

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA  
Facultad de Ciencias y Humanidades

LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL: HISTORIA Y DESARROLLO

Guatemala  
2001



## LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL: HISTORIA Y DESARROLLO

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA  
Facultad de Ciencias y Humanidades



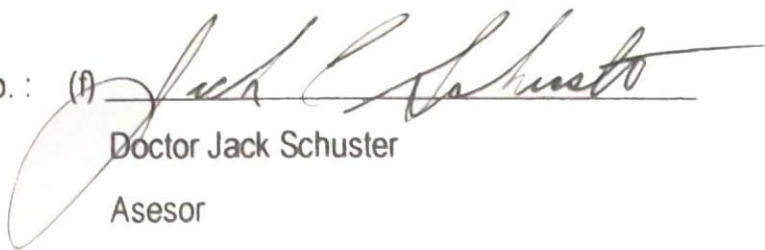
LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL: HISTORIA Y DESARROLLO


Trabajo de investigación presentado  
por Marcia Carolina Dardón Lemus  
para optar el grado de Licenciatura en Ecoturismo

Guatemala

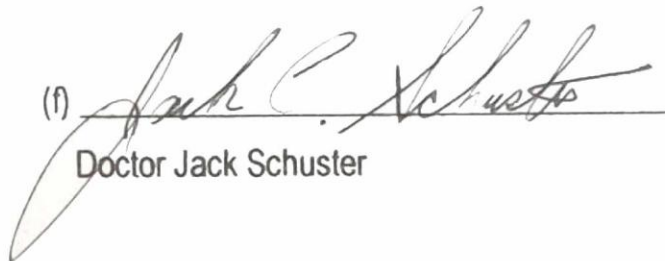
2001



Vo. Bo. : (f)   
Doctor Jack Schuster  
Asesor

Tribunal: (f)   
Licenciada Lucrecia Bauer

(f)   
Licenciada Matilde Ivic de Monterroso

(f)   
Doctor Jack Schuster

Fecha de aprobación: 26 de octubre del 2001.

Dedico este trabajo:  
a Dios por darme la vida,  
a la Virgen María por iluminarme cada día,  
a mis padres por su amor y paciencia,  
a mis hermanos por su apoyo incondicional,  
a mis amigos por su ayuda y alegría,  
y a todas las personas que colaboraron en este  
proyecto.  
Muchas Gracias.



## PREFACIO

La elaboración de esta guía informativa sobre la historia y desarrollo de la Cuenca del Lago de Izabal no fue fácil. A lo largo del proceso tuve que vencer varios obstáculos, entre ellos la falta de información y poca accesibilidad a los sitios arqueológicos.

Las investigaciones arqueológicas realizadas en el área han sido pocas, por lo tanto mucha de la información de la región es escasa. Además, la mayoría de las investigaciones arqueológicas realizadas no han publicado los datos obtenidos por lo que la información se encuentra dispersa y poco accesible.

La visita de algunos sitios arqueológicos estuvo limitada por la accesibilidad deficiente, la prohibición de ingreso a propiedades privadas y a la falta de información exacta que indique la ubicación de los sitios. También es importante mencionar que muchos de los sitios del área ya han sido destruidos por la construcción de carreteras y a los cultivos.

A pesar de estos obstáculos la elaboración de esta guía fue posible a la asesoría y colaboración de varias instituciones y personas. Primero que todo quisiera agradecer a la Fundación Defensores de la Naturaleza por su apoyo financiero y logístico sin el cual no hubiera podido visitar algunos lugares del área. También quisiera agradecer a la Licda. Sandra De Urioste y la Licda. Lucky Bauer, quienes laboraban en ese entonces en Defensores de la Naturaleza por su apoyo y paciencia. Además agradezco a la Licda. Matilde Ivic de Monterroso por su tiempo, conocimientos y asesoría a la hora de investigar e interpretar la información.

Quisiera agradecer también al Ing. Raúl Uribe por su ayuda en la visita a la Finca Pataxte y al Arq. Rubén Elías en la elaboración de los mapas presentados en este trabajo. Por último quisiera mencionar al Dr. Jack Schuster por su apoyo a lo largo de toda mi carrera universitaria.

Espero que este trabajo sea útil y que permita entender un poco más el papel que tuvo la Cuenca del Lago de Izabal en la historia de nuestro país y que motive a la realización de más investigaciones en el área.

## ÍNDICE

	Página
PREFACIO	i
LISTA DE CUADROS	iv
LISTA DE FIGURAS	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
A. Antecedentes	1
1. Refugio de vida silvestre “Bocas del Polochic”	3
2. Principales investigaciones en el área	6
3. Ecoturismo e Interpretación	6
B. Justificación	7
1. Importancia histórica de la zona	7
C. Objetivos	9
II. METODOLOGÍA	10
III. RESULTADO: LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL: HISTORIA Y DESARROLLO	13
A. ÉPOCA PREHISPÁNICA	14
1. Área Maya	18
2. Tierra Bajas del Sur o del Sureste	19
a. Quiriguá	22
b. Copán	23
c. Principales sitios arqueológicos de la Cuenca del Lago de Izabal	24
3. Importancia comercial del área	29
a. Nito	32
b. Naco	33
4. Arqueología en el lago de Izabal y sus problemas	35
B. ÉPOCA COLONIAL	38
1. Investigaciones arqueológicas y el uso de fuentes etnohistóricas	38
2. Viaje de Hernán Cortés a Naco, Honduras	39

3. Primeras colonias españolas	44
a. San Gil de Buenavista	46
b. Nueva Sevilla	47
c. Villa de Munguía	48
d. Santa Catarina Xocoló o Jocoló	49
e. San Pablo	49
f. Bodegas del Golfo	49
g. Santo Tomás de Castilla	51
h. Amatique	53
i. Punta Herrería	53
4. Comercio	55
5. Piratería	57
a. Castillo de San Felipe	58
C. ÉPOCA INDEPENDIENTE	64
1. Origen del nombre “Izabal”	65
2. Los Garífunas y Livingston	65
3. El puerto de Izabal	68
4. Comercio	70
a. Desventajas de los puertos de Izabal y Livingston	71
b. Influencia británica y Belice	72
c. Concesiones de tierras	76
1) Marshall Bennet y asociados	77
2) “Eastern coast of Central America Comercial and Agricultural Company”	78
3) Colonia Belga de Santo Tomás	81
d. Migración alemana y cultivo del café	84
e. Ferrocarril del Norte y Puerto Barrios	86
5. El Estor	88
6. Otros sitios de la Época Independiente	90
IV. CONCLUSIONES	92
V. RECOMENDACIONES	96
VI. LITERATURA CITADA	97

VII. ANEXOS	108
ANEXO 1: Sitios Arqueológicos alrededor del lago de Izabal	109
ANEXO 2: La península de Yucatán y los Putunes	126
ANEXO 3: Valle Bajo del Motagua	129
ANEXO 4: Alta Verapaz	132
ANEXO 5: Viaje de Hernán Cortés de México a Honduras	134
ANEXO 6: División política y administrativa del Reino de Guatemala durante la Época Colonial	140

### LISTA DE CUADROS

Cuadro	Página
1. Comunidades dentro del RVSBP	5
2. Períodos culturales en Mesoamérica	18
3. Ataques de piratas a los puertos y poblados del área	57
4. Cronología de los principales sitios del Lago de Izabal	120
5. Otros sitios arqueológicos de la zona	124

## LISTA DE FIGURAS

Figura	Página
1. Mapa del Departamento de Izabal	2
2. Mapa del Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic	4
3. Mapa del Área Maya	20
4. Mapa de Tierras Bajas del Sureste	21
5. Mapa de la posible ruta del viaje de Hernán Cortés	45
6. Dibujo de Punta Bodegas	52
7. Mapa de las principales poblaciones en el Lago de Izabal, Época Colonial	54
8. Fotografía del Castillo de San Felipe	63
9. Mapa de la Bahía de Honduras	66
10. Mapa de la ruta comercial durante las Épocas Colonial e Independiente	73
11. Mapa de las concesiones a compañías extranjeras	83
12. Mapa de los ferrocarriles de Guatemala en 1915	89
13. Mapa de las principales poblaciones en el Lago de Izabal, Época Independiente	91
14. Dibujo de los petroglifos de la cueva de Agua Caliente	111
15. Fotografía de la Finca Pataxte	114
16. Fotografía del sitio arqueológico de Río Zarquito	116
17. Mapa de los principales sitios arqueológicos del Lago, Época Prehispánica	119
18. Mapa de los sitios arqueológicos del Período Preclásico	121
19. Mapa de los sitios arqueológicos del Período Clásico	122
20. Mapa de los sitios arqueológicos del Período Postclásico	123
21. Mapa de otros sitios arqueológicos del Lago de Izabal	125
22. Mapa del Valle Bajo del Motagua	131

## LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL: HISTORIA Y DESARROLLO

### RESUMEN

La historia de la Cuenca del Lago de Izabal es importante y poco conocida, y es primordial que los guatemaltecos y los turistas que visitan el área sean informados sobre el tema. Por esta razón recolecté la información disponible sobre la historia de la región, haciendo énfasis en el área de desembocadura del Río Polochic (Bocas del Polochic, en el margen occidental del lago); incluí información arqueológica, etnohistórica e histórica del área.

Además de la recopilación de la información bibliográfica, localicé y visité los poblados del área y algunos sitios arqueológicos, considerando los lugares de posible interés turístico. Con esta información redacté una “guía informativa”, que será utilizada por la Fundación Defensores de la Naturaleza para capacitar a guías locales. El objetivo de esta guía es ayudar a capacitar a los guías de una forma directa y clara para que conozcan la historia del área. También, será utilizada para informar a los turistas que visiten la zona. Esta guía debe ser utilizada como una herramienta educativa.

La “guía informativa” está dividida en tres partes: Época Prehispánica, Época Colonial y Época Independiente. Cada época incluye una descripción del desarrollo cultural que existía en el Lago de Izabal y Río Dulce, los principales sitios y poblados, y la importancia económica de la región. La guía unifica hechos históricos importantes del Lago de Izabal, los cuales siempre han estado dispersos y en documentos de difícil acceso para la mayoría de los guatemaltecos.

## **ABSTRACT**

The history of Lake Izabal is very important and little known, and it is fundamental information of interest for tourists visiting the area. For this reason I collected the available information about the subject, emphasizing the area of the mouth of the Polochic River. I also included archaeological, ethnohistorical and historical information.

To supplement the bibliographic compilation, I located and visited some villages and archaeological sites, defining some attractive tourist destinations. I wrote an "informative guide", which will be used by "Fundación Defensores de la Naturaleza" as an educational tool. The main objective of this guide is an aid in capacitating local guides; it also will be used to inform tourists about the area's history.

The "informative guide" is divided in three parts: Prehispanic Age, Colonial Age and Independent Age. Each part includes a description of the cultural development, the main sites and villages and the economic role of the region. This guide compiles in one document important historic facts about the lake that are widely dispersed and of difficult access.

## I. INTRODUCCIÓN

### A. Antecedentes

En el departamento de Izabal se ubican dos de los parajes más bellos de Guatemala: el Río Dulce y el Lago de Izabal. Ambos fenómenos geográficos han sido muy importantes a lo largo de la historia del país. Por medio de investigaciones arqueológicas se ha descubierto gran cantidad de sitios arqueológicos tanto alrededor del lago como en las orillas de los diferentes ríos que desembocan en él. Durante la Época Colonial, el Río Dulce y el Lago de Izabal fueron importantes debido a que los puertos para el comercio con España estaban ubicados en esta zona.

El Lago de Izabal (ver Figura 1) se encuentra al norte del país, en el departamento del mismo nombre, y se caracteriza por ser el lago más grande de Guatemala y el tercer lago más grande de Centroamérica. Se encuentra a 0.88m SNM, mide 717 km<sup>2</sup>, su profundidad media es de 11.6 m y la máxima de 16.8 m; su longitud y ancho máximo son de 70 km y 20 km respectivamente (Fundación Defensores de la Naturaleza (1997) [FDN de aquí en adelante]). El principal afluente del lago es el Río Polochic, el cual tiene una longitud de 177 km y pasa por los poblados de Panzós, Tactic, Tamahú y Tukurú en Alta Verapaz, y El Estor en Izabal.

**1. Refugio de Vida Silvestre “Bocas del Polochic”.** El Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic (de aquí en adelante RVSBP) se encuentra en el oeste del departamento de Izabal, en el margen occidental del lago (ver Figura 2). Se ubica en el municipio de El Estor, entre la Sierra de Santa Cruz (al norte) y la Sierra de las Minas (al sur). Tiene una superficie de 20,760 ha (207.60 km<sup>2</sup>), de las cuales 14,360 ha (143.60 km<sup>2</sup>) son superficie boscosa, cuerpos de agua y cultivos, y 6,400 ha (64 km<sup>2</sup>) son de superficie lacustre (FDN 1997).

El RVSBP fue declarado área protegida el 11 de junio de 1996 por el Congreso de la República de Guatemala, bajo el Decreto 38-96. El 22 de octubre, el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP) por el acta 17-96 le otorgó la administración del refugio a la Fundación Defensores de la Naturaleza (FDN 1997).

En el área, predomina un clima cálido y húmedo, donde la temperatura promedio anual es alrededor de los 27°C y la humedad relativa varía entre 75 y 100%. La lluvia está bien distribuida



a lo largo del año, la precipitación anual varía entre 1,700 y 2,500 mm. Los meses más secos son febrero, marzo y abril. La altitud sobre el nivel del mar es menor a 5 m. El área pertenece a la zona de vida (*sensu* Holdridge) Bosque Muy Húmedo Subtropical (Cálido), bmh-S(c) (FDN 1997).

Los principales cuerpos de agua que conforman el área de humedales Bocas del Polochic son el Río Polochic-Cahabón, Laguneta El Amatillo, Río Oscuro, Río Chinebal, Río Zarquito, Río Zuncal, Río Padre Creek, Río Amatillo, Ensenada Lagartos, Laguneta El Bujajal y Laguneta Cayo Padre (ver Figura 2) (FDN 1997).

La importancia del RVSBP radica en que alberga un Bosque Húmedo Tropical, donde aún es posible apreciar la flora y fauna que conforman un bosque de este tipo:

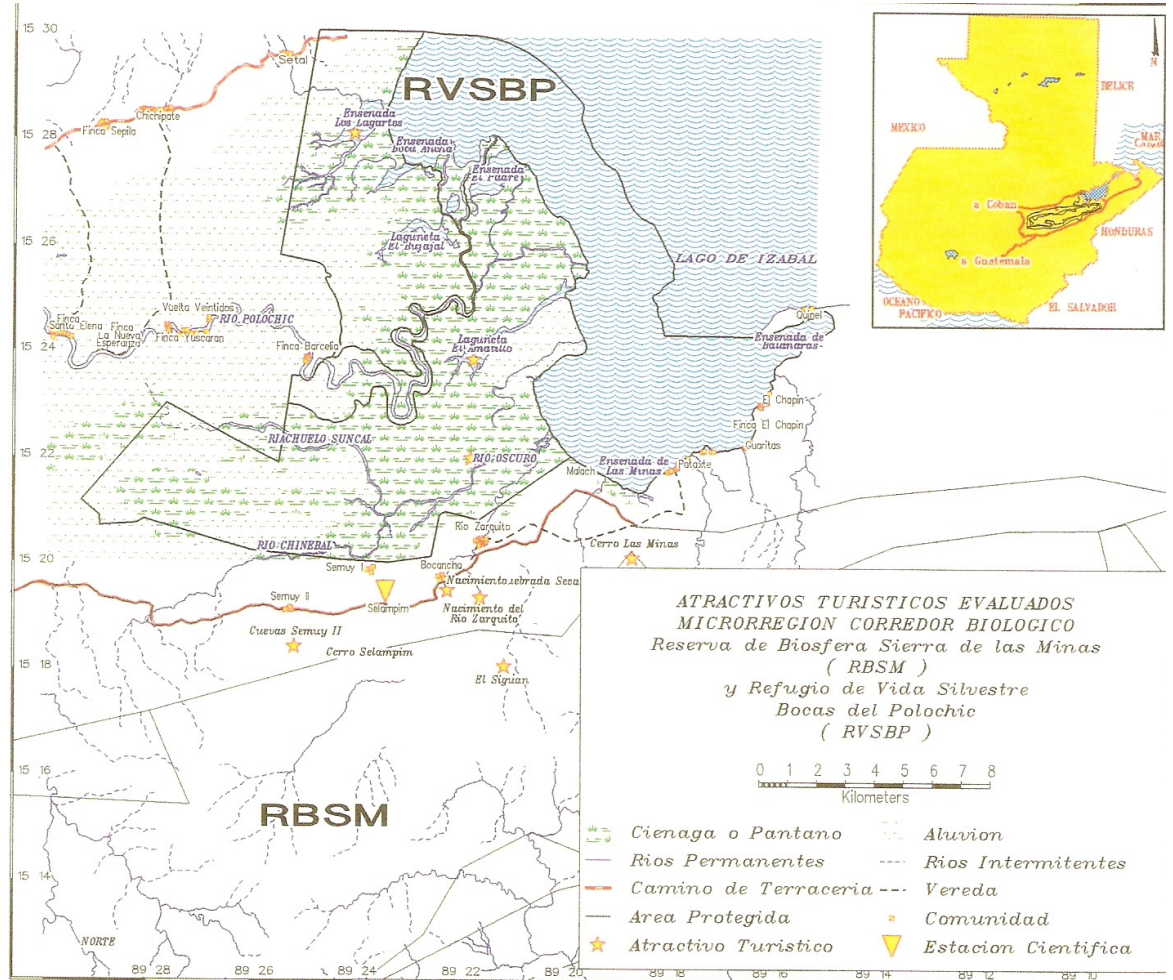
**a. Flora.** El 98% de los árboles pertenecen a 5 especies: zapotón (*Pachira aquatica*), sangre (*Pterocarpus officinalis*), barillo (*Symphonia globulifera*), cafecillo (*Casearia javitensis*), y santa maría (*Calophyllum brasiliense*). En los márgenes de las lagunas se puede observar anonilla (*Annona* sp.), frijolillo (*Samanea* sp.) y pito oscuro (*Machaertum merrillii*). También, hay pito de agua (*Erythrina glauca*), “cushín” (*Inga fissionalix*), sauce (*Salix chilensis*), jocote de mico (*Spondias mombin*), ceiba (*Ceiba pentandra*) y amates (*Ficus* spp.) (FDN 1997).

Existen alrededor de 24 especies de plantas acuáticas; algunas de ellas son ninfa de agua (*Nymphaea ampla*), músico (*Montrichardia arborescens*), lechuga de agua (*Pontederia rotundifolia*), lechuguilla (*Pistia stratiotes*), tul (*Typha dominguensis*) y jacinto de agua (*Eichornia crassipes*) (FDN 1997).

**b. Fauna.** La fauna de la zona ha sido diversa, pues todavía puede observarse venado (*Odocoileus virginianus*), cabrito (*Mazama americana*), cocodrilo (*Crocodylus moreletii*), manatí (*Trichechus manatus*), jaguar (*Panthera onca*), ocelote (*Felis pardalis*), onza (*Felis yagouaroundi*), y puma (*Felis concolor*). Por su explotación, sus poblaciones no son muy abundantes (FDN 1997).

En cuanto a las aves, el grupo más abundante es el de las aves acuáticas, como la gallardeta (*Fulica americana*), el pato (*Anas discors*), y “protonotary warbler” (*Protonotaria citrea*) (FDN 1997).

FIGURA 2  
Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic  
RVSBP



(de Urioste 1997)

Bocas del Polochic es el hábitat de dos especies en peligro de extinción: el manatí y el cocodrilo de moreleti. Además el RVSBP es importante ya que se encuentra rodeado por ecosistemas diferentes: por el lado Sur tiene a las Sierra de las Minas, al Norte la Sierra de Santa Cruz, el Lago de Izabal al Oeste y el valle del Río Polochic al Este (FDN 1997).

**c. Asentamientos humanos actuales.** Bocas del Polochic es una zona relativamente poco poblada (67,809 habitantes en 1992), con una densidad de población de 24 hab/km<sup>2</sup>, distribuidos en 22 poblaciones. Actualmente, no existen asentamientos dentro del Refugio, pero existen ocho comunidades de la etnia Q'eqchi' alrededor. Estas comunidades son: Chichipate, Chapín Abajo, Guaritas, Pataxte, Bocancha, Chinebal, Semuy I y Nueva Esperanza Polochic (FDN 1997), con un total de 4,163 habitantes (ver Cuadro 1).

CUADRO 1  
Comunidades dentro del RVSBP

COMUNIDAD	CATEGORÍA	POBLACIÓN
Bocancha	caserío	271 habitantes
Chapín Abajo	caserío	306 habitantes
Chichipate	caserío	1726 habitantes
Chinebal	caserío	502 habitantes
Guaritas	caserío	282 habitantes
Nueva Esperanza Polochic	finca	140 habitantes
Pataxte	caserío	646 habitantes
Pataxte	finca	67 habitantes
Semuy I	caserío	223 habitantes

(INE 1992)

El grupo etnolingüístico predominante en el RVSBP es el Q'eqchi'. El Estor tiene 17,000 habitantes de los cuales un 30% son ladinos y el 70% Q'eqchi's (FDN 1997). Los Q'eqchi's ocupan el departamento de Alta Verapaz, el norte de los departamentos del Quiché e Izabal, y el sur de Petén. Los municipios con mayor población q'eqchi' son Cobán, Panzós, Senahú, San Pedro Carcha, San Juan Chamelco, Lanquín, Cahabón, Chisec, Chahal (Alta Verapaz); El Estor (Izabal); y San Luis y Sayaxché, (Petén) (Villa 1969). La etnia Q'eqchi' llega hasta el Mar Caribe, convive con grupos no mesoamericanos e integra una minoría en poblaciones como Livingston y Punta Gorda (Laporte 1993).

**2. Principales investigaciones en el área.** Las principales investigaciones arqueológicas e históricas que se han llevado a cabo en la zona son:

- Medios de la década de los 30's: Doris Stone realizó un recorrido en búsqueda de Nito (sitio prehispánico mencionado por Cortés en 1525), haciendo un viaje en mula de Izabal a Cobán.
- 1948: Edwin Shook hizo un recorrido de la zona, tratando de ubicar Nito y San Gil de Buena Vista (sitio colonial).
- 1954-55: Janos De Szecsy trabajó en la restauración del Castillo de San Felipe. Además, excavó pozos de sondeo en los montículos cercanos al castillo.
- 1964 y 1965: Barbara Voorhies llevó a cabo un reconocimiento de los sitios del Lago de Izabal y excavaciones en el sitio prehispánico de San Felipe.
- 1978: la Escuela de Historia de la USAC realizó estudios en el área, investigación conocida como Proyecto Arqueológico Cuenca del Lago de Izabal. Los arqueólogos excavaron los sitios arqueológicos de El Pataxte, Murciélago, Sechoc, Sepila, El Bongo y Santa Rosa (Bronson y Orozco 1991).
- 1990: el Proyecto Arqueológico Izabal, a cargo del Dr. Richard Bronson y la Lda. Rebeca Orozco. En este proyecto se realizó un reconocimiento y registro de sitios arqueológicos subacuáticos del lago de Izabal.

**3. Ecoturismo e Interpretación.** El Ecoturismo o Turismo Sustentable ha cobrado importancia en los últimos años. El concepto de Ecoturismo abarca cuatro puntos principales:

- Conservar, proteger y mantener el patrimonio, tanto natural como cultural, a través de la reducción de los impactos negativos que puedan poner en peligro dicho patrimonio.
- Involucrar a la comunidad en la actividad turística para que se vea beneficiada.
- Educar a todos los sectores involucrados en la actividad turística, enseñándoles la importancia de conservar el patrimonio natural y cultural. La educación ambiental debe incluir a la comunidad, turistas, personal, operadores de turismo, etc.
- Dar al turista una experiencia de calidad y recibir a cambio una ganancia neta por ella.

El Ecoturismo es una actividad de esparcimiento y educación, que tiene como objetivo interpretar, en forma adecuada, la naturaleza y la realidad circundante (Mendoza 1986). Uno de los servicios más importantes que el ecoturismo ofrece es la Interpretación.

Según Freeman Tilden, la interpretación es una actividad educativa que pretende comunicar los significados y las relaciones, a través del uso de objetos originales, por experiencia directa o por medios ilustrativos; es más que simplemente comunicar información científica (Quinn 1997). La interpretación es una herramienta para la educación ambiental que transmite información técnica a un público no técnico. Debe permitir que el visitante participe y conviva con el ambiente que visita, facilitando su desarrollo y crecimiento personal (FDN 1997). La meta principal de la interpretación es la instrucción y lograr darle a la descripción una forma tangible y concreta (Quinn 1997).

## **B. Justificación**

El área de Río Dulce, el Lago de Izabal y las Bocas del Polochic es muy importante en la historia de Guatemala, pero a nivel general, poco se conoce sobre la historia de la zona o se le da poco valor. Este desconocimiento es debido, en parte, a que las investigaciones han sido limitadas y los resultados no están al alcance de todas las personas.

El departamento de Izabal es un destino turístico importante de Guatemala, el cual ha sido promovido por el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT) en los últimos años. La zona es muy visitada, tanto por turistas nacionales como extranjeros, pero casi solo por recreación. Se deben buscar medios para educar e informar a estas personas para cambiar el enfoque de sus visitas. Además, debe proveerse la interpretación para posibilitar el ecoturismo.

Defensores de la Naturaleza empezará a desarrollar ecoturismo en el Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic y para lograrlo, debe capacitar guías locales. Tomando en cuenta que la conservación del patrimonio cultural es tan importante como la conservación del patrimonio natural, este estudio servirá como una herramienta en la educación de los guías, para que luego ellos puedan transmitir a los turistas conocimientos verdaderos sobre el patrimonio cultural del área.

### **1. Importancia histórica de la zona**

**a. Época Prehispánica.** La cuenca del Lago de Izabal ha sido importante desde la Época Prehispánica por ser una de las principales rutas comerciales. Por su ubicación geográfica, fue un área de paso entre las Tierras Bajas Mayas y los sitios del oeste de Honduras, El Salvador y Guatemala (Hermes 1981).

Puesto que las investigaciones arqueológicas de la zona del Lago de Izabal han sido limitadas, se creía que el área estuvo escasamente poblada durante la época prehispánica. A partir de la investigación arqueológica de Richard Bronson y Rebeca Orozco en 1991, se llegó a la conclusión que la población del área no era tan escasa como se creía.

En los alrededores del Refugio se encuentran vestigios prehispánicos, como los sitios Setal, Río Zarquito (FDN 1997), Pataxte, Tinajas, Matiliguat, Pueblo Viejo, Cahaboncito, Lagartos, Sepila, San Juan, Sehoc, Las Cañas, Los Limones e Izabal (Barrientos 1991).

**b. Época Colonial.** Durante la Época Colonial hubo varios intentos por parte de los españoles para establecerse en el área. Los principales sitios coloniales fueron San Gil de Buena Vista, Nueva Sevilla o Villa de Munguía, Santa Catarina Xocoló, San Andrés Polochic, San Pablo, San Antonio de las Bodegas o Bodegas del Golfo y Amatique. La mayoría de estas colonias no prosperaron y desaparecieron, principalmente por la insalubridad del clima. Incluso se desconoce la ubicación exacta de estas colonias (Laporte 1993).

La zona fue importante para el comercio, ya que los puertos para el intercambio comercial con España se encontraban en esta área. Existían dos puertos principales, Santo Tomás de Castilla y Bodegas del Golfo.

En cuanto al estudio de la Época Colonial, existen varios documentos etnohistóricos que pueden ser de utilidad. Entre ellos se incluye la Quinta Carta de Hernán Cortés al rey Carlos V (Cortés 1953), “La verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala” de Bernal Díaz del Castillo (1968), “Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapas y Guatemala” de Antonio de Remesal (1988) y “La Recordación Florida” de Fuentes y Guzmán (S.F).

**c. Época Independiente.** Después de la Independencia, se creyó que iba a haber una metamorfosis económica; por eso se promovió la colonización de las regiones costeras de Guatemala. Con este fin, en 1834 se hicieron contratos y concesiones con compañías extranjeras para la colonización de tierras en Izabal y Alta Verapaz. La mayoría de estas compañías se dedicaron a extraer los recursos forestales y no cumplieron con sus contratos. Se emitieron leyes para mejorar las vías de comunicación, establecer puertos y definir un régimen comercial (Mejía 1997).

En la segunda mitad del siglo XIX el desarrollo de la industria fomentó una emigración de la clase media y empresarial de Alemania. De esta forma llegaron a los países latinoamericanos los fundadores de empresas comerciales y agrícolas alemanas (Wagner 1995). En Guatemala, los alemanes llegaron a tener mucha importancia en el desarrollo económico por sus inversiones. El Lago de Izabal y el Río Polochic fueron la vía natural de acceso hacia la Verapaz.

Izabal fue por mucho tiempo una zona sin centros de población grandes. Sus vías de acceso siempre fueron inseguras y accidentadas. Para 1880 la población del departamento de Izabal se distribuía en 1.16 habitantes por milla cuadrada (Mejía 1997). La mayoría de sus poblaciones fueron fundadas durante los siglos XIX y XX.

### **C. Objetivos**

#### **1. Objetivo general:**

- Elaborar una guía informativa, con datos históricos de la cuenca del Lago de Izabal, para que sea utilizada como un medio educativo en la capacitación de guías locales por la Fundación Defensores de la Naturaleza.

#### **2. Objetivos específicos:**

- Investigar el desarrollo histórico del área incluyendo aspectos arqueológicos, antropológicos, históricos y culturales.
- Identificar posibles atractivos culturales para fines turísticos dentro del área.
- Describir las condiciones en que se encuentran los principales sitios y la infraestructura con que cuentan.
- Elaborar un trifoliar con la información histórica más importante del área.
- Establecer una base de información para el Plan de Interpretación de la zona.

## II. METODOLOGÍA

### A. Actividades:

#### 1. Investigación bibliográfica:

- Revisé investigaciones arqueológicas de la zona, leí fuentes etnohistóricas y libros sobre el tema. También, leí la información arqueológica de lugares cercanos a la cuenca del Lago de Izabal (Quiriguá, Copán, Naco, Valle Bajo del Motagua y Alta Verapaz) para poder realizar comparaciones, pues aún hay muchos datos que no han sido investigados en la región de Izabal.
- Visité las bibliotecas de: departamento de Arqueología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad del Valle de Guatemala (Biblioteca Shook y los libros en el Departamento de Arqueología), y CIRMA (Centro de Investigación Regional de Mesoamérica) en Antigua Guatemala. En algunas de las bibliotecas que visité no es permitido sacar fotocopias ni prestar libros por lo que es necesario ir al lugar a investigar.

#### 2. Visitas al área:

- Primera visita: se llevó a cabo los días 25-26 de agosto de 1998, con el objeto de conocer El Estor y la estación Científica Selemín del RVSBP en el Río Oscuro.
- Realicé dos visitas más al área, repartidas en los meses de diciembre 1998 y enero 1999. Los lugares visitados fueron la estación de tren de la aldea Quiriguá y el sitio arqueológico de Quiriguá, el Castillo de San Felipe, Pataxte, Río Zarquito, Mariscos, Murciélagos, El Estor, Selemín, Finca Paraíso y El Boquerón. Hice las vistas para evaluar la accesibilidad y facilidades de cada lugar, así como tomar fotografías para ilustrar la guía.
- En junio de 1999, hice un viaje con algunos representantes de la Fundación de Defensores de la Naturaleza, con el propósito de presentar la información investigada hasta la fecha.
- El 2 agosto de 1999, realicé una visita por vía aérea a la Finca Pataxte. El objetivo de la visita fue ubicar con exactitud el sitio y conversar con las personas que trabajan dentro de la finca. Además, fotografié los sitios de Pataxte y Río Zarquito nuevamente.

### 3. Evaluación de la guía.

- La guía no fue evaluada por lo que se recomienda que la Fundación Defensores de la Naturaleza realice una capacitación de guías utilizando esta información y evaluar su utilidad.
- Para la evaluación de esta guía recomiendo el uso de la siguiente ficha de evaluación.

### FICHA DE EVALUACIÓN

NOMBRE: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

#### CONTENIDO

1. ¿Conocía usted los datos de la Época Prehispánica expuestos en esta guía?  
Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_ ¿Cuáles? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. ¿Conocía usted los datos de la Época Colonial expuestos en esta guía?  
Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_ ¿Cuáles? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. ¿Conocía usted los datos de la Época Independiente expuestos en esta guía?  
Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_ ¿Cuáles? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
4. En una escala de 1 a 5 ¿le parece interesante la información aquí presentada?  
1      2      3      4      5

#### CLARIDAD

5. ¿Cree usted que la información fue presentada en forma clara?  
Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
6. ¿Hubo algún término que no haya entendido? ¿Cuál?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

#### UTILIDAD

7. ¿Considera usted que es importante que los guías dominen esta información?  
Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
8. ¿Cree usted que a los turistas que visitan el área les interese conocer parte de la información aquí expuesta?  
Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
9. ¿Qué tipo de herramientas sugeriría usted para transmitir esta información a los turistas en una forma más dinámica?  
Trifoliales                      Folletos                      Posters  
Mapas                              Guías interpretativas  
Otros \_\_\_\_\_

#### COMENTARIOS Y SUGERENCIAS

### III. RESULTADO

#### LA CUENCA DEL LAGO DE IZABAL: HISTORIA Y DESARROLLO

El Lago de Izabal se ubica en el departamento de Izabal, al noreste de Guatemala. Este bello lago se caracteriza por ser el más grande de Guatemala y el tercero de Centro América. Actualmente, esta zona del país es un destino turístico que cada día cobra más importancia. El Lago de Izabal y el Río Dulce constituyen un área con grandes atractivos naturales y culturales.

El Lago de Izabal mide 717 km<sup>2</sup>, tiene una longitud de 70 km y un ancho de 20 km (FDN 1997). Su principal afluente es el Río Polochic el cual atraviesa parte del departamento de Alta Verapaz y desemboca en las cercanías de El Estor, Izabal. A su vez, el lago cae en el Río Dulce que desemboca en la Bahía de Amatique.

Los principales atractivos turísticos de la región son: Livingston, El Castillo de San Felipe, Finca Paraíso, El Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic, El Biotopo Chocón Machacas y la Reserva del Cerro San Gil. La zona es cada vez más visitada por los turistas, tanto nacionales como extranjeros, que buscan tener contacto directo con la naturaleza y con otras culturas.

En vista del interés que suscita la región del Lago de Izabal, es importante dar a conocer la historia y desarrollo cultural del área. Esta parte de la historia de nuestro país es poco conocida y, a pesar que se han hecho algunas investigaciones sobre el tema, los resultados han sido poco difundidos. Es necesario informar y educar sobre este tema, tanto a los guatemaltecos como a los extranjeros, para que valoren el área no solo por su belleza sino por el papel que jugó en el desarrollo del país.

El fin de la presente “guía informativa” es satisfacer esta necesidad de conocimiento. La guía es una recopilación de la historia del Lago de Izabal, con la información obtenida de investigaciones arqueológicas, de documentos etnohistóricos y de libros sobre el tema. Para facilitar su lectura y comprensión, está dividida en tres partes: Época Prehispánica, Época Colonial y Época Independiente. Espero, de esta forma, contribuir un poco con la educación y difusión de importantes datos históricos de Guatemala.

## A. ÉPOCA PREHISPÁNICA

En la cronología de Mesoamérica la Época Prehispánica es la etapa de la historia antes de la conquista española de los pueblos de América. En Guatemala, específicamente, la Época Prehispánica terminó en 1524, año en que Pedro de Alvarado conquistó varios pueblos del país y fundó el primer asentamiento español.

Para entender mejor la Época Prehispánica, el hombre ha creado los “períodos culturales”. Estas divisiones permiten analizar y entender los eventos que se desarrollaron en un tiempo determinado, y poder responder a las preguntas de cuándo, en qué orden y cuánto duraron estos eventos. Las divisiones de tiempo más grandes se conocen como “períodos”, los cuales a su vez se subdividen en fases. Cada período y fase recibe un nombre determinado para facilitar su estudio (Hatch 1999).

Las culturas evolucionan a lo largo del tiempo, y los períodos y fases permiten entender este proceso de cambio. Cada período o fase se determina por la comparación de los restos materiales como cerámica, obsidiana, arquitectura, escultura, etc. dejados por los antiguos pobladores. Los arqueólogos para poder determinar las divisiones de tiempo analizan como van cambiando los “estilos” de estos materiales (Hatch 1999).

En Mesoamérica se utilizan cinco períodos culturales (ver Cuadro 2) que incluyen desde los primeros pobladores de América hasta la conquista de los españoles, lo cual determina el inicio de la Época Colonial. Estos períodos son:

- **Período Paleoindio** (antes del 7,000 a.C.): inicia con las primeras migraciones del hombre desde Asia a América a través del estrecho de Bering, alrededor del 10,000 a.C. La fecha exacta de su llegada es difícil de determinar pues los restos arqueológicos son escasos. Estos primeros grupos de hombres eran nómadas, y se alimentaban de la caza de megafauna y recolección de semillas (Ivic de Monterroso 1999a).
- **Período Arcaico** (7,000 a.C. – 2,000 a.C.): durante este período ocurren cambios climáticos y se extingue la megafauna. Los pobladores eran seminómadas estacionales, esto quiere decir que se establecían en un lugar durante un tiempo y cuando empezaba la estación fría o seca se trasladaban a otro lugar más favorable y con más alimentos. Recolectaban plantas silvestres y semillas y cazaban animales pequeños. Entre los años 5,000 y 3,000 a.C., en algunos lugares de Mesoamérica se inicia la domesticación de

plantas como el maíz, frijol, calabaza y chile, lo que les permitió establecerse permanentemente en un lugar, dejando así de ser nómadas y convertirse en sedentarios (Ivic de Monterroso 1999a).

- **Período Preclásico** (2,000 a.C. – 250 d.C.): inicia con la aparición de la cerámica y se divide en tres partes, con base en los cambios en la cerámica, arquitectura y escultura:
  - Preclásico Temprano (2,000 a.C. - 800 a.C.): aparecen las primeras sociedades complejas, esto quiere decir que ya tenían cierta organización social. Estas sociedades vivían en esteros y áreas de manglar (Costa Sur de Chiapas y Guatemala), del cual sacaban sus alimentos. Además, poco a poco se desarrolló la agricultura y se inició el ceremonialismo, pues empiezan a aparecer objetos especiales y diferentes a la cerámica doméstica (Ivic de Monterroso 1999a).
  - Preclásico Medio (800 a.C. – 400 a.C.): aparecen poblaciones en zonas como Petén, lo que demuestra que ya tenían un mejor conocimiento de la agricultura y tecnología para controlar el agua. Hay más estratificación social entre las poblaciones y ceremonialismo (más variedad en la cerámica, arquitectura monumental y escultura). Además, existe mayor comunicación entre las poblaciones por el comercio (Ivic de Monterroso 1999a).
  - Preclásico Tardío (400 a.C. – 250 d.C.): para esta fase ya se han desarrollado los principales rasgos de la civilización maya. La cerámica es bicroma (con dos colores) y empieza a aparecer la cerámica policroma (con más de dos colores) Construyen pirámides ceremoniales en toda el área, y el poder está centralizado en sitios principales. La tecnología agrícola está más desarrollada (uso de canales de irrigación, drenajes, chinampas, etc.). Aparece el calendario y los primeros ejemplos de escritura (Ivic de Monterroso 1999a).

Con los datos que se tienen hasta el momento, en el Lago de Izabal ya había ocupación en sitios como Sechoc, Murciélagos, San Felipe, El Pataxte, Selemín y Sepila.

- **Período Clásico** (250 d.C. – 900 d.C.): el inicio de este período lo marca la aparición de la primera fecha escrita en el sistema calendárico maya de la Cuenta Larga (Estela 5 de Abaj Takalik, Retalhuleu, Guatemala con la fecha 126 d.C.). La fecha 250 d.C. es un promedio de las fechas más antiguas encontradas en Mesoamérica. El fin del Clásico lo

marca la última inscripción de una fecha en Cuenta Larga (monumento de Toniná, Chiapas, México con la fecha 909 d.C.). Durante este período las civilizaciones como la Maya se expandieron y desarrollaron una organización política más compleja. El arte tuvo un mayor florecimiento (escultura, arquitectura, etc.), y perfeccionaron la escritura. Tenían un sistema ceremonial complejo, incluyendo el culto al complejo altar – estela, y ampliaron el comercio (Ivic de Monterroso 1999a). A este período se le divide en dos partes:

- Clásico Temprano (250 d.C. – 550 d.C.): los rasgos culturales como cerámica, escritura, culto al complejo estela – altar se expande en una zona más amplia. Tikal es el centro que domina el área y se observa influencia del sitio de Teotihuacan en el valle del centro de México. De los años 550 al 600 d.C. ocurre lo que se conoce como “hiato maya”, el cual es un pequeño intervalo de tiempo en la que no aparecen monumentos en el área maya central, por lo que se cree que fue una época problemática (Ivic de Monterroso 1999a).

En la cuenca del Lago de Izabal algunos sitios del Preclásico Tardío fueron abandonados, otros mantuvieron su ocupación y surgieron nuevos centros como Santa Rosa, Semuy, El Bongo y Río Zarquito.

- Clásico Tardío (600 d.C. – 900 d.C.): el poder ya no se centra en unos cuantos sitios sino que se distribuye en varios centros importantes como Tikal, Yaxchilán, Dos Pilas, Quiriguá, Caracol, Naranjo, etc. En esta fase ocurre el mayor florecimiento del arte maya. Aproximadamente a partir del 830 al 900 d.C. el área maya es afectada por diversos problemas lo que provoca el colapso de la civilización. Los sitios de tierras bajas centrales son abandonados y los mayas dejan de erigir estelas en esa zona. A esto se le conoce como “colapso maya” (Ivic de Monterroso 1999a).

En el Lago de Izabal, durante este período se da la mayor ocupación del área, casi todos los sitios que se conocen estaban poblados en esta época. Algunos de los sitios que habían sido abandonados durante el Clásico Temprano son reocupados en el Clásico Tardío. Al final de este período todos los sitios son abandonados.

- **Período Postclásico** (900 d.C. - 1,525 d.C.): abarca desde la última fecha inscrita en un monumento hasta la llegada de los españoles, la cual varía de una región a otra. El postclásico se caracteriza por ser una época de conflictos e invasiones entre las poblaciones. Los sitios son fortificados, especialmente en el altiplano de Guatemala, y se

nota una influencia extranjera en el área maya (influencia nahua en sitios como Altar de Sacrificios y Ceibal, incluso en Quiriguá). Hay decadencia en la pintura y escultura, y ocurren cambios en la arquitectura (diseños geométricos y repetitivos en la decoración de los edificios). La religión es más secular, desaparece el culto al complejo estela – altar y se le da más énfasis al sacrificio humano. En el comercio se utilizan más las rutas marítimas, principalmente a lo largo de la Península de Yucatán (Ivic de Monterroso 1999). Este período se divide en dos partes:

- Postclásico Temprano (900 d.C. – 1250 d.C.): hay mayor actividad en los sitios de la Península de Yucatán como Chichen Itzá. En Guatemala esta época es confusa pues hay poca información de lo que estaba ocurriendo, aunque se sabe que surgen los grupos de origen quicheano (quichés, cakchiqueles y tzutujiles). En las Tierras Bajas Centrales hay pequeñas poblaciones alrededor de los lagos (Ivic de Monterroso 1999a).

La región del Lago de Izabal muestra muy poca ocupación durante esta época, solamente el sitio Sumache tiene evidencia de que continuó ocupado durante el Postclásico Temprano.

- Postclásico Tardío (1250 d.C. – 1525 d.C.): en Yucatán cae Chichen Itzá y surge Mayapán como centro más importante. En el Centro de México se desarrolla y se expande el dominio del imperio Azteca. En las Tierras Altas de Guatemala hay un desarrollo cultural y el control de la zona lo tienen los quichés hasta 1470 aproximadamente (Ivic de Monterroso 1999a). Surgen ciudades importantes como Gumarcaaj, Iximché, Jilotepeque Viejo y Zaculeu. Muchos grupos pelean entre sí por el control de la región. Durante este período, parece ser que el Lago de Izabal mantiene una población muy dispersa, y la actividad se centra más en la desembocadura del Río Dulce, donde se encontraba el puerto comercial de Nito. En Guatemala el Postclásico finaliza con la conquista de los españoles en 1524.

## CUADRO 2

## Períodos culturales en Mesoamérica

PERIODOS CULTURALES	FASES
PALEOINDIO (antes del 7,000 a.C.)	
ARCAICO (7,000 a.C. – 2,000 a.C.)	
PRECLÁSICO (2000 a.C. – 250 d.C.)	Preclásico Temprano (2000 a.C. – 800 a.C.)
	Preclásico Medio (800 a.C. – 400 a.C.)
	Preclásico Tardío (400 a.C. – 250 d.C.)
CLÁSICO (250 d.C. – 900 d.C.)	Clásico Temprano (250 d.C. – 550 d.C.)
	Hiato Maya (550 d.C. – 600 d.C.)
	Clásico Tardío (600 d.C. – 900 d.C.)
POSTCLÁSICO (900 d.C. – 1524 d.C.)	Postclásico Temprano (900 d.C. – 1250 d.C.)
	Postclásico Tardío (1250 d.C. – 1524 d.C.)

En general, el estudio de la Época Prehispánica es complejo debido a muchas razones, entre ellas la diversidad de poblaciones existentes, el deterioro de los restos arqueológicos, la falta de sitios que han sido estudiados, etc. La Época Prehispánica en la Cuenca del Lago de Izabal no es la excepción en cuanto a complejidad. A pesar que ya se han realizado algunas investigaciones arqueológicas, aún existen muchas dudas acerca de los pueblos que vivían en esa área, las cuales se van a resolver solamente con investigaciones más profundas de cada sitio. Para tener un mejor entendimiento de esta época en el Lago de Izabal, es necesario situar la zona dentro del Área Maya.

**1. El Área Maya.** La civilización maya se desarrolló dentro de lo que conocemos como Mesoamérica y al área donde estuvo asentada se le conoce como Área Maya. El área maya (ver Figura 3) incluye el sureste de México (Chiapas, Tabasco y la Península de Yucatán), Guatemala, Belice y el oeste de Honduras y El Salvador (Sharer 1994).

**a. División del Área Maya.** El área maya se divide en tres zonas ambientales: 1) Costa del Pacífico (de 0 a 300 msnm) y Bocacosta (entre los 300 y 1000 msnm); 2) Tierras Altas o Altiplano (arriba de los 1000 msnm); y 3) Tierras Bajas (abajo de los 300 msnm, al norte del Altiplano de Guatemala hacia Yucatán, México) (Ivic de Monterroso 1999c).

1) Costa del Pacífico y Bocacosta. Abarca toda la costa pacífica desde el Istmo de Tehuantepec (México) hasta el oeste de El Salvador. Es una zona fértil con muchos recursos naturales y de clima caliente (Sharer 1994).

2) Tierras Altas. Se caracteriza por ser un área montañosa y fría, tiene bosques de coníferas. Su suelo es de origen volcánico por lo que en esta área se encuentra obsidiana, jade, basalto y cinabrio (Ivic de Monterroso 1999c). Abarca dos áreas:

- Tierras Altas del Sur, que incluye la cadena volcánica que atraviesa Chiapas, México; Guatemala y El Salvador (Sharer 1994).
- Tierras Altas del Norte, la cual abarca el oeste de Chiapas, México; los Altos Cuchumatanes, Sierra Chuacús y Sierra de las Minas, Guatemala (Sharer 1994). En esta área hay partes que son de suelo cárstico y no volcánico.

3) **Tierras Bajas**. Es un área de clima caliente con bosque lluvioso, sabanas, lagos y pantanos. Es de clima caliente y húmedo. El suelo es cárstico o calizo (Ivic de Monterroso 1999c). Abarca tres zonas:

- Tierras Bajas Centrales: incluye todo el departamento del Petén (Guatemala) y Belice.
- Tierras Bajas del Norte: abarca toda la Península de Yucatán, México.
- Tierras Bajas del Sur: esta área incluye el Río Usumacinta y sus tributarios (Jatate, Lacantun, Chixoy, y La Pasión), Río Sarstoon, Lago de Izabal, Río Dulce, valle del Río Motagua y el noroeste de Honduras (Sharer 1994).

**2. Tierras Bajas del Sur o del Sureste.** El Lago de Izabal y el Río Dulce pertenecen a la zona que Robert Sharer denomina Tierras Bajas del Sur. Otros investigadores son más específicos y llaman a esta área Tierras Bajas del Sureste o Periferia Sureste. El problema radica en establecer si la zona de Izabal era realmente parte de las Tierras Bajas del Sur o si era un área periférica del Área Maya.

Las Tierras Bajas del Sureste comprenden el Este de Guatemala, y el Oeste y el Centro de Honduras y El Salvador. La periferia Sureste de Mesoamérica es una zona de transición entre la civilización Maya al Norte y Oeste, y las sociedades menos complejas al Sur y Este de Centro América (Schortman et al. 1986). Es importante tener en cuenta que esta zona periférica ha cambiado de límites, naturaleza y papel a lo largo de toda la Época Prehispánica (Baudez 1986).

FIGURA 3

## Área Maya

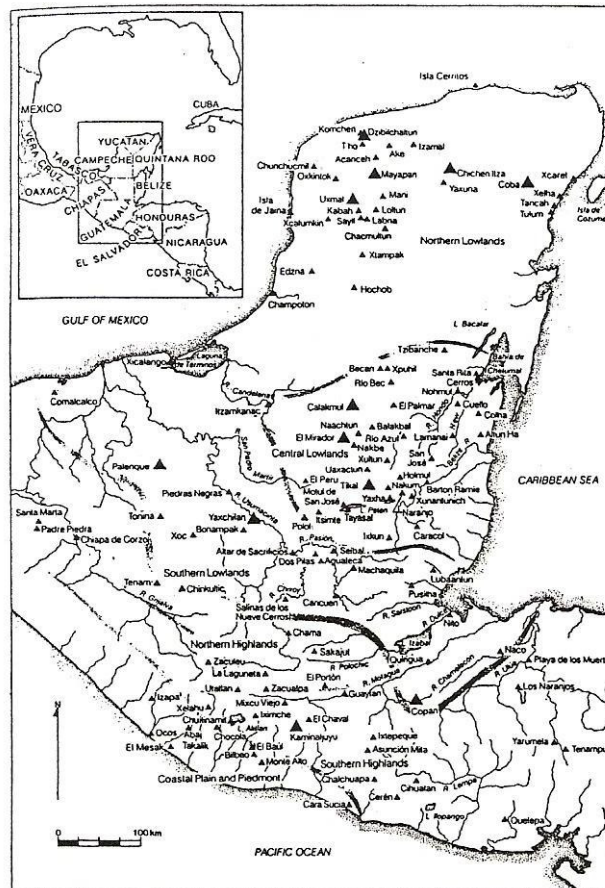


Fig. 1.1. Map of the Maya area, showing principal archaeological sites, major rivers, and generalized environmental-cultural subdivisions (owing to density of settlement, not all sites mentioned in the text appear on this map).

(Sharer 1994)

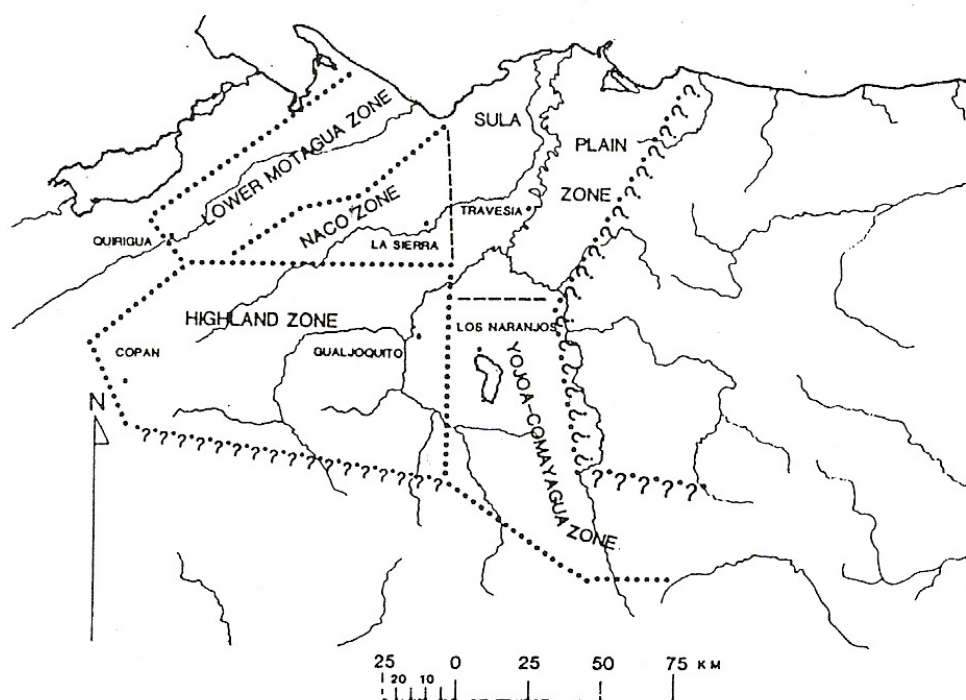
Patricia Urban y E. Schortman (1986) prefieren utilizar el término “periferia”, ya que en esta área interactuaban diferentes culturas; esto quiere decir que, en esta área, convivían grupos mayas y no mayas. Otros autores prefieren utilizar el término “frontera”; por ejemplo, Fox (1981) sostiene que el término “frontera” se refiere a una zona de transición entre una cultura y otra, y no a una línea divisoria.

Independientemente del término que se utilice, debe quedar claro que esta área es una zona que combina grupos mayas (choles, chortís) y no mayas (jicaques, lencas), por lo que su estudio debe tomar en cuenta aspectos de ambos grupos. La Figura 4 muestra las Tierras Bajas

del Sureste y, aunque Urban y Schortman no incluyen al Lago de Izabal en esta área, es importante notar que el lago de Izabal es un área que conecta las Tierras Bajas Centrales y las Tierras Bajas del Sureste.

Por los datos que se tienen hasta el momento se puede concluir que el Lago de Izabal era una zona periférica del Área Maya, era una zona de transición entre el área maya y otros grupos culturales. En los sitios del lago no se observan los rasgos propios de la civilización maya, por lo que se deduce que vivían relativamente independientes, utilizando los recursos de la zona para satisfacer sus necesidades básicas, aunque posiblemente mantenían ciertos nexos comerciales con algunas ciudades como Quiriguá.

FIGURA 4  
Tierras Bajas del Sureste



(Urban y Schortman 1988)

Las principales ciudades de las Tierras Bajas del Sureste fueron Copán y Quiriguá, que aunque no se encuentran precisamente en el área de estudio, es importante mencionarlas por su cercanía al Lago de Izabal y la posible relación que pudieron haber tenido con los sitios del lago.

a. **Quiriguá.** El sitio de Quiriguá se localiza en la orilla del Río Motagua en las Tierras Bajas del Sureste. Quiriguá es famoso por sus monumentales esculturas; en este sitio se ubica la estela más alta de toda el área Maya.

El área central de Quiriguá (donde se encuentran las estructuras y monumentos visibles actualmente) abarca 0.5 km<sup>2</sup> y su periferia 95 km<sup>2</sup> (Sharer 1988). El sitio ocupaba una posición estratégica entre las fuentes de jadeita y obsidiana, y las rutas comerciales hacia la Costa Caribe, la Tierras Bajas Centrales y el resto de Centro América (Sharer 1994). Parece ser que Quiriguá tenía el papel de intermediario en el comercio entre Copán y otros centros de la periferia sureste (Ashmore 1981).

El primero en informar de la existencia de este centro fue John Lloyd Stephens a finales del siglo XIX. Alfred Maudslay fue el primero en fotografiar y excavar el sitio. A principios del siglo XX, a través del Instituto Arqueológico de América, Edgar Lee Hewett y Sylvanus Morley realizaron excavaciones en Quiriguá. Luego fue investigado por el Instituto Carnegie de Washington y finalmente, de 1974 a 1979, se realizó un programa de investigación que incluyó Quiriguá, sus alrededores y otros sitios cercanos. Este programa fue dirigido por Robert Sharer y patrocinado por la Universidad de Pennsylvania con la colaboración del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (Sharer 1994).

Quiriguá fue fundado en el Clásico Temprano, probablemente por una élite de Tierras Bajas, posiblemente de Tikal (Sharer 1994). Parece ser que durante este período, Quiriguá fue un complejo residencial pequeño (Jones y Sharer 1980). El tamaño y la naturaleza del sitio antes del 700 d.C. es difícil de determinar debido a que la evidencia es limitada. Los artefactos anteriores a 400 d.C. son muy raros (Ashmore 1980). La estela más temprana (Monumento 26) se encontró fuera del centro principal en un promontorio natural y tiene una fecha de 493 d.C. (Leventhal 1981).

Las estructuras y monumentos que se aprecian actualmente son del Clásico Tardío y Terminal (Sharer 1994). Quiriguá abarcaba 2.2 km de este a oeste, y 1.8 km de norte a sur durante el Clásico Tardío (Ashmore 1980). Durante este período el centro se expandió, se construyó la Acrópolis y se erigieron los principales monumentos del sitio (Sharer 1988).

Durante el Clásico Tardío, a partir de la captura de 18 Conejo (gobernante de Copán), en el año 738 d.C., Quiriguá se expandió obteniendo el control de los recursos y el comercio del valle del Río Motagua (Sharer 1994). El centro fue capaz de ganar suficiente independencia económica

y política, y explotar su posición entre Copán y Petén. Parece ser que Quiriguá tuvo más conexiones con Petén que con Copán; estas conexiones debieron ser a través de la costa Caribe y los ríos Motagua y Belice, o por la ruta terrestre de Verapaz y el sureste de Petén (Jones y Sharer 1986).

A finales del Clásico Tardío dejaron de erigir monumentos. Aunque la ocupación continuó por algún tiempo, fue abandonado paulatinamente (Sharer 1981). Parece ser que durante el Postclásico Quiriguá estuvo controlado por extranjeros, pues aparecen artefactos “no mayas” como un “Chacmool” (figuras reclinables de piedra que representan al dios de la lluvia, esta figura indica influencia nahua) y cerámica afín a la del este de Yucatán. Para finales del Postclásico Temprano (1250 d.C.) Quiriguá fue completamente abandonado (Jones y Sharer 1980).

**b. Copán.** Copán se localiza al oeste de Honduras, a 438 km de Tegucigalpa y a 1 km del pueblo de Copán. Sylvannus Morley llamó a este sitio arqueológico la “Atenas del Nuevo Mundo” por la belleza de su escultura y arquitectura (Agurcia y Valdes 1994).

Las ruinas de Copán se encuentran en un valle fértil a 700 msnm, a orillas del Río Copán, rodeada por montañas (Sharer 1994). Fue declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO en 1980 por su valor cultural. Copán fue una ciudad dominante de las tierras bajas del sureste durante el Clásico, período en el cual alcanzó su máxima extensión y desarrollo.

Según las investigaciones arqueológicas hay poca evidencia de ocupación durante el Preclásico Tardío y Clásico Temprano. La primera ocupación mayor del sitio fue localizada donde actualmente se encuentra el pueblo moderno de Copán (Vlcek y Fash 1986).

El crecimiento de esta ciudad fue paulatino, pues aumentó en tamaño progresivamente. Durante el Clásico Temprano emergió un sistema dinástico asociado con monumentos tallados, propio de la élite maya, pero aparentemente sin tener un contacto directo con la elite de Petén. Esta ciudad tenía conexión con Kaminaljuyú y otros grupos no mayas del sureste (Sharer 1991).

Se calcula que para finales del Clásico Temprano, Copán pudo haber tenido una población de 8,000 – 10,000 habitantes; y para el Clásico Tardío una densidad de 18,000 – 25,000 personas (Sharer 1994). Por el análisis de los huesos que se han encontrado en varios entierros, se sabe que para finales del período Clásico la población sufría de desnutrición y enfermedades (Agurcia y Valdes 1994).

El crecimiento demográfico hizo que aumentara la explotación agrícola, lo cual a su vez aceleró la degradación del medio ambiente. Esto provocó cambios drásticos en el clima: sequías e inundaciones en invierno. El gobierno de Copán colapsó, teniendo como último gobernante a Yax Pac (Agurcia y Valdes 1994). Muchos de los complejos administrativos y residenciales de Copán continuaron ocupados; el área continuó habitada pero la población fue disminuyendo poco a poco. El abandono total del sitio ocurrió alrededor del año 1,100 – 1,200 d.C. (Sharer 1994).

Quiriguá y Copán fueron abandonados en el período que es denominado por los arqueólogos como “Colapso Maya” (finales del Clásico Tardío y Postclásico Temprano), en el cual la mayoría de las ciudades mayas de la Tierras Bajas Centrales y del Sur perdieron importancia. En Yucatán surgieron ciudades importantes como Chichén Itzá; las ciudades como Tikal, Uaxactún, Palenque, Copán y Quiriguá fueron abandonadas.

**c. Principales sitios arqueológicos de la cuenca del lago de Izabal.** Alrededor del Lago de Izabal y en los ríos que desembocan en él (Amatillo, San Marcos, Colorado, Juan Vicente, Ciénaga y Frío, entre otros) se han descubierto en los últimos años, miles de montículos prehispanicos que demuestran que el lago fue un lugar apropiado para la ocupación humana. La evidencia arqueológica que se tiene hasta el momento indica que han habido poblaciones en el área desde el Preclásico Temprano, aunque se necesitan realizar más investigaciones para establecer una secuencia cultural más clara.

Richard Bronson y Rebeca Orozco (1991) localizaron 71 sitios arqueológicos en los alrededores del lago, de los cuales 65 no habían sido estudiados con anterioridad. Estos sitios fueron clasificados de la siguiente forma:

- Zona arqueológica: es una zona extensa de sitios arqueológicos, incluyendo complejos grandes, montículos aislados y grupos pequeños de estructuras.
- Sitio arqueológico: grupos de estructuras con límites espaciales claramente definibles.
- Grupo arqueológico: uno o más montículos en un orden informal, y no relacionados con ningún sitio o zona.
- Depósito cultural: lugares donde no hay estructuras, pero sí hay restos materiales como cerámica, herramientas, etc.

- Cueva arqueológica: cuevas con restos arqueológicos. Las cuevas fueron mas que todo de uso ceremonial y son una característica propia de la zona de Izabal, ya que se han encontrado varias con ocupación arqueológica (López 1997).

En el área del Lago de Izabal se identificaron 7 zonas arqueológicas, 14 sitios arqueológicos, 17 grupos arqueológicos, 13 depósitos culturales y 4 cuevas arqueológicas. Al analizar la distribución de los sitios arqueológicos, Bronson y Orozco (1991) notaron un patrón en el tipo de asentamiento: los sitios al norte del lago se encuentran al pie de la Sierra Santa Cruz y generalmente consisten en plazas pequeñas, con tres o más montículos agrupados según la topografía del lugar (como los sitios Sumache y El Bongo); otros sitios se encuentran en las planicies costeras cerca de ríos (como los sitios Murciélago y Santa Rosa). En el sureste del lago los sitios se encuentran cerca de ríos y cada río parece tener un sitio principal (San Marcos, Amatillo, Juan Vicente, Creek Colorado).

Con todas las zonas arqueológicas y sitios reportados por PAI (Proyecto Arqueológico de Izabal) y las investigaciones anteriores, queda claro que la cuenca del Lago de Izabal estuvo ocupada por varias poblaciones durante la Época Prehispánica. El principal problema radica en establecer cómo eran estas sociedades, qué relaciones tenían con otras zonas, cuál era su medio de subsistencia, desde cuándo se establecieron en el área y por cuánto tiempo. Lamentablemente, la información que existe es muy escasa y hacen falta más investigaciones arqueológicas para poder resolver todas estas preguntas. Sin embargo, se pueden realizar algunas inferencias sobre estas sociedades con los datos que ya se tienen.

No se puede establecer con claridad como era la organización política de los sitios; si la autoridad local era establecida por un linaje principal o si estaba basado en la edad, experiencia y prestigio (Saenz 1983). En varios sitios como El Pataxte, Santa Rosa y Sepila se encontraron entierros con ofrendas que demuestran que tenían una autoridad local a la cual respetaban, lo que indica que tenían una estratificación social bien establecida. Por la evidencia arquitectónica en algunos centros como Murciélago, Sumache y El Pataxte se sabe que había áreas residenciales donde posiblemente vivía la élite de cada centro.

En 1960, Bullard hizo una clasificación de los tipos de asentamientos en el área maya y los dividió en tres tipos: centros ceremoniales mayores, centros ceremoniales menores y casas. Se basó en el tamaño, la organización del asentamiento y el tamaño de las estructuras (Voorhies 1972).

Los “Centros Ceremoniales Mayores” se caracterizan por ser sitios de gran tamaño, con construcciones de mampostería y con áreas ceremoniales y residenciales bien establecidas. Además, están asociados con cerámica de buena calidad, objetos importados, evidencia de escritura, presencia de estelas, altares y juegos de pelota (Voorhies 1972).

Los “Centros Ceremoniales Menores” son de menor tamaño y con estructuras menos elaboradas que los centros mayores. Generalmente incluyen una o más estructuras piramidales con una o dos plazas adyacentes. Estos centros menores se encontraban subordinados a los centros mayores (Voorhies 1972).

Las “Casas” son los restos estructurales más pequeños y consisten en plataformas rectangulares bajas que posiblemente eran la base de casas construidas con materiales perecederos. Cada casa se encuentra en unidades de 2 a 4 plataformas alrededor de una plaza (Voorhies 1972).

Barbara Voorhies (1972) utilizó la misma clasificación en los sitios del Lago de Izabal y concluyó que ningún sitio de la cuenca cae dentro de la categoría de “Centro Ceremonial Mayor”, ya que en ninguno hay edificios con mampostería, ni estructuras elevadas, ni la presencia del complejo altar–estela, ni juegos de pelota. Según Voorhies algunos sitios de la cuenca caen dentro de la categoría de “Centro Ceremonial Menor”, pero la mayoría cae en la clasificación de “Casas”, donde hay evidencia de residencias y habitación.

Vilma Fialko (1982) está de acuerdo con Voorhies al decir que en el Lago de Izabal no hay ningún centro ceremonial mayor y propone tres alternativas para explicar esta ausencia: 1) aún no se ha descubierto el centro ceremonial mayor; 2) no fue necesario el emplazamiento de un centro mayor en la cuenca, pues mantenían una interrelación con algún centro mayor fuera del lago como Quiriguá, Copán o Lubaantun; y 3) las comunidades del lago tenían otro tipo de organización que dependía de frecuentes movimientos de población.

No obstante estas interpretaciones y después de analizar los datos de los diferentes sitios considero que hay varios centros que podrían considerarse como Centros Ceremoniales Mayores dentro de la región. El sitio Santa Rosa consta de 206 montículos y hay evidencia del uso de mampostería; El Bongo consta de 8 grupos de montículos; y El Pataxte tiene alrededor de 200 montículos, con área ceremonial y residencial bien diferenciada. Aunque no son sitios con construcciones monumentales como la maya, eran suficientemente grandes como para ser considerados centros mayores del área, y suponer que mantenían un control sobre los demás.

Ningún sitio de la cuenca de Izabal tiene culto al complejo estela - altar, tampoco hay juegos de pelota, ni evidencia de escritura aunque en Pataxte se encontró una vasija miniatura con glifos que probablemente era un bien importado. Todas éstas eran características propias de la élite maya, lo que quiere decir que la élite maya no era muy activa en esta región y que su nivel de organización política era más simple. La evidencia hasta ahora presentada apunta hacia que lo más probable era que las poblaciones del lago mantenían relaciones con algún centro mayor del exterior como Quiriguá, Copán o Lubaantun, pero se necesitan más investigaciones para establecer con claridad con cual de éstos tenían nexos.

Las poblaciones de la región se dedicaban a actividades de producción y subsistencia como caza, pesca, agricultura y comercio (Chang 1991). La cuenca del Lago de Izabal se caracteriza por ser una rica en recursos acuáticos y terrestres que permitieron la subsistencia de estas poblaciones. En el sitio San Felipe, se encontraron huesos de animales como venado de cola blanca, manatí, cocodrilo, tiburón, tortugas, pecarí, así como restos de pescado (Voorhies 1969), lo cual demuestra la importancia que tenían estos recursos en los asentamientos de la región.

Posiblemente se dedicaban a la agricultura, aunque la evidencia es escasa: Emilio Calderón (1980) observó plantas de cacao en el sitio El Bongo por lo que propone que se cultivaba esta planta para intercambio comercial; algunos sitios como Murciélagos se encuentran en suelos fértiles aptos para el cultivo (Valdés 1980); y en San Felipe Barbara Voorhies recuperó un espécimen de maíz (1969). En general, los suelos en la cuenca del lago no son fértiles, a excepción de los suelos aluviales en los ríos Sauce y Túnico. Saenz (1983) propuso que tal vez utilizaron terrazas para evitar la erosión, y uso de canales y campos elevados para solucionar el mal drenaje de los suelos. Hasta el momento en ningún sitio de la cuenca del lago se ha encontrado evidencia del uso de canales y terrazas para la agricultura, por lo que no se puede afirmar que practicaran la agricultura intensiva.

En 1525 Hernán Cortés llegó al Lago de Izabal y describió un pequeño poblado en el cual había cultivos de maíz. Por esta descripción se puede afirmar que para el Postclásico Tardío sí se dedicaban al cultivo de maíz, por lo menos para satisfacer sus necesidades básicas. Es muy probable que este tipo de actividad productiva se haya dado desde períodos anteriores pero se necesitan más investigaciones arqueológicas para determinar cuán intensa era esta actividad.

Debido a la falta de más investigaciones en el Lago de Izabal, a la mala conservación de los restos materiales y a que la mayoría de los sitios no han sido fechados con certeza no se puede

establecer una secuencia cultural clara del área. Con la evidencia que se tienen solamente se pueden hacer suposiciones sobre el desarrollo de la región.

Los datos que se tienen en la región sobre el período Preclásico son muy escasos, hasta el momento el único sitio que parece que tuvo ocupación desde el Preclásico Temprano fue Sepila. Durante el Preclásico Tardío surgieron sitios importantes como Murciélago, El Pataxte, San Felipe, Sehoc y Selepím. En esta época los sitios eran pequeños, las poblaciones del área se encontraban bastante dispersas y utilizaban los recursos de la región para su subsistencia.

Durante el Clásico Temprano, El Pataxte y San Felipe fueron abandonados y no se conocen las causas de este abandono. Basándose en la información de Pataxte, Hermes propone que fueron abandonados debido a que las poblaciones de los sitios preclásicos se reubicaron en nuevos lugares. Tal vez este despoblamiento esté asociado al surgimiento de un nuevo centro como Santa Rosa (Hermes 1981). Probablemente este abandono se relaciona con movimientos migratorios, ya sea hacia otras áreas de la cuenca o hacia otras regiones del área maya.

Los centros que tienen evidencia de ocupación durante el Clásico Temprano son Santa Rosa, El Bongo, Murciélago, Chajmaic, Semuy, Río Zarquito, Selepím y Sepila. De estos posiblemente Santa Rosa y El Bongo controlaban el comercio de la región ya que fueron centros bastante grandes.

Durante el Clásico Tardío, algunos sitios abandonados, como Pataxte y San Felipe, fueron ocupados nuevamente. En esta reocupación se nota un aumento de población y mayor actividad constructiva. La mayoría de los sitios que se conocen en la cuenca del Lago de Izabal pertenecen a este período, parece ser que fue durante esta época que la región alcanzó su máximo desarrollo.

A finales del Clásico Tardío hubo un abandono en todos los sitios de la zona. Solamente Sumache tiene evidencias de ocupación del Postclásico Temprano. Entonces el área se vio afectada por el colapso maya que afectó principalmente las Tierras Bajas Centrales.

De los sitios estudiados hasta el momento, solamente en El Bongo y El Pataxte se encontraron restos de un tipo de cerámica especial llamada "micácea", por lo que se cree que tuvieron otra ocupación en el período postclásico (Hermes 1981). Es importante mencionar que la cerámica micácea ha sido relacionada con grupos Pokom, que ocupaban las cuencas de Baja Verapaz, pero que durante el Postclásico se vieron forzados a establecerse en el valle del Río Polochic. Posiblemente los pobladores del lago mantuvieron algún tipo de contacto comercial con este grupo.

Finalmente, durante el Postclásico Tardío la actividad comercial estaba concentrada en las costas marítimas; por esto en la boca del Río Dulce surgió el puerto comercial de Nito. Parece que las poblaciones del Lago de Izabal se encontraban muy dispersas pues cuando Hernán Cortés exploró el lago en 1525 menciona muy pocas poblaciones alrededor de él.

Como conclusión, se puede establecer que las sociedades de la cuenca del Lago de Izabal fueron más simples que las de Petén, y se dedicaban a actividades como la caza, pesca, agricultura y comercio. Posiblemente tuvieron relaciones comerciales con centros mayores como Quiriguá, Copán y Lubaantun, pero la élite maya no tuvo una presencia permanente en la zona.

La secuencia cronológica del área no es clara pues hacen falta más investigaciones en los sitios, así como verificar los fechamientos de cada uno. Con la evidencia disponible hasta el momento quedan aún muchas dudas, las cuales se van a resolver solamente con investigaciones más profundas.

En el Anexo 1 se presenta información específica de los principales sitios del área.

**3. Importancia comercial del área.** Por la ubicación geográfica del Lago de Izabal, muchos investigadores han propuesto que esta área era una zona que conectaba las Tierras Bajas Centrales con los sitios en el oeste de Honduras, El Salvador y Guatemala. Las investigaciones realizadas hasta el momento en la cuenca han tratado de definir el papel comercial de la región y su relación con otras zonas del área maya, basándose principalmente en la cerámica y la presencia de materiales como obsidiana, pedernal y jade.

Es probable que las mayores rutas comerciales de Mesoamérica, tanto terrestres como acuáticas, hayan sido establecidas desde el período Preclásico. En todos los períodos, el transporte dependía de cargadores humanos, lo cual era una limitante en el tipo y la cantidad de bienes que podían ser intercambiados (Parsons y Price 1971). En las rutas acuáticas el comercio se hacía a través de canoas, siguiendo el curso de los ríos (Hammond 1972). Durante el período Postclásico hubo un cambio en las rutas comerciales del Área Maya, dándole énfasis a las rutas marítimas (ver Anexo 2).

Las Tierras Altas exportaban productos como jade, obsidiana, metates y manos de piedra volcánica, ceniza volcánica, cinabrio y plumas. Estos productos eran intercambiados por los productos de las Tierras Bajas como pedernal, cerámica, iguanas, caparazones de tortugas, miel, cera, tabaco, cacao, copal, chicozapote, vainilla y mamey (Thompson 1972).

Para explicar el comercio entre Tierras Altas y Tierras Bajas se han sugerido varias rutas comerciales (basándose principalmente en el comercio de obsidiana), entre ellas la ruta a través de los ríos Chixoy, La Pasión y Usumacinta; y la ruta del Río Motagua hacia el Caribe y los ríos Grande, Belice, Hondo y Sarstoon (Hammond 1972; Arnauld 1990). Arnauld propone que ambas rutas se complementaron y coexistieron, pero que se necesitan más estudios para poder determinar con exactitud las rutas comerciales; además, se debe recordar que una ruta comercial está sujeta a fluctuaciones y modificaciones a través del tiempo (1990).

Hasta el momento no se ha logrado establecer con exactitud la conexión del Río Dulce y el Lago de Izabal con la ruta del valle del Río Motagua (ver Anexo 3) y con la ruta Chixoy – Pasión - Usumacinta. Con los datos actuales del lago solamente se pueden hacer inferencias sobre las relaciones comerciales de esta área con otras regiones.

Por la evidencia arqueológica se puede ver que durante el Preclásico Medio y Tardío, los habitantes del oriente de Guatemala (incluyendo el valle del Motagua y el Lago de Izabal) tenían una relación comercial con el Altiplano Central de Guatemala; comerciaban productos como el jade y la obsidiana (Barrientos *et al.* 1992). Asimismo, no se descarta el hecho de que tuvieran alguna relación con Tierras Bajas, por ejemplo, en el sitio Sechoc la cerámica muestra relación con esta área.

Durante el período Clásico el área del Lago de Izabal tenía relación con las Tierras Bajas Centrales, con el sureste (Quiriguá y Copán), el altiplano central (valle de Guatemala) y las Verapaces. Es importante notar que en los sitios al norte del lago (Santa Rosa, El Bongo, Murciélagos) se han encontrado más herramientas de pedernal que de obsidiana, lo que demuestra una mayor relación comercial con Tierras Bajas que con Tierras Altas. En cambio, los sitios en la orilla sur del lago (principalmente El Pataxte), tienen más herramientas de obsidiana que de pedernal que sugiere conexiones con Tierras Altas (Barrientos *et al.* 1992).

Un dato importante es que ningún sitio de la cuenca del lago muestra influencia de Teotihuacán, ciudad del centro de México que tuvo el control de las rutas comerciales más importantes de Mesoamérica, incluyendo Kaminaljuyú y Tikal durante el período Clásico Temprano. La influencia de Teotihuacan en estas ciudades se puede observar en la cerámica, artefactos y arquitectura. En el Lago de Izabal, hasta el momento, no se ha encontrado ningún rasgo que indique esta influencia, lo cual es un indicio de que el área no se encontraba entre las rutas comerciales principales de esta época.

Los sitios de la cuenca sur del lago tuvieron que estar ligados a la esfera de influencia de Quiriguá durante el Clásico Tardío, que posiblemente tenía interés en controlar la vía comercial Río Polochic - Lago de Izabal – Bahía de Amatique (Fialko 1982). No hay que olvidar que Quiriguá se encuentra relativamente cerca de los sitios de la ribera sur del lago (entre Quiriguá y Pataxte hay 30 km) por lo que pudo haber tenido cierta influencia en el área durante el período Clásico (Saenz 1983). Posiblemente Quiriguá abastecía de obsidiana a las poblaciones del sur del lago como Pataxte, quienes después redistribuían el material a los otros sitios de la cuenca.

La cerámica de los sitios como El Pataxte, Murciélago y Sepila muestra relación con Tierras Bajas durante el período Clásico. También, es importante el frasco en miniatura con glifos encontrado en El Pataxte que indica relaciones con Quiriguá y Copán.

Los asentamientos del Lago de Izabal fueron comunidades relativamente autónomas, menos desarrolladas y menos complejas que otras áreas. Posiblemente estas comunidades no participaban directamente en las grandes rutas de intercambio del área maya y se valían de algún intermediario (Saenz 1983). Los sitios participaban en el movimiento comercial, pero no llegaron a ser centros principales (Fialko 1982). El centro que servía como intermediario debió haber sido un sitio más grande y más complejo; puede que este sitio haya sido Lubaantun (Belice), Quiriguá, Copán o algún centro de Verapaz; así como cabe la posibilidad que el centro intermediario haya sido diferente en cada época (Saenz 1983).

Como conclusión se puede decir que durante el período Clásico, las poblaciones del Lago de Izabal no se ubicaban a lo largo de las grandes rutas comerciales de la civilización maya. Posiblemente obtenían productos como la obsidiana, jade, pedernal, etc. a través de centros intermediarios. Hay que recordar que los sitios de la cuenca del lago no muestran las características propias de la élite maya, por lo que se deduce que los intereses comerciales de esta élite estaban fijos en otras regiones como el valle del Motagua y los ríos La Pasión y Usumacinta.

La relación de la cuenca del lago con las Verapaces (ver Anexo 4) es difícil de determinar pues los datos son escasos. Posiblemente había una relación entre ambas áreas y el comercio puede que se haya llevado a cabo a través del Río Polochic. Saenz propone que los metates de basalto y algunas piedras verdes originarias de las Verapaces llegaban al lago por esta vía (1983).

Durante el postclásico se desarrollaron las rutas marítimas (Ver Anexo 2) que unían regiones tan lejanas como la Costa del Golfo de México y el Golfo de Honduras. Esto permitió que

surgieran puertos comerciales a lo largo de toda la costa, entre ellos los puertos de Nito, en la desembocadura del Río Dulce, y Naco en Honduras. Es posible que como la actividad comercial se centraba en las costas, la región del lago de Izabal se mantuvo aislada. En este período las poblaciones del lago se encontraban muy dispersas y la ruta a través del Río Dulce y Lago de Izabal probablemente era una ruta secundaria.

Nito controlaba el comercio de la zona en el Postclásico Tardío. La región probablemente iba en camino de tener un mayor desarrollo local pero este proceso se vio interrumpido por la llegada de los españoles al área (Barrientos *et al.* 1999). A continuación se hace una descripción de los puertos de Nito y Naco que, aunque no se encuentran en la cuenca del Lago de Izabal es importante mencionarlos por la importancia comercial que tuvieron durante el período Postclásico.

**a. Nito.** Nito fue un puerto que se localizaba en la desembocadura del Río Dulce a finales del período Postclásico. Actualmente no se conoce exactamente dónde se ubicaba este centro, pero se sabe de su existencia por la descripción que hizo Hernán Cortés del pueblo en 1525, y Bernal Díaz del Castillo años después.

Cuando Cortés llegó a Nito en 1525 solamente encontró alrededor de 60 hombres y 20 mujeres que el Capitán Gil González Dávila había dejado cuando fundó la colonia de San Gil de Buena Vista en 1524. Cortés describe que estas personas estaban enfermas, muertas de hambre, desarmados y sin caballos. Por esta descripción se deduce que para ese momento Nito ya había sido abandonado, y que la llegada de los primeros españoles había interrumpido en gran parte la actividad comercial.

Se cree que Nito reemplazó a Quiriguá en el control del comercio entre Tierras Altas y el Caribe en el Postclásico (Jones y Sharer 1986). Nito fue un puerto marítimo de comercio y era parte de la red comercial de los chontales (ver Anexo 2) durante el Postclásico Tardío. Los productos de Verapaz como las plumas de quetzal y jade eran transportados por el Río Polochic hacia Nito (Fox 1981). Nito era la salida de comercio del Río Sarstoon, Polochic y Motagua, las cuales eran áreas ricas en cacao. Por la ubicación geográfica de Nito se puede inferir que tenían comercio con Chetumal y otros centros en el nordeste de Yucatán (Scholes y Roys 1968).

Se sabe que Nito era parte de la red comercial chontal porque Cortés menciona que en la ciudad existía un barrio ocupado por mercaderes de Acalán (ver Anexo 2) y que este barrio estaba

a cargo del hermano del gobernante de esta ciudad. Acalán fue un puerto de los mayas chontales en la Laguna de Términos, México (Fowler 1983).

No hay evidencias sobre la afiliación lingüística de los habitantes de Nito; puede que hayan sido choles o chortés (Fowler 1983). Henderson (1977) opina que Nito era chol y que el barrio de Acalán era un enclave chontal en un área chol.

Naco y Nito formaban una unidad económica pero, probablemente, no política. No se sabe nada de la organización política de Nito, pero por la existencia del barrio Acalán se puede inferir que era una comunidad extensa (Thompson 1972).

**b. Naco.** Este sitio se ubica al noroeste de Honduras, alrededor del actual pueblo de Naco. A pesar de que este sitio no se encuentra dentro del área de estudio es importante mencionarlo ya que fue contemporáneo a Nito. Debido a que la información que se tiene sobre Nito es muy escasa, algunos datos de Naco pueden servir para inferir como era el puerto comercial de Nito.

Wonderley propone que talvez grupos del Petén se movieron a otras áreas como Naco después del colapso maya, o posiblemente grupos de Quintana Roo y Campeche llegaron huyendo de la invasión Putún Maya. Naco era un sitio muy valorizado por su potencial comercial ya que ocupaba un punto estratégico donde se une el área maya con el resto de Centro América (1986). Algo similar debió de ocurrir con Nito, por su posición estratégica para el comercio se convirtió en un centro importante para el intercambio comercial.

Muchas de las estructuras de Naco pertenecen al Postclásico Tardío, pero hay muchos materiales del Clásico Tardío (Urban y Schortman 1988). Por el análisis de la cerámica se puede ver que Naco mantuvo una continuidad cultural local durante todo el Postclásico, aunque en el Postclásico Tardío aparecen nuevos tipos, formas y modos en la cerámica como cántaros con cuellos largos y tazas trípodas. También, aparecen nuevos tipos de artefactos como puntas de proyectil pequeñas de obsidiana y metates trípodas, así como nuevas técnicas arquitectónicas. Todos estos cambios sugieren que en el Postclásico Tardío hubo un cambio en el sistema comercial de la región, haciéndolo más efectivo. Posiblemente este cambio se debió a un florecimiento local, talvez debido a una intrusión extranjera que provocó la fusión de elementos locales y foráneos (Wonderley 1986).

En Naco se han notado muchos rasgos similares con la cultura maya de Yucatán tales como un mayor consumo de caracoles, uso de pesos de cerámica para redes, arquitectura residencial y ceremonial. Estos son rasgos propios de los grupos choles de Yucatán, y por la proximidad de Naco al territorio chol es muy probable que hayan llegado hablantes choles al área (Wonderley 1986).

Naco también fue descrito por los españoles y le calcularon una población de 10,000 habitantes; también lo describen como el principal centro comercial de la región de Ulúa, Honduras (Wonderley 1986). Al momento de la conquista los españoles utilizaron la ciudad como base de operaciones para el sometimiento de toda la región (Fowler, Jr. 1983), pero nunca creció como un asentamiento europeo, ya que el lugar fue abandonado por los españoles después de la conquista del área. Debido a la llegada de los españoles se interrumpió el comercio y Naco dejó de ser un centro importante. Cuando Cortés llegó a Naco, ya la ciudad estaba desierta (Henderson 1977).

La filiación lingüística de Naco es difícil de establecer, sobre todo tomando en cuenta que Naco se encuentra en un área fronteriza entre el área maya y el área no maya. A lo largo de la costa noroeste de Honduras hasta la desembocadura de los ríos Chamelecon y Ulúa eran hablantes mayas (talvez chol), y posiblemente había enclaves de comunidades de jicaques dentro del área chol (Henderson 1977).

Algunas fuentes etnohistóricas mencionan que desde Tabasco hasta el Río Ulúa en Honduras se hablaba un mismo idioma. Esto no quiere decir que toda el área tenía uniformidad lingüística, pero que posiblemente había una lengua que era entendida a lo largo de toda la costa desde Tabasco hasta Honduras. Probablemente esta lengua era el chontal, ya que los mercaderes putunes hablaban chontal y ellos controlaron el mercado marítimo durante el Postclásico. Naco, posiblemente, era un enclave chontal en un área chortí o chol (Henderson 1977).

Es probable que los habitantes del Lago de Izabal hayan sido de filiación Maya – Chol (Fialko 1982). Actualmente, en Guatemala ya no existe el grupo chol; los choles que aún existen se encuentran en Chiapas, México. El chol, chontal y chortí son lenguas afines, consideradas variantes dialectales, o sea, que tienen el mismo origen (Laporte 1993). El chol y el chortí se hablaban en un área amplia, desde la Península de Yucatán a Copán (Scholes y Roys 1968).

**4. Arqueología en el Lago de Izabal y sus problemas.** La zona del Lago de Izabal, comparada con otras áreas de Guatemala, ha sido poco investigada. Las investigaciones arqueológicas en esta área son relativamente recientes ya que por mucho tiempo éstas se centraron en Quiriguá, por ser un sitio grande y con arquitectura monumental.

Las primeras investigaciones en el área fueron de reconocimiento. A mediados de los años 30's, Doris Stone buscó el antiguo puerto prehispánico de Nito. Luego, en 1948, Edwin Shook hizo un recorrido de la zona, con el objetivo de encontrar la ubicación exacta de Nito y San Gil de Buena Vista (Bronson y Orozco 1991).

Fue hasta en 1964 y 1965 que se hizo una investigación formal del área, cuando Barbara Voorhies realizó el primer reconocimiento de los sitios arqueológicos del Lago de Izabal y efectuó excavaciones en el sitio prehispánico de San Felipe (Bronson y Orozco 1991). Voorhies localizó 54 sitios tanto alrededor del lago como en los márgenes del Río Dulce, de los cuales la mayor parte no fueron fechados. En el sitio San Felipe hizo un análisis de la cerámica, con lo cual estableció dos períodos de ocupación, uno en el Preclásico Tardío y el otro en el Clásico Tardío.

A partir de 1974, Juan Pedro Laporte inició un programa de investigación en el Lago de Izabal, el cual fue llamado inicialmente "Proyecto Arqueológico El Estor", patrocinado por la EXMIBAL. Después, pasó a ser llamado "Proyecto Arqueológico del Lago de Izabal", patrocinado por la Universidad de San Carlos (USAC) (Saenz 1983). El objetivo del proyecto era patrocinar prácticas de campo para las tesis de los estudiantes de arqueología. Durante este proyecto se excavaron los sitios de Sechoc, Santa Rosa, Murciélago, El Pataxte, Selepím y Sepila; y se realizaron reconocimientos y muestreos superficiales en los sitios Chacchila, Chajmaik, Semuy, El Bongo, Río Zarquito.

En 1990, se inició el "Proyecto Arqueológico Izabal" (PAI), dirigido por el Dr. Richard Bronson y la Licda. Rebeca Orozco. Este proyecto fue auspiciado por la Fundación Conservacionista la Ruta Maya y financiado por Shell Exploradora y Productora de Guatemala, Baja Verapaz (PAI 1992). La primera fase del Proyecto consistió en el estudio del sitio Izabal, el cual fue un ancladero para la compañía británica de vapores "Easter Coast Co." de 1838 a 1851. Durante la segunda fase, el Proyecto hizo un reconocimiento y registro de sitios arqueológicos del Lago de Izabal; se localizaron 71 sitios arqueológicos, de los cuales 65 no habían sido estudiados con anterioridad (Bronson y Orozco 1991).

En 1997, se realizó el Proyecto de Rescate Arqueológico Santa Rosa, el cual estudió los montículos que iban a ser destruidos en el sitio Santa Rosa, por la construcción de la carretera entre Río Dulce y El Estor. El Proyecto contó con la cooperación del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), la Dirección General de Caminos y la empresa ECOAGRO S.A., dueños de la finca (Putzeys et al. 1999). El proyecto duró un mes en el cual se realizaron 83 pozos de sondeo en los cuales se recuperaron tuestos de cerámica, fragmentos de obsidiana y de lítica, y algunas figurillas; además, se encontraron 20 entierros.

La arqueología en la Cuenca del Lago de Izabal se ha enfrentado con varios problemas. Muchos de los sitios arqueológicos alrededor del lago se encuentran destruidos y en muy mal estado de conservación. La destrucción de los sitios se debe a varias razones, entre ellas la ganadería, la agricultura, construcción de pistas de aterrizaje y carreteras, saqueos e inundaciones.

Las fincas que se encuentran alrededor del lago se dedican a la ganadería y la agricultura; ambas actividades contribuyen a la destrucción de montículos y otros materiales (Saenz 1983). Por ejemplo, cuando Voorhies visitó el sitio El Murciélago, hizo el reconocimiento de varios montículos que para 1978 ya no existían por el cultivo de palma africana y corozo (Valdes 1979). Lo mismo ocurrió en el sitio Sepila, con el uso de tractores para el cultivo de sorgo, palma africana y granos básicos (Rodríguez 1980).

Además, algunas fincas tienen pistas de aterrizaje propias, que al ser construidas, destruyeron montículos sin hacer antes un estudio arqueológico (Saenz 1983). En 1997, se construyó la carretera que une Río Dulce y El Estor, la cual pasa por el sitio arqueológico de Santa Rosa. La construcción de esta carretera destruyó varios montículos del sitio, con la diferencia que en este caso sí se hizo un estudio de rescate arqueológico antes de su construcción (Putzeys *et al.* 1999).

La mayoría de los sitios se encuentran a la orilla de ríos que desembocan en el lago; por esto, algunos se han visto afectados por inundaciones. Tal es el caso del sitio Murciélago, en el cual las inundaciones del Río Túnico en la época lluviosa ha destruido parte del sitio (Valdes 1979).

Las investigaciones arqueológicas también se han visto obstaculizadas, en algunos casos, por los propietarios de las fincas. La mayoría de los sitios arqueológicos alrededor del Lago se encuentran en propiedad privada y, no todos los propietarios han permitido el acceso para un

reconocimiento arqueológico, mucho menos para realizar excavaciones. Por ejemplo, Vilma Fialko (1983) menciona que en la Finca Los Limones posiblemente hay otro sitio arqueológico, pero que los propietarios no permitieron el acceso.

Otro factor que ha hecho difícil la localización de sitios ha sido que el área está ocupada por inmigrantes relativamente recientes (principalmente q'eqchi's) y no saben dónde hay restos prehispánicos. Este fue el problema con que se encontró Barbara Voorhies en sus investigaciones en 1964 y 1965. En su reconocimiento alrededor del lago, Voorhies (1972) visitó varias comunidades y le preguntaba a los habitantes la ubicación de sitios arqueológicos, pero como la mayoría eran comunidades recientes no sabían darle datos.

Además, hay que tomar en cuenta que durante el "Proyecto Arqueológico del Lago de Izabal" de la USAC, el objetivo del proyecto era dar a los estudiantes de la carrera de Arqueología un lugar para realizar prácticas de campo y temas de investigación para tesis. Por esta razón, las excavaciones y metodología en cada sitio fueron diferentes, pues dependía del tamaño y complejidad del sitio; del tiempo y dinero disponibles; y del interés que cada investigador tenía. Debido a esto, no se puede hacer comparaciones ni generalizaciones sobre las comunidades del área (Saenz 1983).

También, existe una falta de publicaciones con los resultados de las investigaciones realizadas, el análisis de materiales y la interpretación de los mismos. Como consecuencia, la información disponible del área es escasa y dispersa.

Otro elemento que ha obstaculizado las investigaciones arqueológicas ha sido el clima y el tipo de suelos de la región. El clima de Izabal es caliente y húmedo, llueve casi todo el año. Este tipo de clima deteriora rápidamente cualquier tipo de residuo, sobre todo si son materiales perecederos como la madera y los huesos. Es por esta razón que muchos de los restos arqueológicos se encuentran en muy mal estado, sobre todo los entierros. En las investigaciones arqueológicas, la estratigrafía del suelo es muy importante, pero en los alrededores del Lago de Izabal los suelos son poco profundos y mal drenados, por lo que no se puede hacer un buen análisis estratigráfico (Saenz 1983).

## B. ÉPOCA COLONIAL

La Época Colonial, en Guatemala, da inicio en 1524, con la conquista de los pueblos del Altiplano llevada a cabo por Pedro de Alvarado, y finaliza en 1821 con la Independencia de Guatemala del yugo español. Esta época se caracteriza por el choque que se dio entre culturas totalmente diferentes como lo era la sociedad española y la sociedad indígena, dando como resultado una sociedad pluricultural y multiétnica que perdura hasta nuestros días.

Al estudiar la conquista de Guatemala se debe recordar que no fue un proceso corto, sino que duró muchos años y que después de la conquista de Alvarado en Tierras Altas, la mayor parte del territorio seguía sin conquistar (Luján y Cabezas 1999a). La conquista del área central de Guatemala fue fácil y corta, pero en el resto del territorio fue difícil y lenta, debido a la resistencia de los indígenas ya que cada señorío tuvo que ser vencido por separado (Luján 1999a).

Este proceso de conquista tuvo varias consecuencias a corto plazo, entre ellas la muerte de gran cantidad de indígenas, desplazamientos de población, esclavitud y epidemias (tifus, viruela, sarampión) traídas por los españoles, las cuales a su vez causaron más muertes. A largo plazo, la conquista también provocó el mestizaje (unión entre españoles e indígenas) y se inició la “construcción” de la actual sociedad guatemalteca (Luján 1999a).

La zona de Izabal fue una de las primeras áreas que entraron en contacto con los españoles, debido a las exploraciones de Gil González Dávila y Hernán Cortés en 1524 y 1525, respectivamente (Voorhies 1969). Uno de los primeros efectos de la intrusión española en el área fue el rompimiento de las rutas comerciales y el abandono de los puertos comerciales como Nito y Naco. Además, al igual que en el resto de Guatemala, la población fue afectada por las enfermedades traídas por los españoles provocando un descenso en la población local.

**1. Investigaciones arqueológicas y uso de fuentes etnohistóricas.** Aunque la mayoría de las investigaciones arqueológicas se han centrado en la Época Prehispánica, en algunos proyectos han tomado en cuenta la Época Colonial. Tal es el caso de la restauración del Castillo de San Felipe, realizada por Janos De Szecsy en los años de 1954 y 1955, proyecto que fue continuado por Francisco Ferrus Roig después de la muerte de Szecsy.

Además, durante el Proyecto Arqueológico Izabal de Richard Bronson se realizaron varias exploraciones subacuáticas en el Lago de Izabal, lo que permitió la localización de algunos sitios

coloniales (de los que se habla más adelante) como Punta Herrería, Jocoló, Mariscos y Castillo de San Felipe (Bronson 1991).

El estudio de la Época Colonial puede ser complementado con la información que contienen las crónicas y documentos de los españoles y, en algunos casos, con documentos indígenas. Esta información es muy valiosa pues contiene datos que serían imposibles de conocer si solo se contaran con las investigaciones arqueológicas. Pero el uso de esta información debe utilizarse con cuidado, pues generalmente solo muestra el punto de vista de quien lo escribió o del grupo social al que pertenecía, por lo que suele ser información subjetiva. En otros casos estas crónicas se basan en la memoria del autor, por lo que la información no es muy confiable o esta sujeta a errores.

En el caso del área del Lago de Izabal se cuenta con varios documentos que proporcionan datos importantes del área durante la conquista y la colonia. Las principales fuentes etnohistóricas que contienen datos importantes de la zona son la Quinta Carta de Hernán Cortés, “La verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala” de Bernal Díaz del Castillo, “Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapas y Guatemala” de Fray Antonio de Remesal, “La Recordación Florida” de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. Algunos datos de la fundación de Nueva Sevilla se pueden encontrar en la “Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala” de Francisco Ximénez y “Compendio de Historia de la Ciudad de Guatemala” de Domingo Juarros.

**2. Viaje de Hernán Cortés a Naco, Honduras.** Uno de los documentos que primero describió el área de Río Dulce e Izabal fue la carta mencionada que Hernán Cortés (conquistador de México) le escribió al rey Carlos V de España. En esta carta Cortés describe detalladamente su viaje desde México hasta Honduras, atravesando Tabasco y Petén. Bernal Díaz del Castillo también describe este viaje, pero la descripción de Cortés es más rica y detallada.

En 1524, Hernán Cortés mandó a Cristóbal de Olid a conquistar Honduras, pero Olid se dirigió primero a Cuba, donde Diego de Velásquez lo animó a independizarse de Cortés (Luján y Cabezas 1999). Como consecuencia, cuando Olid llegó a Honduras la reclamó como tierra propia. Al enterarse Cortés de la traición de Olid, mandó a Francisco de las Casas para que lo arrestara, pero éste naufragó y fue capturado por Cristóbal de Olid (Díaz del Castillo 1968).

Al no tener noticias de Francisco de las Casas, Hernán Cortés decidió ir él mismo a capturar a Cristóbal de Olid. El 10 de octubre de 1524, Cortés salió de México hacia Naco, Honduras; la expedición estaba formada por 250 soldados, 3,000 indios tlaxcaltecas, y algunos señores principales como Cuauhtemoc, cacique de México, y los señores de Tacuba y Tlatelolco (Luján y Cabezas 1999).

La expedición de Hernán Cortés y su tropa no fue nada fácil. En primer lugar, todo el viaje se hizo por vía terrestre, por provincias y pueblos que aún no habían sido visitados por los españoles. No llevaba guías indígenas que le mostraran el camino; varias veces capturó indígenas de la región para que lo guiaran pero estos huían o le decían que no sabían como llegar a los pueblos por vía terrestre pues ellos se movían por medio de canoas. Incluso se perdió varias veces, teniendo que recurrir a una brújula o “aguja de marear”.

La única ayuda con que contó Cortés fueron dos mapas dibujados en tela que le proporcionaron los indígenas. El primer mapa lo obtuvo de unos mercaderes en un pueblo llamado Tonala, donde le indicaban la ruta para llegar hasta Acalan. El segundo mapa se lo dibujaron en un paño en Itzamkanac, capital de Acalan, el cual mostraba la ruta para llegar a Nito en la desembocadura del Río Dulce (Cortés 1953).

El territorio que atravesó era inhóspito y de difícil acceso, por ejemplo en la región de Tabasco hacia el Petén tuvo que atravesar muchos esteros, improvisando puentes y usando canoas de los indígenas. En la zona de Petén, el territorio ya no le presentó tantas dificultades, aunque tuvo que atravesar algunas montañas antes de llegar a Tayasal (sitio arqueológico a la orilla del Lago Petén Itzá, Petén). Al dirigirse hacia la desembocadura del Río Dulce también tuvo que atravesar grandes montañas, donde muchos de los caballos que llevaba murieron despeñados y algunas personas resultaron heridas. Además, la lluvia dificultó este último paso.

La mayoría de los pueblos por los que pasó, se encontraban abandonados y quemados, pues los indígenas al enterarse que se acercaban los españoles preferían huir. En ningún pueblo encontró resistencia por parte de los indígenas, y en algunos lugares los caciques lo recibieron con regalos como maíz, cacao y oro. El único lugar donde Cortés encontró resistencia fue en Chacujal, en el Río Polochic.

Además, tuvo que combatir el hambre, varias veces se quedó sin comida y tuvo que mandar pequeñas expediciones en busca de alimentos. Generalmente encontraban maíz y árboles frutales, algunas veces también encontraban yuca, aves, frijoles y miel.

A lo largo de todo el viaje, Cortés también tuvo que enfrentar el descontento del grupo que lo acompañaba, tanto de los soldados como de los indígenas. Según Díaz del Castillo (1968) los soldados estaban molestos por las penalidades del viaje e incluso querían regresarse a México:

«...y muchos de nuestros soldados, y aun todos los demás, deseábamos volvernos a la Nueva España.»

De igual forma Cortés (1955) percibió este sentimiento:

«...y aun lo decían detrás de mi, diciendo que sería mejor dar la vuelta antes que la gente se fatigase, y después de hambre no pudiesen volver...»

Cortés también tuvo problemas con los indígenas, en una ocasión mandó a quemar a un indígena por comer carne de otro indígena ya muerto; Díaz del Castillo dice que fueron varios indígenas los que se comieron a otros y que Cortés solo quemó a uno como advertencia para los demás (Díaz del Castillo 1968). En Itzamkanac Cortés ejecutó a Cuauhtemoc, cacique de México y a un cacique de Tacuba por sospechas de traición. Esto demuestra que había descontento general entre los que lo acompañaban, quienes seguramente estaban agotados por el hambre y las dificultades que presentaba el terreno.

Después de atravesar Tabasco y parte de Petén, Hernán Cortés llegó a Tayasal, ciudad de los itzá que se encontraba en el lago que hoy conocemos como Petén Itzá. En este pueblo Cortés fue recibido por el cacique Canec, quien le dio aves, miel, oro y caracoles colorados (Cortés 1955). Luego, continuó su viaje hacia Nito. Cortés menciona varios pueblos en su recorrido entre Tayasal y Nito, entre ellos Checan, Tenciz, Tahuytal, Acuculin, Taniha, y finalmente llegó a la desembocadura del Río Dulce. Es difícil establecer la ubicación de los pueblos mencionados por Cortés.

Cortés sabía que en Nito había españoles, pero creía que era Cristóbal de Olid; por eso, antes de llegar a Nito se escondió y esperó para ver quiénes estaban en esta población. Finalmente salió de Nito en una canoa con cuatro españoles y Cortés los capturó. Así se enteró que los españoles que estaban en Nito no eran del grupo de Cristóbal de Olid sino que eran parte de la expedición del Capitán Gil González Dávila, quien había fundado en 1523 una colonia llamada San Gil de Buena Vista.

Hernán Cortés describió el Río Dulce como muy ancho, y que para llegar a Nito tuvieron que atravesarlo en canoas. Cortés llegó a Nito en 1525, y allí encontró a los sobrevivientes de San Gil de Buena Vista, quienes estaban enfermos y muertos de hambre; eran 60 hombres y 20 mujeres

(1953). La intención de Cortés era continuar su viaje hacia Naco, Honduras, en busca de Olid, y con este propósito reparó un bergantín que había en Nito. Casualmente, también, llegó un barco procedente de Cuba, y Cortés lo compró para poder continuar su camino.

Los españoles de Nito le contaron que con Gil González habían remontado el río (o sea Río Dulce) y habían encontrado “dos golfos grandes” (o sea El Golfete y el Lago de Izabal), y que alrededor de ellos habían muchos pueblos. También, le contaron que al final habían encontrado otro río (el Polochic) pero no habían podido seguir porque tenía una corriente muy fuerte (Cortés 1955).

Como no tenían suficiente comida para un viaje largo en barco, Cortés decidió remontar el Río Dulce con el objetivo de buscar alimentos. Con el bergantín, dos barcas y cuatro canoas, salió de Nito con 40 españoles y 50 indios tlaxcaltecas (Cortés 1955). Bernal Díaz no participó en esta expedición, por lo que su narración no es tan confiable como la de Cortés.

Según Cortés, después de dos noches y un día de navegación, llegaron a un golfo (El Golfete), y menciona que en sus alrededores no había ninguna población. En un día atravesó este golfo y, luego de recorrer “una angostura”, llegó al otro golfo (Lago de Izabal). Cortés (1955) se sorprendió de la belleza del Lago de Izabal, pues se refiere a él con las siguientes palabras:

«...era la cosa más hermosa de ver que entre las mas ásperas y agrias sierras que puede ser, estaba un mar tan grande que boja y que tiene en su contorno más de 30 leguas.»

Luego, la expedición de Cortés se dirigió a una de las costas del lago, no especifica a cuál, y desembarcó en ella. Recorrieron un pequeño camino y llegaron a un poblado, el cual estaba abandonado; a su alrededor había cultivos de maíz. Después regresaron al bergantín y atravesaron todo el lago, hacia la otra costa. Con las canoas remontaron un riachuelo, luego siguieron una vereda y encontraron otro pueblo. Este pueblo también estaba abandonado, pero había sido abandonado desde hacía tiempo, pues ya había crecido hierba dentro de las casas (Cortés 1955).

Continuó su recorrido por un camino entre una montaña, y capturó a cinco mujeres y un hombre, quienes lo guiaron a un caserío de unas 40 casas, el cual también estaba abandonado, pero sus habitantes acababan de huir. Cortés no encontró maíz ni sal, sólo animales como gallinas, palomas y perdices. En este lugar capturó a dos indígenas, quienes lo llevaron a otro pueblo, y en el camino tuvieron que atravesar muchos ríos caudalosos y arroyos (Cortés 1955).

Hernán Cortés arribó a un pueblo, en el cual sus habitantes estaban de fiesta. La población no se dio cuenta de la presencia de los españoles, quienes se escondieron en los alrededores. Cortés esperó a que amaneciera para atacar el pueblo, los pobladores estaban durmiendo pero aún así algunos lograron defenderse y otros escapar. Los españoles capturaron 15 hombres, 20 mujeres, y murieron unas 10 a 12 personas (Cortés 1955).

Luego los españoles continuaron su viaje y llegaron a un pueblo llamado Chacujal, el cual es descrito por Cortés como un pueblo grande. Cortés esperó la noche para atacarlo, pero los habitantes de Chacujal los oyeron cuando se aproximaban. Un grupo de indígenas salió a luchar con los españoles mientras otros huían; Cortés y sus hombres lograron entrar al pueblo, y esperaron a que amaneciera.

Parece ser que Chacujal era un pueblo grande e importante por la descripción que hizo Cortés de él. Chacujal era un pueblo muy bien trazado con mezquitas y oratorios, las casas estaban “muy juntas” y bien hechas. Encontró algodón hilado y por hilar, ropa, maíz seco, cacao, frijoles, ají, sal, gallinas, faisanes, perdices y «... perros de los que se crían para comer que son buenos» (Cortés 1955). Se puede ver que este pueblo era más importante que los demás poblados que Cortés visitó en su recorrido desde Nito; era un pueblo formal, con más población y posiblemente por los productos que describe con mayor actividad comercial. Quizás por ser un pueblo en la región del Río Polochic, aún no había sido visitado por los españoles.

La ubicación exacta de Chacujal es desconocida, por la descripción de Cortés se cree que se encontraba en las inmediaciones del Río Polochic. Algunos investigadores como Smith proponen que el sitio arqueológico conocido como “Pueblo Viejo Polochic” en la región del Polochic es Chacujal (ver Anexo 4), pero se necesitan hacer investigaciones arqueológicas en el sitio y en todo el valle del Polochic para establecer su ubicación exacta.

Cortés se quedó en Chacujal 18 días, descansando; durante ese tiempo Cortés esperó a que los habitantes del pueblo regresaran pero no lo hicieron. Luego Cortés decidió regresar al Lago de Izabal con todas las provisiones, y para facilitar su regreso decidió hacerlo en canoas, bajando por un “gran río”, el cual era llamado “Apolochic” por los indígenas (Cortés 1955).

Cortés mandó a dos españoles a pie para que le avisaran a los del bergantín que los esperaran en la desembocadura del Río Polochic. Mientras tanto, él se quedó en Chacujal y mandó a construir cuatro balsas de madera y canoas. Las balsas fueron cargadas con maíz,

frijoles, ají y cacao, y cada una llevaba diez hombres. El resto del grupo regreso a pie, por el camino en que llegaron.

Hernán Cortés regresó en canoa, por el río, el cual es descrito por Cortés como peligroso por la “corriente y ferocidad del río”. También, fueron atacados por los indígenas, quienes les tiraron piedras desde la orilla, hiriendo a varios españoles entre ellos al propio Cortés. Al día siguiente llegaron a la desembocadura del Polochic en el Lago de Izabal, donde estaba el bergantín esperándolos.

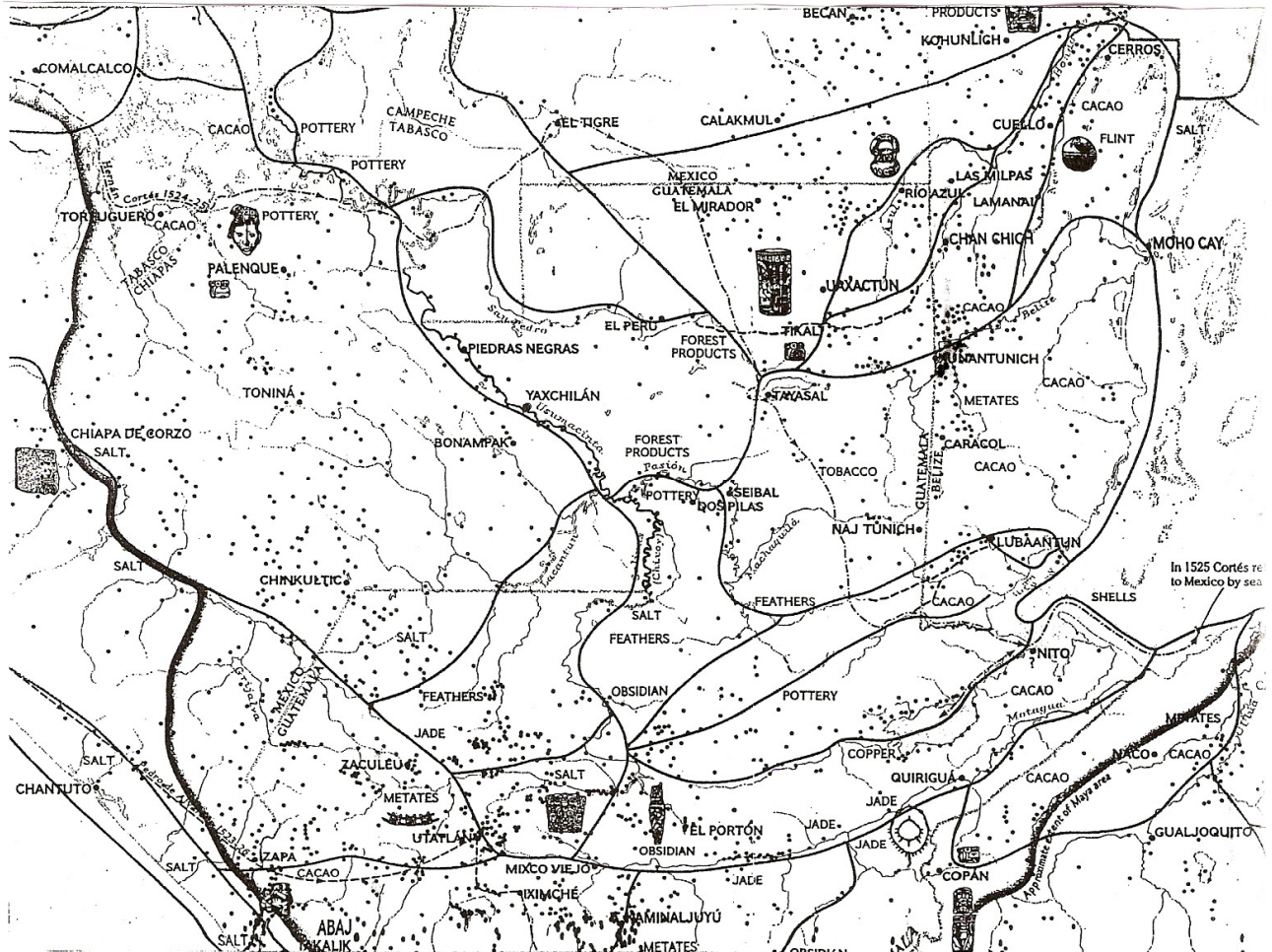
Toda la carga que traía en las canoas se había mojado y mientras esperaban al grupo que venía a pie la puso a secar. Tres días después llegó el otro grupo, quienes no habían tenido problemas en el regreso, solamente habían capturado a un indígena que decía ser de “Teculutlan” (Teculután) (Cortés 1955).

Después regresó a Nito, en donde se embarcó en el navío con todos sus soldados y los sobrevivientes de San Gil de Buena Vista, y se dirigió al Puerto de la Bahía de San Andrés. En este lugar fundó una villa llamada “Natividad de Nuestra Señora”. También, se enteró que el pueblo de Naco ya estaba abandonado por el temor que le tenían a los españoles. Además, supo que Cristóbal de Olid había sido ahorcado en Naco por Francisco de las Casas y Gil González Dávila (Cortés 1955). Hernán Cortés se quedó por un tiempo en Honduras, explorando varios pueblos, y el 25 de abril de 1526 regresó a México (Luján y Cabezas 1999).

El Anexo 5 tiene información más detallada sobre el viaje de Cortés de México a Nito y la Figura 5 muestra la posible ruta de su viaje.

**3. Primeras colonias españolas.** Durante la Época Colonial se llevaron a cabo dos procesos importantes: la fundación de pueblos y la “reducción” de indígenas. La fundación de pueblos se realizó desde los inicios de la conquista española, y tenía como propósito establecer el poder español sobre las tierras conquistadas. La reducción de indígenas en pueblos se dio a partir de la implementación de las Leyes Nuevas (ver Anexo 6) y tenía como objetivo tener un mejor control sobre la población indígena y su fuerza laboral.

FIGURA 5  
Posible ruta del viaje de Hernán Cortés



La Corona Española apoyó y promovió la fundación de centros urbanos como un medio para asentar a la población y apoyar a la autoridad real. Este proceso era una parte fundamental de la política de colonización. En un principio tenían el propósito de crear centros urbanos solo para españoles y otros sólo para indígenas, pero esto no fue posible sobre todo en las capitales (Luján 1999b).

En el Reino de Guatemala la mayoría de ciudades y villas españolas se fundaron de 1524 a 1530; en este período se fundaron 17 pueblos en total, de los cuales solamente perduraron ocho. En la década de 1530 a 1540 se fundaron diez pueblos, de los que sobrevivieron seis; a partir de 1541 las fundaciones fueron más esparcidas (Luján 1999b).

La reducción de indígenas se dio a partir de 1548; instauradas por las Leyes Nuevas. Tenían como propósito controlar la explotación de los indígenas y el pago del tributo (Quesada S.F.). En las zonas alejadas fue más difícil sacar a los indígenas de las montañas y obligarlos a vivir en pueblos pues ellos estaban acostumbrados a vivir dispersos; por lo general abandonaban el pueblo y regresaban a vivir donde tenían sus cultivos (Luján 1999b).

Por medidas de protección, defensa y control, las costas quedaron como tierras dependientes del Rey, por lo que no fueron promocionadas; sólo se permitió el establecimiento de algunos puertos (de Solano 1999). En las costas, sobre todo en la costa Atlántica, fue más difícil el desarrollo de villas y pueblos. Los puertos como Puerto Caballos y Santo Tomás de Castilla, apenas tenían población permanente, y solo se reanimaban cuando llegaban navíos. Las fundaciones que se hicieron en las costas y sus alrededores no prosperaron por ser tierras malsanas y con poca población aborigen (Luján 1999b).

En el área de Izabal los primeros intentos de colonización de los españoles se llevaron a cabo desde 1524, con las primeras exploraciones de los conquistadores. Debido a la insalubridad del clima y al aislamiento de la región a los españoles se les dificultó mucho la colonización de la zona; aún así se establecieron varias villas y pueblos de las cuales la mayoría fracasaron. Algunas de ellas eran:

**a. San Gil de Buenavista.** En 1523, el capitán Gil González Dávila partió de Santo Domingo y llegó a la costa norte de Honduras, donde tiró varios caballos muertos al mar, hecho del cual surgió el nombre “Puerto de Caballos” (Puerto Cortés). Luego recorrió la costa hasta la desembocadura del Río Dulce, y fundó la población de San Gil de Buenavista (Chang 1989).

González Dávila dejó en el pueblo a un grupo de españoles y continuó con sus exploraciones; nunca regresó a San Gil pues fue capturado por Cristóbal de Olid, luego logró escapar junto con Francisco de las Casas, y finalmente entre los dos ahorcaron a Olid en Naco. Parece ser que después de estos sucesos se fue a México. Mientras tanto los pobladores de San

Gil se quedaron sin alimentos, por lo que decidieron abandonar el pueblo y trasladarse a Nito, el cual ya había sido abandonado por los indígenas.

En 1525, cuando Hernán Cortés llegó a Nito, encontró a los habitantes de San Gil de Buenavista. Cortés halló 60 hombres y 20 mujeres, todos estaban hambrientos y varios se encontraban enfermos (Cortés 1955). Bernal Díaz del Castillo (1968) dice que eran:

«... hasta cuarenta hombres y cuatro mujeres de Castilla y dos mulatas; y todos dolientes y las colores muy amarillas.»

Aunque Cortés y Díaz no concuerden en el número de personas que encontraron en Nito queda claro que era un grupo grande y que se encontraban en muy malas condiciones.

Los habitantes de San Gil de Buenavista habían sido atacados por los indígenas de los alrededores, y por esta razón no se atrevían a salir del pueblo a buscar alimentos. Bernal Díaz (1968) dice:

«... en la villa donde salieron pasaban mucha hambres, a causa que estaban, todos los más dolientes y no osaban salir a buscar bastimentos a los pueblos, porque les habían dado guerra los indios cercanos y muerto diez soldados después que los dejó allí Gil González de Avila.»

Cortés (1955) menciona que el grupo no tenía armas ni caballos ni ningún medio para abandonar el pueblo.

Los pobladores de San Gil de Buenavista finalmente fueron trasladados a la costa de Honduras por Hernán Cortés en 1525 (Laporte 1993). Actualmente no se sabe con exactitud dónde estaba ubicada la villa de San Gil de Buenavista; solamente se sabe que se encontraba cerca de la desembocadura del Río Dulce y próxima al antiguo puerto de Nito (ver Figura 7). Algunos accidentes geográficos del departamento de Izabal aún conservan el nombre de San Gil como el Cerro San Gil y el río San Gil, así como también existe un caserío con este nombre en la aldea Cayo Quemado, Livingston (DGG 1981). A partir de estos datos podemos inferir que el primer asentamiento español se encontraba en la cercanía de estos lugares.

**b. Nueva Sevilla.** Alrededor de 1544 un grupo de mercaderes españoles procedentes de Yucatán y Cozumel, remontaron el Río Polochic, pero debieron retirarse por los ataques indígenas. En 1547 regresaron y fundaron la villa Nueva Sevilla (ver Figura 7), ubicada en la orilla sur del Río Polochic, a 12 km al oeste de Bodegas (punto de descarga de mercancías) (Laporte 1993). Debido

a su ubicación en el Río Polochic y su cercanía al puerto de Bodegas, había razones fuertes para esperar que la población prosperara (Juarros 1981).

Para la construcción de la villa utilizaron a los indígenas de la comarca, pero ellos no estaban acostumbrados a servir (Remesal 1988). Los españoles trataron de establecer el sistema de encomienda (ver Anexo 6), el cual no tuvo éxito, pues los indígenas huían a otras regiones (Voorhies 1970).

Fuentes y Guzmán dice que Nueva Sevilla contaba con más de 60 habitantes y, que los españoles trataban mal a los indígenas; por esta razón, los colonos de Nueva Sevilla y los dominicos entraron en conflicto. Los indígenas culparon a los dominicos porque no habían cumplido sus promesas de tratarlos bien (Remesal 1988).

Los dominicos tenían en concesión el territorio de las Verapaces (Provincia de Tuzulutlán) y ellos consideraban que el lugar donde se encontraba Nueva Sevilla era aún parte de su territorio (Laporte 1993). El fray Pedro de Angulo fue a la Audiencia de Gracias a Dios para buscar una solución, como consecuencia el rey de España mandó a que todos los españoles del Golfo Dulce no utilizaran a ningún indígena para trabajos ni que impidieran el trabajo de conversión de los dominicos en la provincia de Tuzulutlán (Remesal 1988).

Los españoles de Nueva Sevilla no hicieron caso y continuaron con malos tratos hacia los indígenas. Los indígenas se quejaron con el padre fray Juan de Torres, quien a su vez se comunicó con el fray Tomás Casillas, quién viajó a Gracias a Dios para arreglar el problema. En Gracias a Dios se tomó la decisión de despoblar Nueva Sevilla. Se decretó que por diez años ningún español podía entrar a las provincias de la Verapaz sin el permiso de los dominicos, y que no podían sacar indígenas de la región (Remesal 1988).

Fray Tomás de Casillas viajó hasta Nueva Sevilla para llevar la orden de abandonar el pueblo, pero fue echado por los españoles (Remesal 1988). Por orden del presidente Cerrato Nueva Sevilla fue despoblada finalmente en 1549 (Juarros 1981).

**c. Villa de Munguía.** Los datos sobre esta población son confusos. Según Sapper, la Villa de Munguía fue fundada por el Licenciado Landecho en 1561 en el lugar en que actualmente se encuentra El Estor, con el propósito de transportar mercadería por el Polochic. Landecho empleó 600 a 700 indios por semana por diez meses para construir un camino; muchos de ellos enfermaron y murieron. Landecho fue acusado y luego desapareció. En 1574, Juan López de

Velasco reportó que la villa ya no existía (1985). Juan Pedro Laporte, por otro lado, sostiene que no existen fundamentos para ubicar este asentamiento en El Estor, y propone que Villa Munguía y Nueva Sevilla son un mismo asentamiento (1993). Tampoco existen evidencias para afirmar esto, por lo que se deben realizar más investigaciones.

**d. Santa Catarina Xocoló o Jocoló.** También esta villa es conocida como Socolo, Xocoloc y San Andrés Polochic. Esta colonia fue fundada al margen norte del lago en 1552 por Fray Domingo de Vico. Parece ser que Xocoló fue una reducción de indios choles, quienes posiblemente provenían de la fallida colonia de Nueva Sevilla (Bronson y Orozco 1991). Fuentes y Guzmán menciona que los indígenas de “Jocoló” labraban y pulían pedernales para carabinas y escopetas.

La localización exacta de Xocoló era desconocida pero en la investigación arqueológica que hizo Richard Bronson en 1990 se hizo un reconocimiento subacuático en la bahía frente a la finca Jocoló (a unos 5 km de San Felipe) y se descubrieron varios artefactos coloniales (fragmentos de ánforas del Período Medio y tiosos de cerámica mayólica dentro del agua). Esto comprueba que este poblado estaba en este lugar (ver Figura 6), y que de éste deriva el actual nombre de la finca (Chang 1991).

Ximénez (1975) dice que Xocoló desapareció en 1631 por las condiciones malsanas del área. Domingo Juarros (1981) dice que desapareció por la construcción del Castillo de San Felipe entre 1644-1655. Los sobrevivientes fueron trasladados al valle de Urrán entre Rabinal y San Juan Sacatepéquez en el altiplano (Bronson 1991).

**e. San Pablo.** San Pablo se encontraba en el punto donde el Polochic empieza a ser navegable y pudo haber estado donde ahora se encuentra Telemán (ver Figura 7). Tanto San Andrés Polochic como San Pablo están asociados con plantaciones de cacao, y probablemente eran dependientes de San Miguel Tucurú (a 56 km) (Laporte 1993). Para 1571 San Pablo contaba con 26 habitantes (Sapper 1985).

**f. Bodegas del Golfo.** En 1545, los caciques don Miguel de Paz y Chun, don Juan Rafael Ramírez Aj Sakq'uim, don Diego de Avila Mo y Pop y don Juan Aj Pop'o Batz viajaron a España, acompañados por fray Juan de Torres. Fueron recibidos en la corte por el Príncipe Felipe

El y le dieron varios regalos, entre ellos vasijas de barro, fuentes decoradas con dibujos para fruta, jícaras pintadas con niii, recipientes de chocolate batido, chiles, frijol, zarzaparrilla, maíz, liquidambar y copal pom. El Príncipe Felipe les regaló varias campanas, imágenes de la Virgen del Rosario y de varios santos así como custodias, cálices, patenas y copones de plata (Estrada 1979). En 1546, esta delegación Q'eqchi' regresó de España penetrando por el Golfo Dulce y construyeron algunos ranchos para almacenar la mercadería que habían traído consigo. Estos ranchos o cobertizos permanecieron en dicho lugar y se convirtieron en el primer puerto de la Provincia de Guatemala, llamado San José de las Bodegas o Bodegas Altas (Bronson 1991). La ubicación exacta de Bodegas Altas se desconoce.

Después de 1567, el puerto fue trasladado a otro sitio para facilitar el traslado de mercaderías por tierra hacia la capital. El puerto fue conocido como Bodegas del Golfo, Bodegas Bajas o San Antonio de las Bodegas. Los visitantes de la época mencionan que el puerto contaba con varias bodegas grandes y una iglesia (Bronson 1991).

El comercio a través del puerto de Bodegas tenía varios problemas, entre ellos, la lentitud en el transporte, malas comunicaciones, tiempos muertos en las operaciones de carga y descarga de mercancías, ataques de bandoleros en los caminos y por supuesto, el ataque de piratas (Solano 1974).

El acceso a Bodegas fue difícil durante toda la Época Colonial por lo cenagoso del terreno (Fuentes y Guzmán, S.F). Sapper mencionó que las mercaderías que llegaban a Bodegas eran transportadas por medio de mulas (1985). Las condiciones del puerto no eran óptimas, y en 1695, el capitán Agustín Estrada y Azpeitia, arrendatario de Bodegas, se quejó del mal estado de las instalaciones del lugar; menciona que las bodegas “están por los suelos” y que no había un lugar adecuado para las personas ni para guardar las mercaderías (Ferrus 1965). A pesar de todos estos problemas el puerto continuó siendo importante hasta que se trasladó al actual pueblo de Izabal en 1804 (Bronson 1991).

La ubicación exacta de Bodegas Bajas era confusa, pues únicamente se sabía que se encontraba en el sector suroeste del lago y a 12 km de Nueva Sevilla; pero aún no se sabe dónde se ubicaba este último (Laporte 1993). Durante el Proyecto Arqueológico de Izabal de Richard Bronson se hicieron exploraciones subacuáticas frente a Mariscos (cerca de un muelle que la EXMIBAL tuvo en Mariscos, en una punta que es conocida hasta la fecha como Punta Bodegas) y se encontraron objetos coloniales como ánforas y cerámica mayólica (Ver Figura 6) (Chang 1991).

También, se encontró una quilla de madera y los restos de un muelle. Unos tabloncillos están pegados a la quilla con clavijas de madera, un método de construcción utilizado antes y durante el siglo XVIII. El fragmento de la quilla encontrada tiene 20 m de largo y 1.5 m de profundidad. Algunas partes están quemadas por lo que se dedujo que el barco se quemó antes de hundirse. El barco era de roble (la investigación no especifica a que especie pertenecía la madera), madera que no pertenece a Izabal (Bronson y Orozco 1991).

En tierra, en la orilla del lago también se encontraron fragmentos de ánforas y cerámica mayólica. Por los restos hallados, el Proyecto concluye que Bodegas Bajas estaba localizado en lo que actualmente se conoce como Mariscos (ver Figura 7) (Bronson 1991).

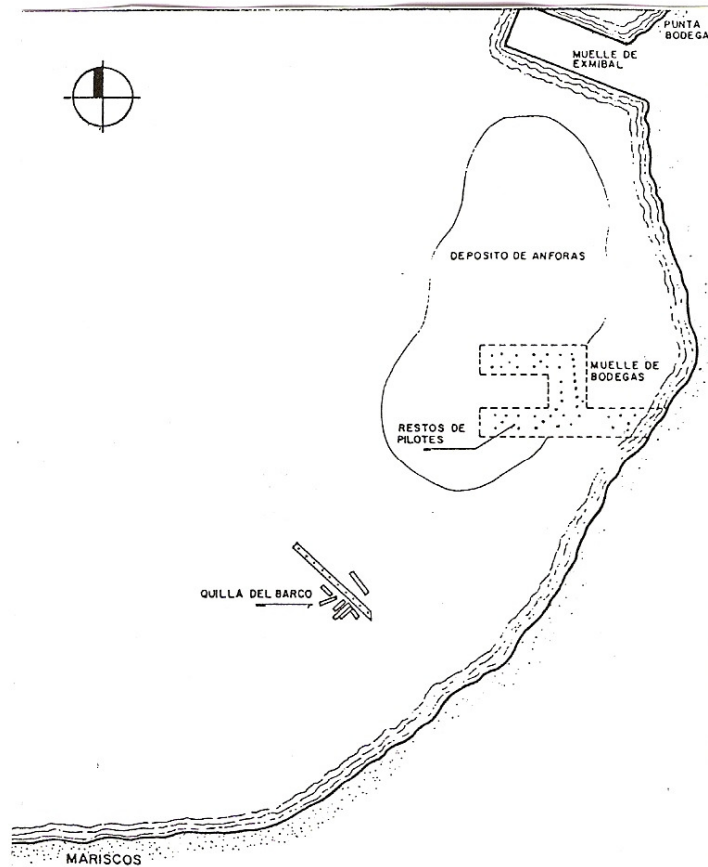
**g. Santo Tomás de Castilla.** El puerto de Santo Tomás de Castilla (ver Figura 7) fue fundado en 1604 en la Bahía de Amatique. El Ayuntamiento de Guatemala mandó al Alcalde don Esteban de Alvarado y al Regidor don Carlos Vásquez de Coronado, a buscar en la Bahía de Amatique un sitio adecuado para la construcción de un puerto. El 7 de marzo de 1604 descubrieron el sitio para el nuevo puerto, al cual llamaron Santo Tomás de Castilla (Zamora 1941).

La bahía donde se ubica era el único punto que parecía reunir los requisitos para establecer un puerto de mayor categoría; ofrecía aguas amplias y profundas, de fácil acceso y abrigadas de los vientos. Era el único puerto que podía competir con Belice. Pero también contaba con varias desventajas, entre ellas: la inhospitalidad de la zona, el aislamiento y la falta de poblaciones (Griffith 1958).

Cuando se descubrió el puerto se encontró un asentamiento indígena en la vecindad del Golfo de Amatique, cuyos pobladores eran llamados Toqueguas o Loqueguas, quienes probablemente hablaban chol. Los indios toqueguas empezaron la construcción del puerto y fueron asentados en el pueblo de Amatique (Sapper 1985). Los Toqueguas navegaban por el Río Motagua y comerciaban con las poblaciones de la costa de Honduras y de la Bahía de Amatique. Las enfermedades acabaron con ellos, y para 1613 ya habían desaparecido (Laporte 1993).

FIGURA 6

Punta Bodegas: restos del muelle de Bodegas y la quilla de un barco



(Bronson y Orozco 1991)

Santo Tomás de Castilla fue poblado por gente proveniente de Puerto Caballos, y se nombró a Pedro Bustamante como capitán de una milicia de 32 mosqueteros (Cabezas 1993). La ubicación del puerto era de acceso más difícil para los piratas, pero aún así fue atacado varias veces.

Se construyó un camino para mulas que unía el puerto con Antigua Guatemala. Esta ruta absorbió la mayor parte del comercio de la costa atlántica, causando un declive en la zona del Lago de Izabal (Voorhies 1970). Las mercaderías se reunían en el puerto, y cuando había una cantidad suficiente, eran conducidas en mulas a la ciudad de Santiago de Guatemala (Zamora 1941).

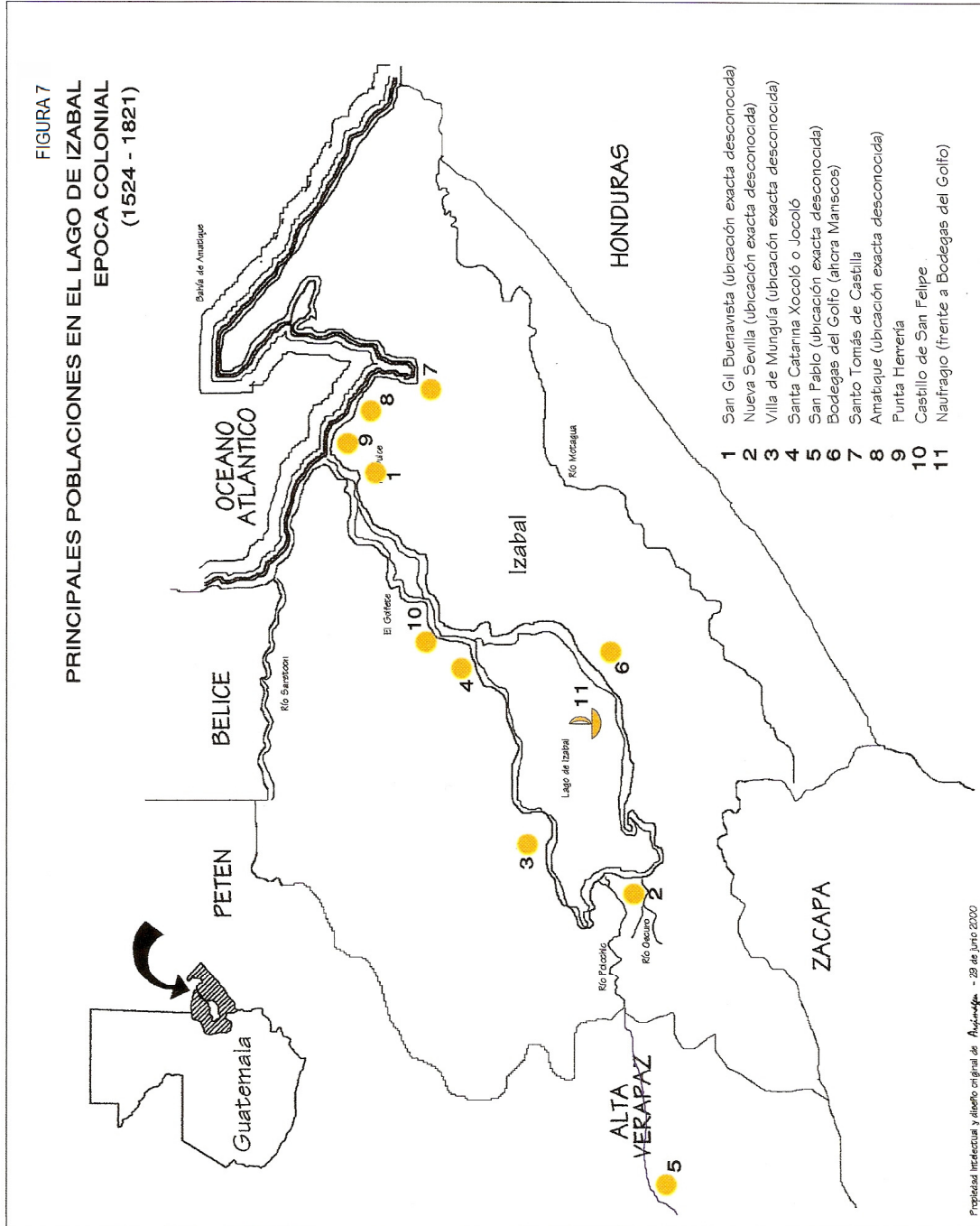
En 1650, Santo Tomás quedó casi desmantelado por la construcción del Fuerte de San Felipe en la desembocadura del Lago de Izabal. El puerto fue trasladado nuevamente a Bodegas del Golfo (Cabezas 1993).

**h. Amatique.** A finales del siglo XVI se fundó Amatique (ver Figura 7), cuya población pudo haber estado integrada por naturales expulsados de Nueva Sevilla y por algunos indígenas toqueguas (Laporte 1993). Los toqueguas con el tiempo perdieron el nombre de toqueguas y eran llamados “indios de Amatique” (Fuentes y Guzman, S.F).

Según Fuentes y Guzmán (S.F) la población de Amatique se encontraba entre Livingston y Santo Tomás de Castilla; además, menciona que contaba con 55 españoles y 140 indígenas. Remesal dice que Amatique se encontraba a tres leguas de Santo Tomás y Ximénez dice que Amatique era la entrada para el Golfo Dulce. No se sabe cuándo fue fundada, pero se cree que fue alrededor de 1548 y que sus primeros habitantes fueron los españoles expulsados de Nueva Sevilla. El dominico fray Juan de Esguerra dice que para 1604 había habitantes españoles en Amatique (Zamora 1941). Los religiosos de la Merced tenían un convento en el pueblo de Amatique (Juarros 1981).

**i. Punta Herrería.** En una de las exploraciones subacuáticas que hizo el Proyecto Arqueológica de Izabal, dirigido por Richard Bronson, se localizó a 4 km al Sureste de Livingston (ver Figura 7) un depósito con fragmentos de ánforas y jarrones españoles para aceite de oliva. Este depósito se encuentra en un pequeño riachuelo, por lo que se deduce que este lugar fue usado para que los barcos se abastecieran de agua. Debido a que los barcos de mercaderías con quillas muy grandes no podían cruzar la barra del Río Dulce anclaban en Punta Herrería para trasladar la mercadería a botes más pequeños que luego la transportaban a Bodegas del Golfo (Bronson y Orozco 1991).

FIGURA 7  
**PRINCIPALES POBLACIONES EN EL LAGO DE IZABAL**  
**EPOCA COLONIAL**  
**(1524 - 1821)**



**4. Comercio.** A partir del siglo XVI, Sevilla fue el centro principal de las actividades mercantiles españolas con la creación de la Casa de Contratación de Sevilla. El objetivo de la Corona Española era controlar que las colonias de América no comerciaran directamente con otras naciones. La Casa de Contratación de Sevilla era la encargada de controlar y regular el mercado ultramarino e interno en las Indias (Luján y Cabezas 1999b).

Los puertos más utilizados fueron Puerto Caballos y Trujillo en Honduras; Bodegas del Golfo en Guatemala; San Juan y El Realejo en Nicaragua; Matina en Costa Rica; y Acajutla en San Salvador (Luján y Cabezas 1999b). En un principio el comercio con España se hizo principalmente a través de Honduras, pero luego se fueron habilitando otras rutas. Por el mal estado del camino entre Puerto Caballos y Guatemala, en 1549, el presidente de la Audiencia, Lic. López de Cerrato, propuso el establecimiento de un puerto intermedio en el Golfo Dulce, en el almacén de Bodegas (de Solano 1974). Fue así como Bodegas del Golfo se convirtió en uno de los principales puertos del reino de Guatemala a pesar de los inconvenientes del mismo.

Los principales productos de exportación de Guatemala en el siglo XVI y XVII fueron añil, zarzaparrilla, palo de Brasil, cueros de reses, cañafistula, cochinilla, azúcar y bálsamo. De España generalmente traían vino, higos, pasas, aceitunas, aceite, paño, lino, hierro y mercurio (Luján y Cabezas 1999b).

Durante el siglo XVI y XVII, el Reino de Guatemala mantuvo relaciones comerciales, tanto ilegales como legales, con España, Nueva España, Perú, Filipinas, Nueva Granada (Cartagena de Indias), Inglaterra y Francia (Luján y Cabezas 1999b). El comercio exterior del Reino de Guatemala tuvo su mayor apogeo durante la segunda mitad del siglo XVIII, debido a las exportaciones de añil (Cabezas 1999).

Debido a su situación geográfica, con salida a dos océanos y entre dos virreinos ricos, el reino de Guatemala estaba en condiciones de convertirse en el nexo entre provincias y entre Europa y América. Pero una serie de circunstancias políticas, climáticas, orográficas y geográficas impidieron que esto sucediera (de Solano 1974). El comercio en Guatemala se vio afectado por varios factores, entre ellos las malas condiciones de los caminos, los medios de transporte existentes, las restricciones de la Corona y la piratería.

Las rutas terrestres existentes que unían las ciudades con los puertos estaban en muy mal estado, y por lo general sólo se podían utilizar mulas y gente para transportar las mercaderías (Luján y Cabezas 1999b). En el comercio interregional las recuas de mulas jugaron un papel muy

importante que seguían, en gran medida, utilizando las mismas rutas que se usaban en la Época Prehispánica.

Gran parte de la actividad comercial se hacía a través del contrabando debido las restricciones que tenía la Corona y a que los barcos españoles llegaban esporádicamente (Cabezas 1999). Debido al problema de la piratería en 1543 se introdujo el sistema de convoyes para el viaje hacia las Indias, el cual era conocido como flota. En 1561, el rey Felipe II ordenó que el tráfico comercial se hiciera solamente dos veces al año, en primavera y verano. La primera flota salía de España hacia Puerto Rico, La Española, Cuba, Veracruz y el Golfo de Honduras. La segunda flota llegaba a las Antillas, Cartagena de Indias y Portobelo, Panamá (Luján y Cabezas 1999b).

De 1695 a 1715 no llegó a puertos hondureños ni a Bodegas del Golfo ningún barco español. A partir de 1778 la Corona Española autorizó el libre comercio, lo cual incrementó la actividad portuaria en Honduras, La Habana, Campeche, Granada, Portobelo y Cartagena. En 1789 los barcos españoles empezaron a llegar más frecuentemente. De 1789 a 1802 las exportaciones hacia España a través del Golfo Dulce aumentaron significativamente, en especial el comercio de añil; pero se seguía utilizando más el puerto de Veracruz para estas exportaciones (Cabezas 1999).

En 1793, la Corona autorizó la creación de un Consulado de Comercio en el Reino de Guatemala, con el objetivo de que estimulara el desarrollo económico de la región. Los comerciantes guatemaltecos organizaron el Consulado y para 1794 ya estaba creado (Lee 1999).

El Consulado tenía entre sus funciones supervisar la actividad comercial, administrar justicia mercantil, estimular la agricultura e industria, y construir caminos y puertos. Desde un principio el Consulado se ocupó de mejorar el transporte de productos entre la capital y los puertos. Construyeron carreteras, mejoraron los puertos y trataron de habilitar los ríos navegables como el Polochic y el Motagua (Lee 1999).

Una de las prioridades del Consulado fue mejorar el camino entre la capital y el puerto de Bodegas, ya que ese camino estaba en muy malas condiciones y algunos tramos eran intransitables en los meses de la estación lluviosa. El Consulado reparó y mejoró este camino, principalmente en los puntos difíciles como el tramo de las Montañas del Mico, los cruces de los ríos Motagua, Las Vacas y los Plátanos (Lee 1999).

Como se puede ver en este pequeño resumen, durante toda la Época Colonial la actividad comercial fue lenta y condicionada por una serie de circunstancias. Guatemala nunca llegó a tener una actividad comercial tan importante como hubo en México y Perú. La región del Lago de Izabal, a pesar de su aislamiento, fue importante para la actividad comercial de la época, y el puerto de Bodegas y el Castillo de San Felipe jugaron un papel primordial.

**5. Piratería.** Los ingleses, holandeses y franceses se dedicaban al contrabando de esclavos y mercancías, así como a la piratería en puertos y navíos. Por ser un área importante para el comercio, la zona del Lago de Izabal y Río Dulce también se vio afectada por la piratería, lo cual hizo difícil el aprovisionamiento de mercancías europeas y la exportación de productos.

Los piratas atacaron en varias ocasiones Bodegas, Amatique y Santo Tomás de Castilla. Generalmente saqueaban los poblados y en otras ocasiones los incendiaban. El Cuadro 3 muestra los ataques que sufrió la región de Izabal en diferentes ocasiones.

CUADRO 3

Ataques de piratas a los puertos y poblados del área

AÑO	LUGAR
1578	Bodegas
1606	Santo Tomás de Castilla
1607	Santo Tomás de Castilla
1639	Golfo Dulce
1640	Amatique
1643	Golfo Dulce
1643	Santo Tomás de Castilla
1644	Golfo Dulce
1665	Santo Tomás de Castilla
1678	Verapaz
1679	Bodegas
1683	Tucurú y Bodegas
1684	San Felipe
1686	Verapaz
1687	Santo Tomás de Castilla
1688	Bodegas

(Cabezas 1993)

Aunque Bodegas del Golfo tenía una mejor defensa que los puertos de Honduras, también sufrió varios ataques de piratas. El puerto de Santo Tomás de Castilla también era de acceso difícil, pero aún así fue atacado. En 1640, los piratas holandeses atacaron Amatique, robando añil y asesinando a varias personas. Esto hizo que se movilizara a 2,000 flecheros de Verapaz a Bodegas y 100 milicianos a Santo Tomás para proteger mejor la zona.

Los piratas estaban asentados entre Amatique y Cabo Catoche y los naturales de la región y los cimarrones colaboraron con este asentamiento. En 1643, fue saqueada Bodegas del Golfo y, además, robaron una fragata que provenía de Veracruz (Cabezas 1993). Debido a los piratas fue que se procedió a la construcción del Castillo de San Felipe.

**a. Castillo de San Felipe.** Con el fin de contrarrestar los continuos ataques piratas, en 1595, por orden del presidente de la Audiencia Francisco de Sandé, se construyó una torre en el punto donde se unen el Lago de Izabal y el Río Dulce. Esta torre, conocida hoy como Castillo de San Felipe (ver Figura 7), sufrió de varias modificaciones a lo largo de toda la Época Colonial.

El castillo fue destruido por primera vez por los piratas en 1596 (DGG 1980). En 1644, la torre fue reconstruida por el Capitán Pedro de Bustamante; por eso fue llamada “Fuerte de Bustamante”. Esta fortificación tenía 170 pasos de largo, con un foso y parapeto; aún así no fue suficiente para defender el área de los ataques piratas (Zamora 1941).

En 1646, el Gobernador don Diego de Avendaño dispuso que se hiciera una construcción más resistente y lo llamó San Felipe de Palma (Fuentes y Guzmán S.F). En 1649 murió Avendaño, y su sucesor, el Licenciado Lara Mogrovejo, concluyó la construcción en 1655, llamándola “Castillo de San Felipe de Lara” (Zamora 1941). A partir de 1658 el Castillo fue utilizado como prisión, y tuvo esta función hasta 1871 cuando se hizo un cambio en el código penal (Voorhies 1970).

En 1669, el ingeniero militar Martín de Andújar llegó al fuerte para inspeccionarlo y estudiar la posibilidad de construir otro fuerte en la boca del río, pero después de analizar varios lugares llegó a la conclusión que la posición en que se ubicaba el castillo era inmejorable ya que se encontraba en la parte más angosta del río. También, describió que el castillo contaba en ese entonces con 20 plazas, contando artilleros e infantes, y advirtió que se necesitaban más plazas pues el fuerte no solo protegía Bodegas, sino también las provincias de Verapaz, Chiquimula y Acasaguastlán (Ferrus 1965).

En 1673, el general don Fernando Francisco de Escobedo visitó el Castillo e informó que la guarnición del castillo la componían 18 hombres, y que éste consistía de una torre redonda, terraplenada y cubierta de palma. Mandaron a agrandar la muralla que protege el fuerte (Ferrus 1965).

En 1679, el puerto de Bodegas fue saqueado, los piratas tomaron la población y se llevaron tinta y botellas de vino. Llegaron al castillo en siete piraguas y se apoderaron de él; los vigías estaban desprevenidos y no pudieron defenderse. Después de este ataque, el castillo fue inspeccionado por Diego Gómez de Ocampo, quien hizo una descripción del mismo; dijo que estaba mal construido, y que los muros no eran suficientemente profundos, ni gruesos ni altos. Ocampo también realizó un plano del castillo y un mapa de la región (Ferrus 1965).

En 1680, el castillo se encontraba en muy malas condiciones, una descripción de la época dice que el castillo consistía en «...un rancho de paja con cuatro paredones, tan cerca de la ruina, que la propia artillería no se puede disparar por miedo a un incendio o que se derrumben los muros por el estampido». Como consecuencia el presidente mandó a realizar algunas reparaciones y a reforzar con pilares de madera las murallas del castillo (Ferrus 1965).

En 1683, el pirata Yánquez remontó el Río Dulce y Río Polochic, llegó hasta Tukurú, y saqueó el poblado. Debido a esa incursión de los piratas el presidente Enrique Enríquez de Guzmán volvió a reforzar la defensa del castillo con más soldados y armas, entre ellas seis pedreros de bronce, pólvora, bolas y pertrechos. En 1684, el castillo fue atacado nuevamente por unos 200 hombres, batalla en la cual los soldados del fuerte se vieron obligados a rendirse. Luego fueron a saquear el puerto de Bodegas y, al regresar, se llevaron los seis pedreros de bronce y cuatro piezas de artillería, y quemaron el castillo (Ferrus 1965).

A mediados de 1684, los albañiles Lucas de la Cruz y José de Miranda hicieron una inspección del fuerte y llegaron a la conclusión que la forma de éste no era buena en caso de ser atacado desde tierra. Además, consideraron que los cimientos del muro no eran buenos como para aumentar su altura y recomendaron que se construyera una nueva planta (Ferrus 1965).

Los piratas Yánquez y Cocolén mantenían el Golfo Dulce y las costas en constante acoso; su base la tenían en Roatán y Guanaja. En 1687, el Golfo Dulce fue invadido nuevamente por piratas, cuando aún no se había reconstruido el fuerte (Ferrus 1965). El General don Jacinto de Barrios Leal mandó a que lo reedificaran. El Castillo fue reconstruido por el Ingeniero y Sargento Mayor Andrés Ortiz de Urbina; la obra de reconstrucción duró siete meses (DGG 1980). Además,

se ordenó aumentar el número de fusiles, cañones y morteros para su defensa (Zamora 1941). No hay ningún documento gráfico ni escrito de las obras que realizó Urbina, pero se cree que el recinto amurallado fue transformado, adoptando una forma triangular. Parece que la muralla fue repellada con cal (Ferrus 1965).

A partir de entonces cesaron las invasiones al golfo por parte de los piratas. En 1697, el castillo estaba guarnecido de murallas; dos baluartes (el baluarte de Nuestra Señora de Regla y el baluarte de Nuestra Señora de Concepción) y un torreón (torreón de San Felipe); y doce piezas de artillería, seis cañones y siete pedreros. La guarnición estaba compuesta por 36 infantes, cuatro artilleros, el capellán, dos capitanes y dos mulatas (Ferrus 1965).

En el período de 1697 a 1705, el castellano Miguel Rodríguez Camilo acabó las obras en los baluartes y el torreón, reforzándolos con caoba y maderas firmes. El castillo contaba con doce piezas de artillería y siete pedreros; la guarnición era de ochenta hombres. Rodríguez recomendó que se reclutaran soldados de Acasaguastlán o Chiquimula pues estaban aclimatados a la región, ya que los de la capital se enfermaban muy rápido (Ferrus 1965).

En 1712, el castellano (nombre que se le daba al gobernador de un Castillo) Francisco Pantojo y Chavarría describió que el castillo necesitaba varias reparaciones entre ellas componer la explanada de madera del torreón, ahondar el foso y construir un nuevo puente levadizo. También, mencionó que los techos de la capilla, del pañol de pólvora y la despensa estaban desechos. Además, dijo que hacían falta canoas para los vigías y piraguas para llevar los bastimentos de Bodegas (Ferrus 1965).

En 1725, el castellano Salvador Castan hizo un inventario del castillo en el que mencionó que la guarnición estaba compuesta por 24 soldados y que los baluartes tenían techos de palma; también dijo que había un tercer baluarte llamado San José. En 1733, vivían en las cercanías del castillo 38 personas; y se autorizaron 40 plazas para el castillo incluyendo 32 soldados, un alférez, un sargento, cuatro artilleros y dos cabos, además del Castellano, el capellán y el condestable (Ferrus 1965).

De 1735 a 1752, el castillo tuvo como castellano a Antonio del Castillo quien, en este período, hizo varias descripciones, inventarios y dos planos, incluyendo un mapa del Golfo Dulce. En 1743, llegó el Ingeniero Luis Diez de Navarro, quien hizo un reconocimiento del castillo, describió que este estaba arruinado, que tenía pocos soldados para su defensa y que no sabían

manejar las armas. En 1745, el contador de hacienda José Antonio Herrarte, describió que el edificio de madera era poco sólido y no era capaz de resistir ningún ataque (Ferrus 1965).

Debido a la guerra con los ingleses, y la constante amenaza de invasión que ejercían sobre el reino, formaron una compañía de 50 hombres en Zacapa y los mandaron al castillo. Además, crearon una compañía de 20 hombres para que patrullaran la costa y la boca del río (Ferrus 1965).

En 1766, según el castellano Fernando Dubois Casanova, el castillo consistía en unos paredones, postes y ningún cañón para su defensa, y que los doce pedreros estaban pudriéndose; además, hace mención que el castillo se había incendiado en 1765. Para 1772 un huracán desplomó el techo del castillo (Ferrus 1965).

Debido al mal estado del fuerte, el presidente del Reino pidió nuevamente la opinión del Ingeniero Diez de Navarro, quien recomendó que las baterías se cubrieran con teja, que se construyera el pañol, una despensa y un cuerpo de guardia. También propuso que se restituyera el corredor que comunica los baluartes y se restableciera el foso y el puente levadizo. De todo lo que Navarro propuso solamente se cambió la puerta del lugar (Ferrus 1965).

En 1779, los ingleses tomaron el fuerte de Omoa, y fueron desalojados por el presidente Matías de Gálvez. Parece que los ingleses fondearon el Golfo Dulce pero no se sabe si atacaron San Felipe y Bodegas. Para 1784, el castillo se encontraba en completo abandono, cubierto por árboles; contaba con una guarnición de un sargento, dos cabos, 27 soldados, ocho vigías, 16 mozos servidores, ocho artilleros y el castellano (Ferrus 1965).

En 1785, el teniente de artillería Angel Lucio Salcedo visitó el castillo y dijo de él lo siguiente:

«Las cortinas y los baluartes no tienen trabazón entre sí y por lo muy antiguo que es, las gruesas raíces de los árboles por la poca solidez de la mezcla habían arraigado en lo más alto de las cortinas y baluartes...».

Debido al mal estado del castillo, Salcedo propuso construir una batería de 6 cañones fuera de la fortaleza y demoler el castillo. El presidente José de Estacherría autorizó la construcción de la batería pero no la demolición (Ferrus 1965).

En 1792, surgieron nuevamente las amenazas de invasión inglesa, y mandaron a San Felipe al Ingeniero José de Sierra, para que lo pusiera en estado de defensa. Sierra construyó dos baterías: una cerca del cayo Frontera, que domina la entrada al lago; y la otra a la par del castillo. También, construyó dos cuarteles con cerca de estacas para la fusilería, con capacidad de 25 hombres cada uno. Dentro del castillo construyó un almacén de pólvora; y a espaldas del castillo

hizo una galera para abrigo de botes y piraguas. Además, habilitó un hospital para 25 camas, una cocina y un rancho para capilla (Ferrus 1965).

En 1813, el castellano Rufino Soler informó al presidente Bustamante que en el castillo los cañones estaban en el suelo, y que un sismo había destruido la iglesia, la casa de la comandancia, los cuarteles, los almacenes y el baluarte de San Felipe. Para 1815 la compañía estaba compuesta por un sargento, cuatro cabos, 47 elementos de tropa, el tambor y quince presidiarios (Ferrus 1965).

En 1818, el presidente Carlos Urrutia cerró el comercio por la vía del Golfo Dulce y la del Motagua, y trasladó toda la compañía del castillo al fuerte de Omoa para reforzarlo. Debido a que el comercio por Omoa era muy difícil, el alcalde José Urruela solicitó que se reconstruyera el castillo de San Felipe. En 1819, el capitán de artillería Manuel Hernández de los Senderos hizo una inspección del castillo y éste se reducía a un muro antiguo con terraplenes en los torreones, y no habitaba nadie en él (Ferrus 1965).

En 1821 el Ayuntamiento de Guatemala y el Consulado de Comercio pidieron al presidente Gabino Gainza que restituyera el comercio en el Golfo; se reconstruyó el castillo de San Felipe y el coronel Andrés Ray llevó a cabo las reparaciones (Ferrus 1965).

La última reconstrucción del Castillo de San Felipe fue en 1955, llevada a cabo por el Ingeniero Francisco Ferrús Roig (DGG 1980). Para esta reconstrucción se usaron los planos que Ocampo realizó en 1679 y se realizaron todas las recomendaciones que el Ingeniero Navarro propuso en 1772. En la reconstrucción también utilizaron la descripción sobre las construcciones que realizó el Ingeniero José de Sierra en 1779 (Ferrus 1965).

Además, se hizo una excavación para identificar los cimientos, se ahondó el foso, se restituyó la puerta con su puente levadizo, se reprodujo la capilla, el pañol de pólvora, la despensa, la cocina y el torreón de Bustamante. También, se le añadió un elemento que el castillo nunca tuvo, la torre del Caballero; y se reconstruyó los cuatro baluartes con sus troneras (Ferrus 1965).

En Izabal, Livingston y el fuerte Matamoros se rescataron 24 piezas de artillería. También se instaló un museo en el castillo con cerámica, piezas de hierro y barro cocido indígena (Ferrus 1965). Este museo ya no existe actualmente.

El Proyecto Arqueológico de Izabal de Richard Bronson hizo una exploración subacuática frente al Castillo y encontraron fragmentos de ánforas, cerámica mayólica y otros objetos de la Época Colonial (Bronson y Orozco 1991).

Por todo lo anterior se sabe que el Castillo de San Felipe no siempre fue como lo vemos actualmente. Desde su fundación sufrió ataques piratas, incendios y abandono por parte de las autoridades; fue reconstruido varias veces y modificado. El castillo que actualmente se puede visitar al viajar al Lago de Izabal (ver Figura 8) es una mezcla de diferentes épocas lo cual aumenta la riqueza e interés de dicho sitio turístico.

FIGURA 8

Fotografía del Castillo de San Felipe



## C. ÉPOCA INDEPENDIENTE

La Época Independiente da inicio con la Independencia de Guatemala de España, la cual se firmó el 15 de Septiembre de 1821. El proceso de Independencia fue relativamente lento y se debió a los intereses de la clase dominante.

Se debe tener claro que la Independencia se realizó en los centros urbanos principales y fue llevada a cabo por la élite social e intelectual, quienes buscaban una autonomía local, ya que el sistema político español estaba muy centralizado. El poder se centraba en el Presidente, Gobernador y Capitán General; la mayoría de los funcionarios eran peninsulares (Lujan 1999c).

Aún con el establecimiento de las Intendencias (ver Anexo 6), los intendentes eran peninsulares y, realizaban las funciones que antes hacían los gobernadores, alcaldes mayores y corregidores. Incluso el gobierno eclesiástico estaba centralizado: los obispos y arzobispos eran peninsulares. La élite criolla solamente tenía el control político del Ayuntamiento (Luján 1999c).

Todas las decisiones importantes debían consultarse con España, pues la Corona no confiaba en los funcionarios coloniales. Todos los procedimientos eran lentos, engorrosos y conflictivos (Luján 1999c).

Además, el poder económico estaba en manos de los comerciantes de Santiago de Guatemala, quienes controlaban las exportaciones. Esto provocó que la élite de las provincias tuviera resentimientos hacia la élite de la capital (Luján 1999c).

En resumen, a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, el poder político y económico del Reino de Guatemala era desigual: los criollos querían el control político; los guatemaltecos deseaban que el control económico continuara en la capital; y cada provincia deseaba el control de cada Intendencia (Luján 1999d).

La élite educada e inconforme deseaba un gobierno representativo y actual. Como consecuencia, surgió el movimiento emancipador a principios del siglo XIX y, para 1820 y 1821, ya se había afirmado. La ciudad de Guatemala fue el centro de las acciones independentistas, culminando con la firma de la Independencia en 1821.

Después de la Independencia ocurrieron varios acontecimientos importantes en la región del Lago de Izabal y Río Dulce. Entre estos acontecimientos están: la creación del puerto de Izabal; la inmigración de los Garífunas y la fundación de Livingston; las concesiones de tierras a extranjeros; la inmigración alemana y desarrollo del café; y el surgimiento de otras poblaciones.

**1. Origen del nombre Izabal.** Durante toda la Época Colonial, la región del Lago de Izabal y Río Dulce fue conocida como Golfo Dulce. El nombre “Izabal” surgió a principios del siglo XIX, el cual aparece por primera vez en el Archivo General de Centro América en 1803.

Existen dos hipótesis principales para explicar el origen del nombre “Izabal”. La primera dice que “Izabal” deriva de “Isabel”, en honor a la reina (posiblemente a Isabel la Católica) y, que por la mala pronunciación se transformó en Izabal (Zamora 1941). También, se dice que, en 1549, unos frailes mercenarios fundaron un pueblo que llamaron Isabel y, debido a la mala pronunciación de los indígenas cambió a Izabal (Chang 1989).

La segunda hipótesis sostiene que “Izabal” deriva de la palabra vasca “zabal”, cuyo significado es “ancho”. Esta hipótesis tiene sentido, pues muchos miembros del Real Consulado de Comercio eran de origen vasco (Chang 1989).

En ninguna fuente etnohistórica se menciona un pueblo con el nombre Isabel; si ese hubiera sido el caso, el nombre “Izabal” hubiera surgido desde la Época Colonial y no a partir del siglo XIX. Probablemente, el nombre surgió de la palabra “zabal”, utilizada para describir el lago y, luego, derivó en Izabal.

**2. Los Garífunas y Livingston.** Actualmente, en la desembocadura del Río Dulce se ubica Livingston (ver Figura 13), una de las poblaciones más pintorescas de la región, la cual es visitada por muchos turistas. Este singular poblado es importante, pues en él viven los Garífunas o Caribes Negros, uno de los 24 grupos lingüísticos de Guatemala.

Los Garífunas actualmente habitan el litoral Atlántico de Centro América, desde Belice hasta Nicaragua. Este grupo tiene sus orígenes en una pequeña isla de las Antillas Menores, San Vicente, y son de ascendencia americana y africana.

La isla de San Vicente parece que fue ocupada por un grupo de indígenas de habla Arawak, provenientes de las selvas tropicales de América del Sur, que llegaron a ser conocidos como los “ignieris”. Luego, estos indígenas fueron absorbidos por un grupo de guerreros–mercaderes que también provenían de Sur América, quienes llegaron a ser conocidos por los primeros europeos como “caribes” (González 1999).

A comienzos del siglo XVI, fueron introducidos en las islas del Caribe los esclavos africanos. En San Vicente, algunos de estos esclavos huyeron de sus amos y buscaron refugio con los



Poco tiempo después de su llegada a Centro América, se asentaron en lo que hoy conocemos como Livingston. Los garífunas actuales dicen que sus antepasados llegaron en canoas desde la costa de Honduras, en el año de 1802, pero no existe una prueba documental que confirme la fecha exacta de su arribo. Ellos también afirman que el fundador de Livingston fue un haitiano llamado Sánchez Díaz, pero tampoco hay documentos que confirmen la existencia de esta persona. Todas estas historias pertenecen a la tradición oral de esta población, por lo que son ambiguas y confusas (González 1995).

En general, se acepta que el pueblo fue fundado en 1804, pero no se sabe por que se fijó esa fecha (González 1999). Los garífunas llaman al pueblo “La Buga”, que quiere decir “la boca”, haciendo referencia a la desembocadura del Río Dulce. Mariano Gálvez, en agradecimiento a un abogado de Luisiana (Estados Unidos), llamó al pueblo “Livingston”. Este abogado se llamaba Eduardo Livingston y escribió el código legal adoptado en Guatemala (González 1995).

Livingston fue inaugurado oficialmente como puerto en 1839. El puerto ocupaba una buena posición geográfica, pero no podía recibir barcos grandes, por ser una bahía de aguas poco profundas. Para solucionar esto, los barcos anclaban lejos del puerto y las mercaderías eran transportadas en barcas hacia el muelle (Guerra-Borges 1995).

En 1839, Stephens pasó frente a Livingston, pero no desembarcó y escribió lo siguiente:

«En un pequeño lugar esta altiva cordillera se abre para dar paso a un manso río. Sobre la ribera derecha de la costa quedaba uno de los lugares que yo intentaba visitar. Era llamado con el nombre familiar de Livingston....y se suponía, tan ventajosa era su posición, que llegaría a ser el puerto de entrada a Centro América, pero estas esperanzas no fueron realizadas» (Stephens 1971).

Cuando inició la inmigración alemana hacia Verapaz y el desarrollo del café (ver inciso 4), Livingston pasó a ser un puerto de mayor importancia en la región. Luego, cuando se hizo el ferrocarril entre Pancajché y Panzós, llegó a ser el principal puerto de Guatemala (Griffith 1958).

El 2 de julio de 1883, Justo Rufino Barrios ordenó formar un departamento nuevo con la población de la región, el cual se llamaría Livingston. El 12 de agosto del mismo año, propuso que la cabecera del departamento fuera el puerto de Livingston, pero la cabecera departamental continuó siendo el pueblo de Izabal. Tampoco se pudo cambiar de nombre al departamento, el cual siguió llamándose por costumbre “Izabal”, nombre que conserva hasta la fecha (Zamora 1941).

Los garífunas se adaptaron muy bien a este lugar y el desarrollo de Livingston como un gran puerto se debió a ellos. Los garífunas siempre trabajaron como remeros, cargadores, sirvientes, peones de campo y cortadores de caoba. Tenían fama de ser trabajadores y confiables; además, eran considerados buenos guerreros. En la década de 1890, casi todo el regimiento del ejército que se encontraba en Livingston estaba compuesto por garífunas (González 1999).

En 1900, cuando el cultivo del banano tomó importancia, Livingston continuó siendo el puerto principal para la exportación. En 1908, cuando se terminó el ferrocarril del norte, el puerto perdió importancia y, Puerto Barrios ocupó su lugar.

La población actual de Livingston está compuesta por garífunas, q'eqchi's, ladinos, hindúes (conocidos como "kulíes"), negros ingleses (estos últimos traídos desde el Caribe por la UFCO), europeos y estadounidenses ("gringos"). Livingston tiene una población de 3,939 habitantes.

Durante todo el siglo XIX, Livingston fue un puerto importante para el comercio de Guatemala y servía de enlace con el puerto de Izabal, ubicado en el lago. Los Garífunas contribuyeron al desarrollo de esta región, que había estado aislada del resto del país.

**3. El Puerto de Izabal.** Durante la Época Colonial, el puerto principal de comercio del Reino de Guatemala fue Bodegas Bajas. En 1804, el Real Consulado de Comercio propuso, a la Corona Española, el traslado del puerto de Bodegas Bajas a otro punto. La Corona aprobó el plan y el puerto fue trasladado, el 19 de diciembre del mismo año, al lugar donde hoy se ubica el pueblo de Izabal (ver Figura 13) en la ribera sur del lago (Lee Woodward 1999). Durante el siglo XIX, Izabal fue el principal puerto comercial de Guatemala.

A pesar de que el puerto de Izabal era el principal puerto de comercio del país, continuó siendo un lugar aislado y de difícil acceso. Presentaba los mismos problemas que el puerto de Bodegas Bajas durante la Época Colonial. Las descripciones de la época presentan el puerto de Izabal como un pueblo pequeño, triste y sin la infraestructura necesaria de un puerto.

En la década de 1820, el británico George Thompson pasó por el puerto de Izabal y mencionó que el pueblo tenía unas treinta chozas. La población se componía de unas cien personas, sin contar a los militares (Anónimo 1998).

En 1839, John Lloyd Stephens, explorador norteamericano, hizo un viaje a Centro América. Stephens entró a Guatemala por el Río Dulce y desembarcó en el puerto de Izabal; en su libro "Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan", hace una pequeña descripción del

puerto de Izabal. Menciona que en ese entonces el puerto consistía de un gran cobertizo para guardar la mercadería, mulas y arrieros, además de unas treinta a cuarenta chozas de paja. La iglesia también era un rancho, tenía una cruz de madera y el piso era de tierra cubierto con hojas de pino (Stephens 1969).

Sobre la población de Izabal, Stephens (1971) menciona:

«Está habitado poco más o menos por mil quinientos indios, negros, mulatos, mestizos y de sangre mezclada en todos los grados, con unos pocos españoles.»

En 1857, Arturo Morelet (1990) hizo la siguiente descripción del puerto de Izabal:

«Izabal es el único anillo que une a Guatemala con el mundo civilizado. Depósito de los productos indígenas y de las mercancías extranjeras importadas por cabotaje, este puerto recibe de la América del Norte harinas y carnes saladas; aceites, vinos, frutos y comestibles de España; muebles, objetos de lujo y artículos de moda de Francia; loza sedas de Inglaterra y finalmente la correspondencia y los periódicos.....»

Esta descripción muestra la importancia comercial del puerto durante el siglo XIX, pues al mencionar que es «el único anillo que une a Guatemala con el mundo civilizado», muestra que el puerto de Izabal era el principal puerto de abastecimiento del país. La región del Lago de Izabal, a pesar de su aislamiento, continuó siendo importante por el comercio.

Luego, Morelet (1990) menciona que:

«El único atractivo de Izabal es que ofrece un punto habitado en el centro de una comarca virgen e inexplorada». Más adelante, menciona que Izabal cuenta con 300 habitantes y no cuenta con cura ni médico. Las casas estaban hechas de “zarzas y cubiertas de arcilla”. Finalmente, dice: “Izabal es el lugar más triste y más aislado del mundo.»

En esta descripción, se puede ver que, a pesar de la importancia comercial del puerto, este se encontraba abandonado y aislado; predominaban las mismas condiciones que habían regido el puerto de Bodegas Bajas durante la Época Colonial.

Richard Bronson y su equipo, en 1990, bucearon frente al actual pueblo de Izabal. Aproximadamente a 150 m de la playa y, a una profundidad de 3 a 4 m, recolectaron 1,200 artefactos, de los cuales la mayoría eran de origen británico de mediados del siglo XIX (Orozco 1991).

También, se encontraron restos de dos naufragios (ver Figura 13), así como, armas, proyectiles y cascabillos. Además, se descubrió un cañón de hierro de 2.15 m de largo,

posiblemente del siglo XVIII. Con estos hallazgos, llegaron a la conclusión que en este lugar se localizó el puerto comercial de Izabal (Orozco 1991).

Por los hallazgos realizados por Bronson, en 1990, se sabe que el puerto también fue utilizado por la Compañía Británica “Eastern Coast Co.” (ver inciso c), que tenía un contrato con el gobierno de Guatemala. El puerto también sirvió como agente de aduanas para toda la carga que llegaba a la región (Bronson y Orozco 1991).

Debido a que, en la recolección de materiales que se hizo, no había un número significativo de artefactos españoles y mayas, se llegó a la conclusión que este puerto no fue utilizado en las épocas anteriores (Bronson y Orozco 1991).

Después de 1851, cuando expiró el contrato con la “Eastern Coast Co.”, el puerto continuó funcionando como centro de exportación de café y banano. En 1908, cuando se finalizó el ferrocarril del Norte, Puerto Barrios se convirtió en el principal puerto del país (Bronson y Orozco 1991).

Actualmente, Izabal es un pequeño poblado en la orilla sur del lago, a media hora en lancha desde Mariscos; cuenta con 609 habitantes. Pocos guatemaltecos saben de la existencia de este poblado y la mayoría desconoce la importancia que tuvo durante el siglo XIX.

**4. Comercio.** Durante la Época Independiente, el comercio fue de gran importancia en la zona de Izabal. Debido a que los principales puertos, Livingston e Izabal, se encontraban en el área y, a que aún no existía un puerto importante en la costa pacífica, el comercio se llevaba a cabo por la costa atlántica.

Es importante mencionar varios aspectos que influenciaron el comercio en esa época. Primero, los puertos de Livingston e Izabal no ofrecían las condiciones ideales para un comercio a gran escala. Segundo, por su posición geográfica y la influencia inglesa, Belice tenía el monopolio comercial de la región. Tercero, el gobierno de Guatemala trató de propiciar el desarrollo de la región a través de concesiones de tierras a extranjeros. Cuarto, la inmigración alemana y el cultivo del café en la Verapaces contribuyeron al comercio del área. Finalmente, la construcción del ferrocarril del norte le dio otro giro al desarrollo comercial de la región.

A continuación, se analiza con detenimiento cada uno de los aspectos mencionados, así, se puede tener una visión más clara del papel que jugó la zona de Izabal durante el siglo XIX y principios del siglo XX.

**a. Desventajas de los puertos de Izabal y Livingston.** El puerto de Izabal, a pesar que fue trasladado de Bodegas Bajas (actual poblado de Mariscos) hacia Izabal, para facilitar el transporte de mercaderías hacia la capital, continuó teniendo varias desventajas. El camino que unía el puerto con la ciudad de Guatemala era muy malo; la población del puerto se encontraba relativamente aislada; el puerto no contaba con la infraestructura necesaria; y los barcos grandes no podían entrar hasta el lago pues la barra en la desembocadura de Río Dulce no se los permitía.

La ruta comercial que se utilizaba hacia el puerto de Izabal (ver Figura 10) pasaba por Chimalapa y Guastatoya o, por Jalapa hasta llegar a Zacapa; de Zacapa se dirigía a Gualán. El resto del camino hacia el puerto era el peor. Las caravanas de mulas seguían el Motagua hasta la altura de Los Encuentros y, luego cruzaban la montaña del Mico. Este camino era montañoso y selvático; era imposible que las caravanas lo cruzaran en la estación lluviosa. Aún en la estación seca era un paso peligroso. Luego, los productos eran llevados, en pequeños buques, a Omoa o Belice (Naylor 1988).

De la ciudad de Guatemala al puerto de Izabal había 70 leguas. Los viajeros individuales las recorrían en 7 ó 10 días; pero, las caravanas comerciales, que consistían en 20 a 30 mulas, las hacían en 3 semanas o más. El paso de la montaña del Mico era peligroso, el camino era muy resbaladizo y las mulas con carga se embarrancaban con bastante frecuencia (Naylor 1988).

Stephens hace una buena descripción de su viaje a través de la montaña del Mico, la cual nos permite imaginar las dificultades del viaje, tanto de personas como de mercaderías. Stephens (1971) dice lo siguiente:

«A cada paso las mulas se hundían hasta las cernejas entre el fango....a medida que avanzábamos, la sombra de los árboles se hacía más densa, y los hoyos más grandes y profundos, y las raíces que sobresalían dos o tres pies arriba, cruzaban el sendero en todas direcciones.»

Más adelante dice:

«El ascenso empezó muy pendiente por un camino extraordinario. Era este un estrecho barranco, gastado por el paso de las mulas y por el agua de los torrentes de la montaña...Toda nuestra caravana andaba de uno en uno a través de estos cenagosos desfiladeros...»

Finalmente, describe que:

«Durante cinco interminables horas fuimos avanzando penosamente en medio de atascaderos, estrujados en las zanjas, golpeados contra árboles y cayendo sobre las raíces.»

Incluso menciona que trató de continuar su viaje a pie, pero que no pudo por lo difícil del camino. Esto nos muestra que realmente el acceso al puerto estaba en pésimo estado y es increíble que se haya usado esa ruta comercial por tanto tiempo.

Otra dificultad de la época era que los medios de transporte eran deficientes. El transporte, tanto de personas como de mercaderías, se hacía a lomo de mulas. Además, hay que tomar cuenta que no existían hospedajes a lo largo del camino, lo que hacía más incómodo el viaje hasta el puerto (Naylor 1988).

Debido al difícil acceso al puerto, la población se encontraba aislada. No contaban con muchas comodidades y facilidades; es por eso, que Morelet lo describe como un pueblo "triste" que no contaba ni con médico. Además, el puerto, según Stephens, solamente contaba con un gran cobertizo para almacenar la mercadería.

Una gran desventaja del puerto de Izabal era su inaccesibilidad para los grandes buques mercantes, pues la barra en la desembocadura del Río Dulce les impedía el paso (Naylor 1988). El puerto de Izabal, al igual que el puerto de Bodegas Bajas fue un puerto de cabotaje, en el cual las mercaderías debían ser pasadas de los barcos grandes a barcos más pequeños para poder ingresar hasta Izabal.

Incluso, para los barcos pequeños, la navegación en la salida del Lago de Izabal era difícil pues tenían que tratar de no encallar en las orillas pantanosas; a veces la tripulación se veía obligada a desembarcar y remolcar las naves. La desembocadura del Río Dulce también era peligrosa, ya que los barcos al salir del río chocaban de frente con el viento. Cuando venían del mar buscando la desembocadura del río, ésta era poco visible (Naylor 1988).

Livingston también ofrecía ciertas desventajas como puerto, a pesar de su posición geográfica ventajosa en la desembocadura del Río Dulce. Uno de los principales problemas de Livingston era que no existía una carretera que lo uniera con otras poblaciones; era accesible solamente por agua. Además, la bahía en la que se encontraba no era de aguas profundas y no permitía que los barcos grandes se acercaran a la orilla.

El gobierno centroamericano intentó mejorar el comercio por varios medios, proponiendo otras rutas comerciales y la utilización de otros puertos. Por una u otra razón, estas propuestas eran difíciles de llevar a cabo.

FIGURA 10

## Ruta comercial durante las Épocas Colonial e Independiente



Siglos XVII, XVIII y parte del XIX

(Mejía 1997)

En 1826, con el fin de evitar el paso de las montañas del Mico, el gobierno creó un almacén en un lugar llamado El Refugio. Este lugar se localizaba en el lado sur del Lago de Izabal, donde era posible llegar a Gualán sin atravesar la montaña. Pero este sitio no tenía facilidades portuarias, había poca población y no existía un camino que lo uniera con Gualán (Naylor 1988).

El gobierno también consideró la posibilidad de utilizar la ruta hacia Telemán; luego, embarcar la mercadería en balsas por el Río Polochic hacia el Lago de Izabal. Esta ruta, en algunas ocasiones, había sido utilizada durante la Época Colonial, pero ya no se usaba y se encontraba descuidada. Además, la navegación del Río Polochic era peligrosa y corría por regiones selváticas y deshabitadas (Naylor 1988).

Se pensaba también, que una forma eficaz de romper el monopolio comercial beliceño (ver inciso b), era estableciendo un puerto en Centro América capaz de competir con el de Belice (Griffith 1958). En 1850, el gobierno de Guatemala declaró como único puerto en el Caribe, el puerto de Santo Tomás; pero este puerto aún carecía de instalaciones portuarias adecuadas y de

una buena carretera que lo uniera con la ciudad de Guatemala. Por lo tanto, el comercio continuó siendo por Izabal.

El gobierno también estimuló el comercio por las Costas del Pacífico y, en 1834, se les ofreció a los comerciantes rebajas en los impuestos si utilizaban el puerto de Iztapa. Esta ruta adquirió importancia, pero no logró sustituir a la ruta de Belice (Naylor 1988).

La ruta del Motagua era utilizada, pero muy poco. La navegación del Motagua en época lluviosa era posible, aunque era difícil hasta Gualán. En la desembocadura del río existía una barra que obstaculizaba el paso. La navegación río abajo se hacía en 5 a 8 días, pero la navegación río arriba se hacía en 15 a 20 días, lo cual era poco práctico (Naylor 1988).

El puerto de Izabal continuó siendo el principal puerto de salida de Centro América al Caribe, a pesar de las desventajas que ofrecía. El puerto de Izabal dejó de funcionar hasta 1908, cuando Puerto Barrios ocupó su lugar.

**b. Influencia británica y Belice.** Durante el siglo XIX, los ingleses, a través de Belice, tuvieron el control del comercio centroamericano. Esto se debió a varios factores, entre ellos, el interés de los ingleses por extraer caoba de las selvas centroamericanas, el surgimiento de colonias inglesas en la costa y, a que Belice contaba con un mejor puerto para el comercio.

En el siglo XVII, la piratería declinó entre los ingleses, pues los botines de los españoles eran cada vez más escasos, por lo que decidieron cambiar a una actividad más lucrativa. Fue así, como empezaron a talar árboles de maderas preciosas en los bosques de Centro América, principalmente en la costa oriental de Yucatán y la costa caribeña del Reino de Guatemala (Naylor 1988).

Empezaron sus actividades creando empresas en la costa Caribe de Centro América. Luego, extendieron sus actividades hacia el sur, propiciando el contrabando entre los indígenas hostiles a las autoridades españolas. Para finales de la Época Colonial, ya existían colonias inglesas en Belice y la costa de la Mosquitia (Honduras). En 1821, las actividades comerciales de los británicos se habían afianzado a lo largo de la costa del Caribe de Centroamérica (Naylor 1988).

A principios del siglo XIX, el comercio de añil en Guatemala ya había caído; Belice, por el contrario, tenía un comercio creciente de caoba con Inglaterra. La caoba fue explotada a gran escala por los ingleses. En 1830, ya habían cortado toda la caoba dentro de Belice y, a partir de

1834, las compañías británicas empezaron a talar los bosques en la región del Río Dulce. Además, de la caoba, algunos productos silvestres como la zarzaparrilla, bálsamo, palo de nicaragua, palo de campeche y el fustete adquirieron importancia comercial; también, se exportaba carey (Naylor 1988).

Después de la Independencia, Belice se vio favorecido, pues Centro América ya no podía utilizar el puerto de Veracruz por los problemas con México después de la anexión. Guatemala se vio obligada a seguir utilizando el puerto interior de Izabal, en el Golfo Dulce (Lago de Izabal). Belice se convirtió en un centro de abastecimiento para Centro América y, en la estación intermediaria entre el Puerto de Izabal y Europa. Inglaterra reemplazó a España como la beneficiaria del comercio centroamericano y se convirtió en la principal fuente de productos manufacturados para Centro América; alivió la necesidad de los comerciantes centroamericanos, quienes buscaban nuevos mercados y nuevas materias primas para su industria (Naylor 1999).

Belice tenía la ventaja de poseer un puerto de aguas profundas, accesible para todo tipo de barcos. Además, los beliceños poseían goletas pequeñas que sí podían entrar al Lago de Izabal. El viaje en goleta de Izabal a Belice se hacía en 5 a 10 días; dada el viaje dependía de las condiciones climáticas y del tipo de nave. Todo el transporte entre Izabal y Belice se hacía en pequeñas goletas; solamente, entre 1839 a 1841, hubo un pequeño vapor que hacía este recorrido (Naylor 1988).

Todos estos factores, hicieron que, durante el período de 1821 a 1851, los ingleses dominaran el comercio. Se exportó a Inglaterra cochinilla, añil, caoba y café, a cambio de productos ingleses como telas, productos de ferretería, instrumentos de carpintería, implementos agrícolas, instrumentos musicales, sombreros, zapatos, etc.

Belice se convirtió en el intermediario entre Centro América y el exterior; gozaba de prestigio y de la protección británica. Enviaba productos centroamericanos a Inglaterra y obtenía mejores tarifas (Naylor 1999).

Después de la Independencia, decayó el comercio de añil y aumentó la exportación de cochinilla. Prácticamente toda la exportación de este producto pasaba por Belice (Naylor 1999). Esto demuestra la importancia que tenía Belice para el comercio exterior de Guatemala y lo que dependía Centro América de este lugar.

El gobierno centroamericano no quería depender de Belice, por lo que trató de impulsar el comercio a través de Livingston o Santo Tomás, pero siempre terminaban dependiendo del puerto

de Izabal. Livingston prosperó como puerto, pero no logró eliminar la necesidad de utilizar Belice como intermediario por las desventajas ya mencionadas (p. 100).

Santo Tomás, para ese entonces, no contaba con las instalaciones portuarias necesarias. Además, no existía una carretera que lo uniera a la ciudad de Guatemala. El país siguió, por lo tanto, utilizando el puerto de Izabal y dependiendo de Belice como intermediario.

La importancia de Belice en el comercio de Guatemala duró mientras la cochinilla fue el principal producto de exportación. A comienzos de la década de 1860, aparecieron los colorantes sintéticos, que redujeron el comercio de añil y cochinilla. Guatemala empezó a dedicarse al cultivo del café y la mayor parte de este producto se enviaba por los puertos del Pacífico. Fue así como Belice perdió importancia como intermediario en el comercio.

**c. Concesiones de tierras.** Después de la Independencia, en 1821, se pensaba que la mejor forma de lograr el crecimiento y desarrollo de Centro América era a través de la colonización extranjera. Debido al aislamiento de la región de Izabal y a los problemas de los puertos con que contaba el país, se pensaba que la solución era establecer colonias de extranjeros.

Se creía que la presencia del “hombre blanco” era garantía de desarrollo y la colonización extranjera era la solución para los problemas. Se argumentaba que hacía falta más población, que no se aprovechaban adecuadamente todos los recursos del país y que Guatemala tenía inferioridad racial (Rojas 1990).

Por esto, a partir de 1824, el gobierno aprobó una ley que facilitaban la inmigración y la colonización extranjera. El Estado podía contratar a individuos o compañías para que trasladaran a grupos de inmigrantes con el fin de colonizar un área. Los empresarios y colonizadores percibían, a cambio, terrenos donde cultivar y privilegios especiales (Griffith 1999).

El gobierno aprobó varias propuestas de colonización, pero ninguna prosperó hasta que, en 1831, Mariano Gálvez asumió el poder y le dio un fuerte impulso a la colonización extranjera. Gálvez esperaba aumentar las riquezas del Estado y mejorar la infraestructura de la región que se les otorgara, a través, de la construcción de puertos, carreteras y puentes (Griffith 1999).

En Guatemala existieron tres concesiones importantes de tierras a compañías extranjeras, las cuales fueron: la concesión a Marshall Bennett y asociados; la concesión a la “Eastern Coast Company”; y la concesión a la Compañía Belga de Santo Tomás. Estas concesiones funcionaron por poco tiempo y todas fracasaron. No tuvieron éxito porque las compañías extranjeras no

cumplieron con los compromisos adquiridos; además, los lugares escogidos se encontraban aislados y los colonos no se adaptaron al lugar. A continuación, se hace una descripción de cada una de las concesiones y las razones por las que fracasaron.

1) Marshall Bennet y asociados. En 1834, llegaron a Guatemala Thomas Gould, representante de la “Eastern Coast Company of Central America”, y Marshall Bennett, comerciante y cortador de caoba en Belice. Tanto Bennett como Gould negociaron con el presidente Gálvez varias concesiones (Griffith 1999). Más adelante, se describe con detalle la concesión hecha a la “Eastern Coast Company”.

El Dr. Mariano Gálvez prácticamente cedió todas las negociaciones a Bennett y asociados (Carlos Antonio Meany y William Hall), quienes acapararon todo lo disponible. El Gobierno de Guatemala firmó tres contratos separados de colonización, que incluían:

- Una franja de tierra de cinco leguas de ancho, que comenzaba en el Río Polochic hasta la costa norte del Lago de Izabal hasta su desembocadura en la Bahía de Honduras.
- El departamento de Chiquimula.
- El departamento de Totonicapán (Griffith 1999).

Seis meses después, el gobierno de Gálvez firmó cinco contratos más con Bennett, cediéndoles casi todos los terrenos baldíos de Izabal y Chiquimula (Griffith 1999). Bennett prácticamente controlaba casi toda la orilla norte del Lago de Izabal y del Río Dulce hasta su desembocadura, así como, ambos márgenes del Río Motagua (ver Figura 11) (Naylor 1988).

El gobierno transfirió el terreno cedido inmediatamente, en vez de otorgarlo conforme la compañía fuera avanzando en la colonización. Bennett y socios tenían la autorización de explotar el territorio como quisieran; su única obligación era colonizar el área y pagar al fondo estatal de la educación  $\frac{1}{4}$  de las ganancias obtenidas. Además, se esperaba que realizaran importantes proyectos de obras públicas como mejorar puertos y carreteras (Griffith 1999).

Bennett y Meany hicieron creer al gobierno que estaban reclutando personas para la colonización, pero en realidad no lo hicieron y no pagaron nada al fondo de educación. Se dedicaron únicamente a cortar la mejor caoba del área. El gobierno no se dio cuenta del engaño y, en 1835, Gálvez firmó otro contrato con los socios para la construcción de un puerto en Santo Tomás (Griffith 1999).

Las autoridades municipales de Chiquimula se dieron cuenta del engaño y denunciaron a Bennett, exigiendo que el acuerdo de Chiquimula fuera cancelado. Las municipalidades estaban de acuerdo con la colonización extranjera, pero si esta era debidamente realizada. Además, opinaban que el país podía verse dividido si se establecía en ella un enclave muy grande de extranjeros y que era contraproducente otorgarles el control de los puertos y la costa norte del país (Griffith 1999).

En 1836, Gálvez al fin se dio cuenta de que los socios lo habían engañado y les ordenó interrumpir el corte de madera o que pagaran los árboles cortados. Bennett y socios continuaron con la tala hasta 1837, cuando el gobierno les canceló el contrato por incumplimiento (Griffith 1999).

**2) Eastern Coast of Central America Commercial and Agricultural Company.** En 1834, al mismo tiempo que el gobierno firmó los contratos con Bennett, también le concedió a la “Eastern Coast of Central America Commercial and Agricultural Company” de Londres, los departamentos de Verapaz, Livingston y Santo Tomás (Griffith 1999). La concesión abarcaba la boca del Motagua, río arriba hasta el punto más próximo al pueblo de San Pablo; de ahí, en línea recta hasta la confluencia de los ríos Polochic y Cahabón; de este punto, hasta el mar, bordeando los márgenes del Río Polochic, Lago de Izabal, El Golfete y Río Dulce (ver Figura 11) (Griffith 1958).

Desde 1835, la Compañía trató de cumplir con las condiciones a las que se habían comprometido al firmar el contrato: vendieron nuevas acciones que aumentaron el capital; atrajeron más inversionistas y colonos; y contrataron a Thomas Fletcher como Superintendente de Operaciones y lo enviaron a Guatemala. Además, compraron un barco pequeño al que llamaron Vera Paz (Griffith 1999).

Los planes de la Compañía eran establecer asentamientos y cortar caoba a lo largo de la costa de la Bahía de Honduras y que el Vera Paz comunicara los poblados. Pero, para esa época el gobierno de Guatemala y Belice tenían conflictos fronterizos; la compañía se vio obligada a iniciar el proyecto de colonización en Verapaz, para evitar conflictos con el gobierno británico (Griffith 1999).

La Compañía le encargó a Fletcher buscar un terreno apropiado para establecer la primera colonia. Debía buscar un terreno ya limpio, cerca del punto en el que el Río Polochic empieza a ser

navegable; de fácil acceso a terrenos cultivables, con buena agua, sin insectos y con un clima templado, que les permitiera a los europeos adaptarse (Griffith 1999).

Fletcher recorrió todo el Polochic sin encontrar el sitio que cumpliera con todas las condiciones. Lo más apropiado que encontró fue un lugar que se ubicaba en los márgenes del Río Cahabón, cerca al punto donde éste se une con el Polochic. Fletcher limpio el lugar, comenzó a cultivar la tierra y a construir casas; llamó a la futura colonia Nueva Liverpool (ver Figura 13).

En julio de 1836, llegó a Río Dulce el primer grupo de inmigrantes ingleses (63 personas), quienes fueron trasladados a Nueva Liverpool en canoas, recorrido que duró varios días. Cuando llegaron a la colonia, solamente encontraron unas chozas rodeadas de selva, insectos y una pequeña milpa para su alimentación (Griffith 1999).

Los colonos se desilusionaron, pues no era lo que esperaban; además, no estaban acostumbrados al calor, la humedad y los insectos. El barco Vera Paz no llegaba con más provisiones y los alimentos ya escaseaban en la colonia. Para sobrevivir, recurrieron a la caza, compraban carne local y tortillas a los indígenas de Cahabón. Algunos colonos se fueron a trabajar a la hacienda San Jerónimo en Salamá, propiedad de Bennett (Griffith 1999).

En agosto de 1836, llegó el segundo barco de inmigrantes (66 colonos) a Río Dulce, quienes por una carta de los otros colonos se enteraron de las malas condiciones de Nueva Liverpool, por lo que se negaron a ir. Pidieron que los dejaran en una playa en la costa norte del lago en un lugar llamado Santa Cruz. Al poco tiempo, los residentes de ambas colonias estaban muriendo de hambre (Griffith 1999).

A finales de 1836, llegó un tercer grupo de inmigrantes (91 personas) a la desembocadura del Río Dulce, quienes al enterarse de las condiciones en las colonias decidieron amotinarse. Tomaron prisionero al capitán y a Fletcher y los obligaron a que los llevaran a Belice, donde se establecieron (Griffith 1999).

Para 1837, muchos de los colonos de Nueva Liverpool y Santa Cruz habían muerto por enfermedades y hambre, otros habían huido (Griffith 1999). Las colonias habían fracasado y la "Eastern Coast Co." no había realizado ninguno de los proyectos de obras públicas que había ofrecido, por lo que, en 1837, el gobierno canceló el contrato (Wagner 1987).

La "Eastern Coast Co." no se dio por vencida y, en 1837, cambió de administración en Londres. La nueva junta directiva contrató a Young Anderson como su representante en

Guatemala. Anderson debía reanudar el contrato de Verapaz y obtener la concesión de Santo Tomás.

Anderson llegó a Guatemala en noviembre de 1837, donde, junto a Fletcher, exploró el área de Santo Tomás, el Motagua y el Polochic. Además, escogió un lugar sobre el Río Boca Nueva, cerca de su confluencia con el Polochic, para establecer una nueva colonia. Esta colonia fue llamada Abbottsville (ver Figura 13), en honor al presidente de la junta directiva de la Compañía, Peter Harris Abbott (Griffith 1999).

Anderson llegó a la ciudad de Guatemala en julio de 1838; el 15 de octubre de 1838, Anderson logró firmar un contrato, en el cual el gobierno le cedió a la Compañía el puerto de Santo Tomás y todos los terrenos baldíos de los alrededores. La Compañía podía explotar el terreno por diez años, pero el Gobierno de Guatemala se reservó la soberanía. Además, la Compañía obtuvo 20 años de monopolio de la navegación de los ríos Motagua, Dulce, Polochic y Cahabón (Griffith 1958).

La Compañía se comprometió a establecer un poblado en Santo Tomás, con 1000 familias extranjeras, en un período de 20 años; las familias podían ser de origen español, portugués, alemán o maltés. Los colonos podían gozar de todos los privilegios y derechos de la ley federal. Además, la colonia debía estar gobernada por un consejo municipal escogido por elecciones y por un representante de la Compañía.

También, se comprometieron a construir una carretera entre Santo Tomás y el Río Motagua y un camino entre el puerto de Izabal y la capital. Además, debían mantener el servicio del Vera Paz entre Belice y Santo Tomás y, establecer otros barcos entre el Polochic y el Motagua.

La Compañía compró un vapor más pequeño que el Vera Paz para que prestara servicio en el Polochic; este barco fue llamado "Polochiquito". También, compró casas prefabricadas para construir en Abbottsville; reclutó a artesanos y obreros, para que trabajaran en la limpieza y construcción de la colonia. Finalmente, realizó un modelo del puente que construirían sobre el Motagua (Griffith 1999).

En 1840, Anderson llegó a Abbottsville con 68 personas, el Polochiquito y los materiales de construcción. Abbottsville solamente duró dos años, en un principio gozó de cierta prosperidad y crecimiento, incluso aumento de población, pero la compañía nuevamente tuvo problemas financieros y la venta de tierras en Verapaz no tuvo éxito. Además, el 29 de octubre de 1840, el

gobierno anuló el contrato de Santo Tomás, lo cual dañó los intereses de la Compañía (Griffith 1999).

Luego, el Polochiquito se arruinó y el transporte volvió a ser a través de lanchas desde Panzós a Telemán. Telemán (ver Figura 13) pasó a ser el puerto más importante del río; Panzós se convirtió en un centro comercial de contrabando; y Abbottsville perdió importancia.

La compañía tuvo que cerrar sus puertas y Abbottsville desapareció. En 1843, el Vera Paz se hundió en la bahía de Belice por desuso. En 1839, Stephens aún utilizó el Vera Paz, del cual escribió:

«El bote donde nos embarcamos era el último resto de un capital invertido en negocios de una gran sociedad Centro Americana de Agricultura, formada para edificar ciudades, aumentar el precio de la tierra, acomodar emigrantes y mejoras en general.....Sobre la rueda del bote había una placa circular de bronce en la que, en extraña yuxtaposición, estaban las palabras “Vera Paz, London”» (Stephens 1971).

Al final, lo único que cumplió la “Eastern Coast Co.” fue en mandar las piezas del puente sobre el Motagua, el cual fue construido por el gobierno de Guatemala en 1844. Este puente duro muy poco, pues, en 1855, fue destruido por una corriente de agua (Griffith 1999).

La concesión a la “Eastern Coast Company” ha sido la mayor concesión de tierras hechas por el gobierno de Guatemala. El país estuvo a punto de perder, a favor de los ingleses, un territorio de alrededor de 60,000 km<sup>2</sup> (Rojas 1990).

**3) Colonia Belga de Santo Tomás.** Antes de que la Compañía cerrara sus operaciones, le vendió a varios capitalistas belgas de 1,000,000 de acres de tierra, las cuales podían ser escogidas en Verapaz o Santo Tomás. Estos capitalistas formaron una sociedad llamada “La Compagnie Belge de Colonisation” y formaron una comisión para que escogiera la tierra y reclutara colonos. La comisión llegó a Guatemala en enero de 1842 y reconocieron la bahía y los alrededores de Santo Tomás (Griffith 1999).

En abril de 1842, el contrato con la Compañía fue cancelado por el gobierno de Guatemala, por lo tanto la venta a los belgas ya no tenía valor. Los belgas negociaron directamente con el gobierno de Guatemala y, el 4 de mayo de 1842, firmaron un contrato, donde Guatemala les cedía Santo Tomás (Griffith 1999).

El contrato con los belgas era prácticamente igual al contrato de la Compañía; cedía casi el mismo territorio, aunque incorporaron algunas mejoras. Este contrato especificaba que los colonos

debían ser católicos, debían renunciar a su antigua ciudadanía, convertirse en guatemaltecos y estar sujetos a las leyes del país. La tierra debía permanecer bajo la jurisdicción y soberanía de Guatemala; no podía ser transferida a otro gobierno o convertida en una jurisdicción independiente (Griffith 1958).

El primer grupo de colonos (59 personas) llegó a Santo Tomás en 1843, cuando aún no había nada construido y solo tenían provisiones para seis meses. Debido a la corrupción, despilfarro, pérdidas y falta de control, la colonia agotó las provisiones y los fondos; lo peor del caso fue que, para entonces, ya había un total de 848 personas en la colonia (Griffith 1999).

Para reclutar a estas personas no se había tomado en cuenta ni su salud ni sus aptitudes, por lo que los colonos no resistían la rudeza y las fatigas de una colonización de ese tipo. Eran rebeldes e indisciplinados y no se adaptaron a los trabajos pesados ni al clima. Muchos enfermaron y los directores de la colonia tuvieron que contratar a negros, caribeños e indígenas que residían en la zona; incluso, en algunas ocasiones contrataron a los presidiarios del Castillo de San Felipe (Griffith 1999).

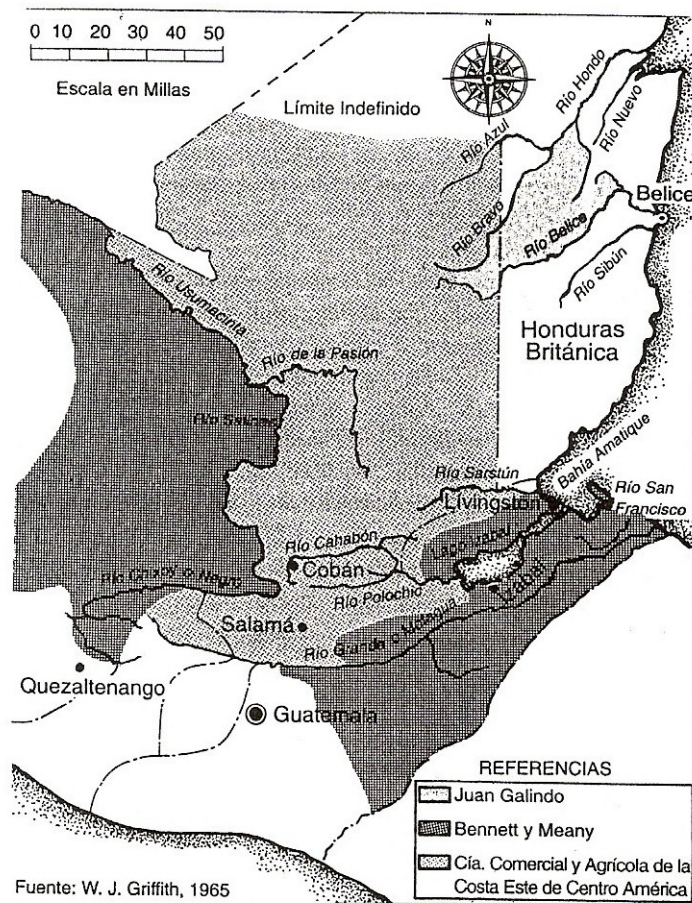
Debido a todos estos problemas y a la falta de dinero, La Compagnie no cumplió con las obras a las que se había comprometido con el gobierno, por lo que, en 1844 las autoridades guatemaltecas tomaron el control administrativo de Santo Tomás. A finales de ese mismo año, brotó una fiebre epidémica que mató a 151 personas de la colonia. La epidemia continuó hasta 1845, matando a más gente, muchos de los colonos decidieron emigrar al interior del país (Griffith 1999). Otros huyeron a Omoa, Belice o Estados Unidos (Wagner 1995).

En 1846, la moral de la colonia decayó más por la inseguridad y la falta de provisiones. La Compagnie se quedó sin fondos y ya no pudo mejorar la situación en la colonia. Ese mismo año, llegó a Guatemala un representante del gobierno de Bélgica, quien propuso tres soluciones para la situación de la colonia: la cesión de todo el distrito a Bélgica a cambio de dos millones de francos; la creación de una sexta provincia independiente en Centro América controlada por los dos gobiernos; o la construcción, por el gobierno belga, de una carretera entre Santo Tomás y el Motagua, río al que también, se comprometían en hacer navegable hasta Gualán (Griffith 1999).

El gobierno de Guatemala se decidió por la tercera opción y, el 18 de julio de 1846, firmaron un tratado, en el cual, el gobierno belga se comprometía a construir una carretera bajo condiciones aceptables. La Compagnie fue cerrada en 1847, pues no cumplió la mayor parte de las

obligaciones a las que se había comprometido y ya no tenía dinero. La colonia de Santo Tomás belga desapareció entre 1847 y 1853.

FIGURA 11  
Concesiones a compañías extranjeras



(Griffith 1999)

En general, los proyectos de colonización fracasaron por varias razones. Primero, el gobierno de Guatemala se fiaba demasiado de las compañías extranjeras, sin analizar con detenimiento las implicaciones de las concesiones. Segundo, las empresas involucradas no tenían experiencia en este tipo de colonización; no conocían la realidad de Guatemala ni las condiciones de las tierras cedidas; no tenían fondos suficientes; y solo les interesaba aprovecharse de los recursos de la región. Tercero, las colonias eran mal administradas, existía corrupción y los

inmigrantes no estaban preparados para crear colonias en lugares tan inhóspitos. Por último, el aislamiento de la zona y el clima fueron factores importantes en el fracaso de las colonias.

El fracaso de las concesiones de tierras demostró al gobierno de Guatemala que no eran la mejor solución para el desarrollo del país. Para mejorar los puertos, carreteras y las condiciones de vida de la región no era necesario ceder prácticamente parte del territorio del país a otras naciones, sino realizar otro tipo de negociaciones, donde no se expusiera la soberanía del país. Guatemala tuvo suerte de no haber perdido la región de Izabal y Chiquimula en manos de los ingleses.

**d. Migración alemana y cultivo del café.** A mediados del siglo XIX, hubo dos acontecimientos importantes en el desarrollo comercial de Guatemala. Uno fue la inmigración de alemanes hacia Guatemala, estableciéndose principalmente en las Verapaces; y el otro fue el desarrollo del cultivo del café. Aunque estos acontecimientos no se llevaron a cabo en la región de Izabal, es importante mencionarlos, pues repercutieron en la economía y el comercio que se llevaba a cabo a través del Lago de Izabal.

El gobierno de Guatemala impulsó la inmigración de extranjeros al país, primero de una forma colectiva a través de concesiones a compañías, las cuales no funcionaron, por lo que se decidió cambiar de política y fomentar la emigración libre e individual.

El Estado Alemán motivó este tipo de emigración. Los políticos de Alemania pensaban que los emigrantes alemanes que llegaban a Estados Unidos eran asimilados por la población y, con el tiempo, olvidaban su lengua y costumbres. Por esta razón, decidieron que lo mejor era fomentar la emigración de empresarios alemanes a países tropicales de Centro y Sur América, donde no perderían su identidad, ayudarían a fortalecer la industria y ampliar el comercio de Alemania (Wagner 1999).

A principios del siglo XIX, emigraron a Guatemala algunos alemanes, como es el caso de Karl Friederch Rudolph Klée, quien llegó al país en 1828; fue uno de los iniciadores del cultivo de café en Guatemala.

La primera fase de inmigración alemana fue de 1843 a 1870. Entre 1843 y 1847, con la concesión de Santo Tomás a la Compañía Belga de Colonización, llegó a Guatemala un grupo de inmigrantes alemanes. Cuando la colonia belga fracasó, el gobierno ofreció a los colonos trasladarlos a la ciudad; varios alemanes fueron los primeros en aceptar el trato (Wagner 1987).

La segunda etapa de Inmigración alemana fue de 1871 a 1900. En 1877, Justo Rufino Barrios, creó una “Sociedad de Inmigración”, con el fin de promover la inmigración extranjera a Guatemala. El 27 de febrero de 1879, el gobierno emitió la Ley de Inmigración, la cual tenía el mismo objetivo que la sociedad. Barrios pensaba que el futuro de Guatemala dependía de la inmigración europea, por lo que se esforzó por promocionarla (Wagner 1987).

Los alemanes que llegaron al país se establecieron en varios lugares, pero principalmente en la capital, en la bocacosta del Pacífico y en Alta Verapaz. Los ríos Dulce y Polochic y, el Lago de Izabal fueron la vía de acceso para todos los inmigrantes alemanes. Los alemanes, con el tiempo, llegaron a controlar gran parte de las exportaciones de café; en Alta Verapaz controlaban 2/3 de la producción de este grano (Wagner 1999).

El desarrollo del cultivo del café se debió a varios factores. Desde la Independencia hasta las décadas de 1840 y 1850, el principal producto de exportación de Guatemala fue la cochinilla, pero su demanda declinó a principios de 1860. Además, durante 1852 y 1853, las lluvias destruyeron las cosechas de cochinilla afectando la economía del país (Wagner 1987).

Debido a los problemas con la cochinilla, el gobierno de Justo Rufino Barrios fomentó el cultivo del café, el cual llegó a tener mucha importancia; para 1871, el 50% de las exportaciones era de café (Wagner 1987). A mediados de la década de 1880, Guatemala se situó como el principal exportador mundial de café (McCreery 1999).

Las fincas cafetaleras crecieron y algunas de las más importantes se encontraban en Alta Verapaz, departamento que adquirió gran importancia en la economía del país (Wagner 1987). Livingston, por otro lado, jugó un papel importante en la exportación del café, ya que todo lo producido en las Verapaces se exportaba a través de este puerto (Rubio 1977).

Pero el transporte del producto hacia Livingston era un gran problema. Con el objetivo de facilitar el transporte del café, en 1876, se inició la construcción de una carretera entre Cobán y Panzós, la cual fue finalizada en 1881. Esta carretera fue un gran adelanto para el desarrollo comercial de la región (Wagner 1999).

Luego, para mejorar el transporte de la mercadería entre Panzós y Livingston, la compañía Anderson & Owen adquirió un contrato para dar el servicio de transporte de carga y pasajeros entre estos dos poblados, utilizando vapores pequeños. En 1893, la compañía contaba con dos vapores que circulaban entre Livingston, Izabal, Panzós y Puerto Barrios (Wagner 1987).

Pero, a pesar de todos estos esfuerzos por mejorar el comercio, siempre surgían inconvenientes. En las carreteras del valle del Polochic, las carretas de bueyes se hundían; y, el servicio de Anderson y Owen era deficiente. Algunos empresarios de Verapaz decidieron fundar, en 1893, la Compañía de Agencias y Transportes del Norte, con el objetivo de mejorar el transporte de mercaderías (Wagner 1999).

Además, se fundó una compañía para construir un ferrocarril entre Tucurú y Panzós. La construcción de este ferrocarril se hizo en dos etapas: 1) el tramo entre Panzós y La Tinta, que abarcaba 35.2 km fue abierto en 1896; 2) el tramo entre La Tinta y Pancajché, que fue abierto en 1898 (Wagner 1999). Con estas mejoras, los cafetaleros de Alta Verapaz aseguraron el transporte de su producto hacia Livingston.

Como consecuencia del desarrollo del café, el comercio de Guatemala dejó de depender de Inglaterra y, para 1900, dependía del comercio de Alemania y Estados Unidos. Además, los puertos del Pacífico (Iztapa y San José) cobraron importancia; mientras los puertos de Izabal y Livingston la perdieron.

**e. Ferrocarril del Norte y Puerto Barrios.** El mayor problema de la región de Izabal, a lo largo de la historia, ha sido el aislamiento y la falta de buenas vías de comunicación. A pesar de que fue un área importante para el comercio en todas las épocas, siempre estuvo relegada. No fue sino hasta inicios del siglo XX, en que se pudo mejorar el acceso a esta región con la construcción del llamado “Ferrocarril del Norte”. El ferrocarril llegó a constituir un gran desarrollo económico para Izabal.

El general Justo Rufino Barrios fue quien impulsó la construcción de ferrocarriles en Guatemala. La construcción del Ferrocarril del Norte fue un proceso lento y lleno de complicaciones financieras, técnicas y laborales. El primer contrato para la construcción del ferrocarril se hizo el 30 de agosto de 1880, durante el gobierno de Justo Rufino Barrios; la construcción del ferrocarril finalizó hasta el 19 de enero de 1908, durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera (Chang 1989).

A pesar que la costa pacífica adquirió gran importancia comercial, nunca se abandonó la idea de mejorar la salida por el Atlántico. Con este fin, en 1873, el presidente Barrios promulgó la ley de Carreteras, dándole prioridad a la construcción de una vía hacia el norte (Guerra-Borges 1999).

En 1880, el gobierno le encargó a los Ingenieros A. Prieto y R. Piatkowski hacer un estudio del terreno, para la construcción del ferrocarril. El estudio reveló que la construcción debía afrontar varios problemas, entre ellos, que la línea debía atravesar zonas pantanosas, áreas de lluvias tropicales, regiones poco pobladas y tierras no cultivadas (Guerra-Borges 1999).

Para financiar el proyecto, el gobierno debía contratar un crédito externo u ofrecer concesiones a una compañía extranjera. El gobierno ya contaba con una gran deuda externa, por lo que no podía pedir crédito. Por lo tanto, intentó otorgar la concesión de la construcción a varias compañías, pero sin obtener ningún resultado.

Debido a estos problemas, el presidente Justo Rufino Barrios decidió construir el ferrocarril del Norte con fondos nacionales. El gobierno contrató al ingeniero Silvanus Miller para que determinara la ruta definitiva del ferrocarril. Miller recomendó trasladar Santo Tomás 4km al noreste. El gobierno trasladó el puerto y lo llamó Puerto Barrios (ver Figura 13); además, se decidió ubicar aquí la terminal del Ferrocarril (Guerra-Borges 1999).

En 1884, el gobierno firmó un contrato con la Compañía “Shea Cornick and Company” de Tennessee, para la construcción del tramo entre Puerto Barrios y El Mico (Los Amates). También, firmó un contrato con J.H. Lyman y J.B. Gordon, de Nueva York, para la construcción del tramo entre la capital y Los Amates (Guerra-Borges 1999).

Debido a que el gobierno no contaba con suficientes fondos, tuvo que cancelar los contratos con ambas compañías. Además, en abril de 1885, el presidente Justo Rufino Barrios murió, suspendiéndose, por un tiempo, el proyecto del Ferrocarril del Norte.

El nuevo gobierno estaba encabezado por Manuel Lisandro Barrillas, quien firmó nuevos contratos, pero no llegaron a cumplirse por falta de financiamiento. En 1892, asumió la presidencia el general José María Reina Barrios, quien elevó los impuestos y transfirió un 20% de los fondos de educación a el fondo del Ferrocarril del Norte; con esos fondos iniciaron la construcción del ferrocarril (Guerra-Borges 1999).

En 1892, el gobierno contrató a Sylvanus Miller para la construcción del tramo de línea férrea entre Puerto Barrios y Tenedores. Miller tuvo varios problemas con la mano de obra, ya que las condiciones de trabajo eran muy duras y los trabajadores no las soportaban. Contrató trabajadores guatemaltecos, jamaquinos, mexicanos y negros de New Orleans, pero muchos de ellos murieron (Guerra-Borges 1999).

En 1893, Miller finalizó el muelle de Puerto Barrios y los edificios de la terminal del ferrocarril; y en 1894, terminó el primer tramo del ferrocarril hasta Tenedores. En 1895, Miller acabó el tramo entre Tenedores y Gualán. A principios de 1896, el tren ya recorría diariamente de Gualán a Puerto Barrios. En Noviembre de ese mismo año, el ferrocarril pudo llegar hasta Zacapa (Guerra-Borges 1999).

En 1897, el ingeniero Miller murió y Francisco Camacho, socio de Miller, continuó la obra. Camacho finalizó el tramo de Gualán a El Rancho de San Agustín en 1897, donde la construcción se detuvo por problemas financieros (Guerra-Borges 1999).

En 1898, el presidente Reina Barrios fue asesinado y la construcción del ferrocarril continuo suspendida. En 1904, el Ministerio de Fomento firmó un contrato con Parcival Farquhar, representante de Miner Cooper Keith y William van Horne, de la UFCO (United Fruti Company), para que ellos continuaran la construcción del ferrocarril. Ese mismo año, Keith y van Horne traspasaron los derechos adquiridos a la Guatemala Railway Company (también de la UFCO).

El recorrido completo del Ferrocarril del Norte, desde la capital hasta Puerto Barrios, quedó finalizado hasta 1908 (ver Figura 12). Después de vencer muchos obstáculos, finalmente Izabal quedó comunicado con el resto del país.

La apertura del ferrocarril dio un cambio radical a la zona de Izabal. El comercio empezó a hacerse a través de Puerto Barrios y, el antiguo puerto de Izabal perdió toda importancia. Livingston tampoco volvió a ser un puerto importante; y Santo Tomás es ahora un complemento de Puerto Barrios. Actualmente Puerto Barrios es la cabecera del departamento de Izabal y según el censo de 1992, Puerto Barrios tiene 27,158 habitantes (INE).

**5. El Estor.** Finalmente, nos queda por mencionar El Estor (ver Figura 13), población que también surgió durante la Época Independiente. Esta población se ubica en la desembocadura del Río Polochic en el Lago de Izabal, y cuenta con 9,801 habitantes (INE 1992).

Esta población surgió en el siglo XIX, cuando funcionaba el vapor que unía Livingston y Panzós. El nombre de este pueblo se originó a finales del siglo antepasado, cuando los señores Skinner y Klee tenían en la aldea, junto a la playa, un almacén para guardar las mercaderías. Este almacén era conocido como “the store” (“el almacén” o “depósito” en inglés) y la gente empezó a llamar a la aldea “El Estor”. El nombre primitivo de El Estor era “Bahía de Sequenel”, que en q’eqchi’ quiere decir “La Molendera” (Chang 1989).



a. Creek Colorado (ver Figura 13): en la orilla sur del lago, en la playa, se encontraron fragmentos de botellas y cerámica del siglo XIX. Bajo el agua se encontraron más artefactos y los restos de unos rieles; estos eran utilizados para sacar a los barcos del agua para su reparación, por lo que se deduce que este sitio fue un lugar de reparación de botes durante el siglo XIX (Bronson y Orozco 1991).

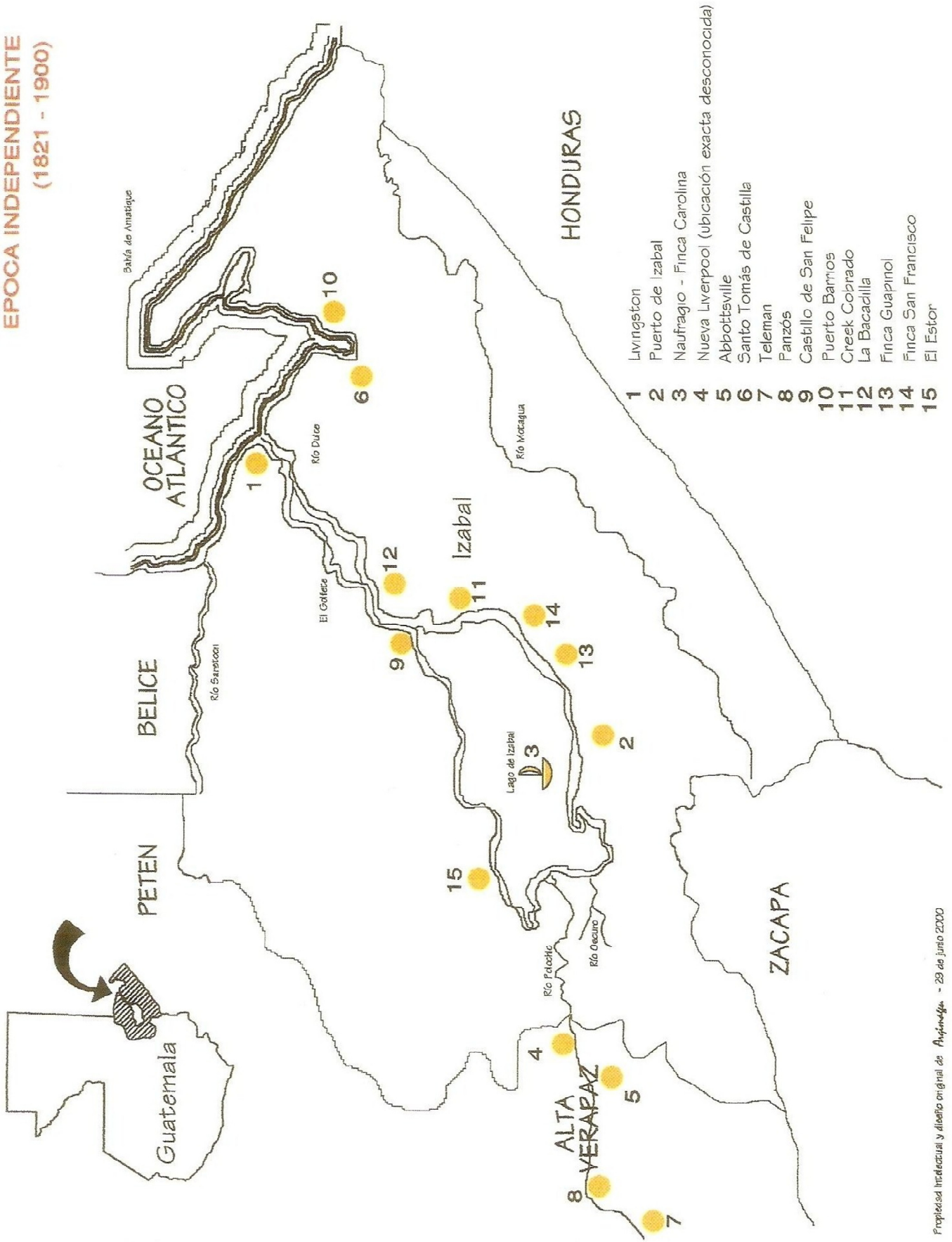
b. La Bacadilla (ver Figura 13): en la actual finca Santa Isabel La Bacadilla se encontraron botellas y cerámica del siglo antepasado, tanto en la playa como bajo el agua. También, en el fondo de los ríos La Bacadilla y La Esmeralda, se encontraron fragmentos de botellas y artículos de comercio de la última parte del siglo XIX. Se cree que este sitio fue un ancladero, para uno o dos barcos (Bronson y Orozco 1991).

c. Finca Carolina (ver Figura 13): frente a la playa de la finca Carolina se encontraron los restos de un barco de vapor. Este barco se llamaba “La Esperanza” y se le conocía como “El Mono”. Fue construido en New Orleans en 1880 y, llegó a Guatemala en 1881. “El Mono” llevaba pasajeros y carga de Izabal a Livingston y hacia Panzós. En 1883, el barco se encontraba anclado en El Estor, durante una tormenta se soltó y se hundió en la ribera sur, frente a la finca Carolina. El barco se encuentra partido a la mitad y la popa se encuentra boca abajo. La mayor parte del casco está intacto. Las calderas, el horno y la maquinaria parecen encontrarse en buen estado; incluso, aún se pueden ver algunos ladrillos del horno apilados (Bronson y Orozco 1991).

d. En la Finca Guapinol y San Francisco (ver Figura 13) se encontraron depósitos de cerámica inglesa del siglo XIX.

FIGURA 13

PRINCIPALES POBLACIONES EN EL LAGO DE IZABAL  
**EPOCA INDEPENDIENTE**  
 (1821 - 1900)



#### IV. CONCLUSIONES

Debido a las recientes investigaciones arqueológicas, se ha podido comprobar que el área de la Cuenca del Lago de Izabal, Río Polochic y Río Dulce estuvo ocupada desde el Preclásico Tardío hasta el Postclásico. Aunque en este trabajo se hizo énfasis en los sitios de la Cuenca del Lago de Izabal, se mencionan algunos sitios del Río Polochic y Río Dulce, pues ambos accidentes geográficos están muy relacionados con el Lago de Izabal.

Se puede observar que, aunque en algunos sitios se encontró evidencias de ocupación durante el Preclásico y Postclásico, en casi todos, la mayor ocupación ocurrió durante el Clásico Tardío. Para el momento de la conquista, el área estaba poblada, pero ya no tan densamente como en épocas anteriores. Parece ser que, para esa época, la población se encontraba en la región de las Verapaces y en la Costa Norte, sobre todo en la desembocadura del Río Dulce.

Por las evidencias arqueológicas, se ha podido comprobar que las poblaciones del Lago de Izabal mantuvieron cierta independencia de las ciudades mayas, ya que no se observan las características típicas mayas. Subsistían de los recursos naturales de la zona y, mantenían ciertos nexos comerciales con Tierras Bajas Mayas y Tierras Altas.

Aunque ningún sitio muestra arquitectura monumental como las ciudades mayas, algunos sitios como Santa Rosa, El Bongo y Pataxte llegaron a tener gran tamaño y posiblemente tuvieron el control sobre los demás sitios del lago.

Hasta el momento no se ha logrado establecer con exactitud la conexión del Río Dulce y el Lago de Izabal con la ruta del valle del Río Motagua y con la ruta Chixoy – Pasión - Usumacinta. Con los datos actuales del lago solamente se pueden hacer inferencias sobre las relaciones comerciales de esta área con otras regiones.

A pesar que se han hecho investigaciones arqueológicas recientes, se deben realizar más, pues el área es muy amplia. Además, muchos lugares deben ser excavados para tener mayor información y poder establecer una secuencia cultural más clara. También, aún falta encontrar el sitio de Nito, mencionado por Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo en 1524, en la desembocadura del Río Dulce. Parece ser que este sitio fue un lugar importante para el intercambio comercial al momento de la conquista; pero no se sabe con exactitud dónde estaba ubicado.

La evidencia que se tiene indica que, cuando ocurrió la conquista española, la zona del Lago de Izabal tenía una población muy dispersa. Tanto las investigaciones arqueológicas como la información de las fuentes etnohistóricas, muestran pocas poblaciones en el área durante esta época.

Por otro lado, a los españoles siempre se les dificultó establecerse en esta región. A lo largo de la Época Colonial, hubo varios intentos de establecer colonias en el Río Dulce, Lago de Izabal y Río Polochic, pero fracasaron.

El fracaso de estos primeros intentos de colonización se debieron a varias razones. Los españoles no podían vivir en zonas tropicales, pues enfermaban rápidamente. También, influyó el hecho que la población local, a la cual concentraban en pueblos, huían a las montañas y abandonaban los poblados. Ahora bien, el caso de Nueva Sevilla en el Río Polochic fue diferente, porque ya se había logrado establecer este poblado; su desaparición se debió a problemas entre los Dominicos y los colonos españoles.

Otro factor que contribuyó al aislamiento de la región y el fracaso de las colonias, fue la gran distancia que había entre esta zona y el resto de las áreas conquistadas. No existió, durante toda la colonia, un camino en buen estado que uniera la Costa Atlántica con la ciudad de Santiago.

El comercio del Reino de Guatemala se llevaba a cabo por el Lago de Izabal a pesar de todas las dificultades. Desde la formación del puerto Bodegas del Golfo, la exportación e importación de mercaderías con España se realizaba desde esta zona. También, en esta época se creó el puerto de Santo Tomás de Castilla.

El comercio colonial se vio afectado por los ataques de piratas ingleses y franceses. Bodegas del Golfo y Santo Tomás no fueron la excepción; ambos puertos fueron atacados varias veces y a esto se debió la construcción del Castillo de San Felipe. Este castillo o fuerte fue, por mucho tiempo, la única defensa con que contó el comercio colonial contra la piratería.

El Castillo tuvo muchas deficiencias y no siempre fue lo que hoy vemos; varias veces fue destruido por los piratas, pero a pesar de esto, hoy es uno de los principales atractivos turísticos de la zona. El Castillo de San Felipe nos muestra, hoy en día, la importancia comercial que tuvo el Lago de Izabal durante la Época Colonial.

Además de contar con la información arqueológica, el estudio de la Época Colonial se puede complementar con la información de las fuentes etnohistóricas. Para la región de Izabal hay

pocos documentos que contribuyan al conocimiento histórico del área, pero los pocos que existen son muy valiosos y siempre deben ser tomados en cuenta.

Durante la Época Independiente, surgió el nombre de “Izabal” para el lago y para toda la región. En la Época Colonial siempre se refirieron al lago como “Golfo Dulce”; pero, a principios del siglo XIX, se empezó a utilizar el nombre “Izabal”, tal vez como una derivación de la palabra vasca “zabal” que significa “ancho”.

Otro acontecimiento importante de esta época es el establecimiento de los Garífunas en la desembocadura del Río Dulce. Los Garífunas gracias a su capacidad de adaptación y a que provenían de una zona similar, lograron habitar la costa atlántica y contribuyeron, en gran medida, al desarrollo del área. Ellos establecieron el actual puerto de Livingston; aunque nunca fue un puerto importante, jugó un papel predominante como puerto de cabotaje. Actualmente, Livingston es otro atractivo turístico de la región.

El primer siglo de la Época Independiente en la zona se caracterizó por los continuos intentos, por parte del gobierno, para desarrollar económicamente la zona. En los primeros años de la Independencia, Guatemala dependió de los puertos de Izabal y de Belice, para comerciar sus productos.

Para no depender de Belice, el gobierno trató de establecer otro puerto que sustituyera al de Izabal. El puerto de Izabal tenía varias desventajas que dificultaban la exportación e importación de productos. El gobierno decidió conceder tierras a compañías extranjeras, a cambio de que ellas construyeran puertos y mejoraran las comunicaciones entre la zona de Izabal y la Ciudad de Guatemala. Estas concesiones fracasaron, ya que las compañías no cumplieron sus contratos.

A pesar de todos los intentos por cambiar de puerto, el comercio de Guatemala continuó dependiendo del puerto de Izabal hasta mediados del siglo XIX. Con la emigración alemana a las Verapaces y el desarrollo del cultivo del café, Livingston se convirtió en un puerto importante para el comercio. Para finales del siglo XIX, con la construcción del ferrocarril del Norte se fundó Puerto Barrios, el cual absorbió gran parte del comercio de Guatemala. Los antiguos puertos de Izabal y Livingston decayeron.

Aún quedan muchos aspectos desconocidos acerca de la historia de la región, sobre todo de la Época Prehispánica. Lamentablemente, mucha de la evidencia desaparece rápidamente por el tiempo, el clima, la agricultura intensiva y las construcciones actuales. Las investigaciones

arqueológicas siempre van a ser necesarias para complementar la información que se tiene hasta el momento.

Actualmente, la región sigue siendo valiosa, pues se ha convertido en un atractivo turístico importante de Guatemala. Podemos ver que, además de su gran riqueza natural, también posee patrimonio cultural valioso, que debemos conservar. Es importante transmitir la historia de la región para que las personas tengan una idea general del desarrollo que ha tenido.

El Lago de Izabal aún conserva la belleza que lo ha caracterizado y ojalá siempre podamos expresarnos con las mismas palabras que Hernán Cortés utilizó en 1526, cuando lo describió por primera vez... «...LA COSA MÁS HERMOSA DE VER...»

## V. RECOMENDACIONES

La dificultad más grande, al realizar una investigación de este tipo, es que existe muy poca información y los documentos existentes no están al alcance de todos. En la zona del Lago de Izabal y Río Dulce, es necesario que se realicen más investigaciones arqueológicas; sobre todo, porque aún existen muchas incógnitas acerca del desarrollo cultural de la región, su papel comercial y la relación que tenían los poblados prehispánicos con otras regiones de Guatemala. Además, es importante que cuando se realicen investigaciones de este tipo los resultados sean publicados, con el fin de que la información sea accesible para cualquiera que quiera consultarla.

Actualmente, son muy pocos los vestigios arqueológicos e históricos que pueden ser apreciados con claridad en la región. En los lugares prehispánicos, con suerte, se pueden observar uno que otro montículo; de las primeras colonias españolas, no queda ni rastro; y de la Época Independiente, también hay muy poco que ver. Para compensar esta falta de atractivos culturales, sería importante que se realizara un museo con los materiales que se han recuperado en los diferentes proyectos de investigación.

El museo sería un modo eficaz de dar a conocer la historia del área, tanto a la población como a los turistas interesados en el tema. Además, sería un buen complemento de las visitas que los turistas realizan al Castillo de San Felipe, Livingston, Puerto Barrios y Bocas del Polochic.

Una recomendación importante es que, con base en esta investigación, se elaboren publicaciones como trifoliales, folletos, etc., que permitan que la información, aquí recopilada, esté al alcance de todos y de un modo entendible. Esta investigación puede y debe ser la base para realizar guías interpretativas sobre la historia del Lago de Izabal.

Finalmente, hay que recordar que uno de los objetivos de este trabajo es que la información recopilada sirva para capacitar guías de la región. Los guías deben tener los conocimientos necesarios, tanto de la biodiversidad y atractivos naturales como de la historia de la región. Es importante que la historia del Lago de Izabal, en todas sus épocas, se dé a conocer a los guatemaltecos y, principalmente, a los habitantes del Lago de Izabal y Río Dulce. Realmente son muy pocas las personas que conocen el papel que la región jugó en la historia de nuestro país.

## VI. LITERATURA CITADA

- Andrews, A. 1997. La sal entre los antiguos mayas. *Arqueología Mexicana* 5(28): 38-45.
- Andrews, A. 1990. The role of trading ports in Maya Civilization. En: Clancy, F y P. Harrison (eds). *Vision and Revision in Maya Studies*. University of New Mexico Press, Albuquerque. pp.159-167.
- Anónimo. 1995. Cincuenta Areas de Interés Especial para la Conservación en Guatemala. *Centro de Estudios Conservacionistas y The Nature Conservancy*, Guatemala. pp.171.
- Anónimo. 1981. *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Compilación crítica de F. Gall. Instituto Geográfico Nacional, Guatemala, Tomos I - IV.
- Anónimo. 1998. *Estudio de Evaluación del Impacto Ambiental del Proyecto de Exploración y Explotación petrolera "Area a-6-96"*. Compañía Petrolera del Atlántico, S.A./C.P.A. Geopetrol, S.A., Guatemala.
- Anónimo. 1998. *Historia Popular de Guatemala*. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala 3(6): 499-511.
- Anónimo. 1993. Izabal. *Conozcamos Guatemala, Prensa Libre* 20:6-14.
- Anónimo. 1995. Q'eqchi'. *Identidad, Prensa Libre* 6:3-13.
- Arnauld, M. Ch. 1986. *Archeologie de L'Habitat en Alta Verapaz (Guatemala)*. Centre D'etudes Mexicaines et Centramericaines, México. pp.480.
- Arnauld, M. Ch. 1999. Desarrollo cultural en el Altiplano Norte: Período Clásico. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y El Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 227-240.
- Arnauld, M. Ch. 1990. El comercio Clásico de obsidiana: rutas entre Tierras Altas y Tierras Bajas En el Área Maya. *Latin American Antiquity* 1(4): 347-367.
- Arnauld, M. Ch. 1999. Kekchíes y Pokomchíes. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 693-700.
- Arroyo, B. 1994. El Proyecto Nueve Cerros, un ejemplo de la Arqueología de Rescate: ventajas y desventajas. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1993*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala pp.223-233.

- Ashmore, W. 1984. Quiriguá archaeology and history revisited. *Journal of Field Archaeology* 11(4):366-386.
- Ashmore, W. 1980. The Classic Maya settlement at Quiriguá. *Expedition* 23(1):20-27.
- Ashmore, W., E. Schortman y R. Sharer. 1983. The Quirigua Project 1979 Season. En: Sharer, R. (ed). *Quirigua Reports 2*. The University Museum, Philadelphia. pp.55-78.
- Barrera, A. 1985. Littoral – marine economy at Tulum, Quintana Roo, Mexico. En: Chase, A. y P. Rice (eds). *The Lowland Maya Postclassic*. University of Texas Press, Austin. pp.51-61.
- Barrientos, T. 1991. *Arqueología en las Sierra de las Minas*. Defensores de la Naturaleza. Guatemala. pp.20.
- Barrientos, T., M. Hatch y M. Ivic de Monterroso. 1999. Región del Oriente. En: Luján, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 331-338.
- Baudez, C. 1986. Southeast Mesoamerican periphery papers. En: Urban, P. y E. Schortman (eds). *The Southeast Maya Periphery*. University of Texas Press, Austin. pp.333-337.
- Bronson, R. y R. Orozco. 1991. *Proyecto Arqueológico Izabal: Fase II*. Shell Exploration y Fundación La Ruta Maya, Guatemala. pp.139.
- Burrus, E. 1973. Religious chronicles and historians: a summary with annotated bibliography. En: Wauchope, R. (ed). *Handbook of Middle American Indians*. University of Texas Press, Austin (13): 138-183.
- Cabezas, H. 1993. La piratería en la Capitanía General de Guatemala. En: Luján, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo II: 469-477.
- Cabezas, H. 1999. *El comercio*. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo III: 301-312.
- Calderón, E. 1980. *Río Sauce y Túnico – Estudio arqueológico de dos cuencas al norte del Lago de Izabal*. Tesis, Lic. en Arqueología, Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.141.
- Cortés, H. 1953. *Cartas y Documentos*. Editorial Porrúa, S.A. México, D.F. pp.614.
- Chang, E. 1991. Interesantes hallazgos de las temporadas 1990-91. En: *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.281-285.
- Chang, G. 1989. *Monografía del Departamento de Izabal*. Guatemala. pp.287.

- Chinchilla, O. 1999. Historia de la investigación arqueológica en Guatemala. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I:99-118.
- De Solano, F 1974. *Los Mayas del Siglo XVIII*. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid. pp.483.
- De Solano, F. 1999. Geoestrategia y política fundacional. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo III: 39-46.
- De Urioste, S. 1997. *Desarrollo de una metodología de evaluación ecoturística y su implementación en la Microrregión Corredor Biológico Sierra de las Minas - Bocas del Polochic, Izabal, Guatemala*. Trabajo de Graduación, Lic. en Ecoturismo, Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala. pp.199.
- Del Valle, J. 1956. *Guía Sociográfica de Guatemala*. Tipografía Nacional de Guatemala, Guatemala. pp.371.
- Díaz del Castillo, B. 1968. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. 2da. ed. Colección Austral, Editorial Espan-Calpe, S.A., Madrid. pp.636.
- Estrada, A. 1979. *El mundo k'ekchi' de la Verapaz*. Editorial del Ejercito, Guatemala. pp.383.
- Fernández, I. 1997. El ppolom, mercaderillo o regatón. *Arqueología Mexicana* 5(28):46-53.
- Ferrus, F. 1965. Relación cronológica de los Castellanos Gobernadores del Castillo de San Felipe del Golfo (1650-1820), con síntesis de los hechos más descollantes de su historia. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia (Guatemala)* 38(1-4):150-195.
- Fialko, V. 1982. *El Pataxte, Izabal, Guatemala: una aproximación a su contexto sociocultural*. Tesis, Lic. en Arqueología, Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.116.
- Fox, J. 1981. The Late Postclassic eastern frontier of Mesoamerica: cultural innovations along the periphery. *Current Anthropology* 22(4): 321-346.
- Fowler, Jr., W. 1983. La distribución prehispánica e histórica de los pipiles. *Mesoamérica* 6:348-372.
- Fuentes y Guzmán, F. A. S.F. *La Recordación Florida*. Sociedad de Geografía e Historia. Tipografía Nacional Guatemalteca, Guatemala. Tomo II:459.
- Fundación Defensores de la Naturaleza*. 1997. Plan Maestro 1997-2000, Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic, Guatemala. pp.62.
- García Pelaez, F. 1973. *Memorias para la historia del antiguo Reino de Guatemala*. 3era. ed. Sociedad de Geografía e Historia. Biblioteca Goathemala, Guatemala. 22(2): 312.

- García, V. y J. Velásquez. 1999. Investigaciones en Miramar, sitio fluvial en la Bahía de Amatique, Izabal. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1998*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.605-621.
- González, N. 1988. *Sojourners of the Caribbean*. University of Illinois Press, Chicago. 253pp.
- González, N. 1995. Los Garífunas. En: Luján, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo IV: 457-462.
- González, N. 1999. Los Garífunas. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo III: 399-406.
- Griffith, W. 1958. Santo Tomás, anhelado emporio del comercio en el Atlántico. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia (Guatemala)* 30(1-4):40-62.
- Griffith, W. 1995. Proyectos de colonización. En: Luján, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo IV: 317-338.
- Guerra – Borges, A. 1999. Comunicaciones internas y puertos. En: Luján, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo IV: 547-558.
- Ham, S. 1992. *Interpretación Ambiental: una guía práctica*. North American Press, Golden, Colorado. pp.437.
- Hammond, N. 1972. Obsidian trade routes in the Mayan Area. *Science* 178: 1092-1093.
- Hammond, N., A. Aspinall, S. Feather, J. Hazelden, T. Gazard y S. Agrell. 1977. Maya jade: source location and analysis. En: Earle, T. y J. Ericson (eds). *Exchange System in Prehistory*. Academic Press, New York. pp.35-67.
- Hatch, M. 1999. Introducción. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 95-98.
- Hatch, M. y M. Ivic de Monterroso. 1999. El Altiplano Norte durante el período Postclásico. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 241-264.
- Hermes, B. 1981. *La cerámica arqueológica de Pataxte, Izabal: un análisis*. Tesis, Lic. en Arqueología, Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.154.

- Ivic de Monterroso, M. 1999a. Esquema cronológico de Mesoamérica. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 125-130.
- Ivic de Monterroso, M. 1999b. Mesoamérica: Una unidad cultural. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 119-124.
- Ivic de Monterroso, M. 1999c. Regiones arqueológicas de Guatemala. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 165-170.
- Jacobo, A. 1994. Reconocimiento arqueológico de la costa del Atlántico: periferia del Área de Protección Especial del Cerro San Gil, Departamento de Izabal. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1993*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.589-604.
- Jones, C. 1999. El comercio y las rutas de intercambio de los Mayas. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el desarrollo, Guatemala. Tomo I: 479-486.
- Jones, C. y R. Sharer. 1980. Archaeological investigations in the site core of Quirigua. *Expedition* 23(1): 11-19.
- Juarros, D. 1981. *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica) 1500-1800*. Editorial Piedra Santa, Guatemala. pp.407.
- Laporte, J.P. 1993. La población del norte de Verapaz, sur de Petén e Izabal. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo II: 663-672.
- Lee Woodward, R. 1999. El Consulado de Comercio, 1793-1821. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo III: 313-322.
- Leventhal, R. 1981. Settlement patterns in the southeast Maya Area. En: Ashmore, W. (ed). *Lowland Maya Settlement Patterns*. University of New México Press, Albuquerque. 187-209.
- López, N. 1997. Registro de sitios arqueológicos del departamento de Izabal. En: Laporte, J.P. (ed). *Atlas Arqueológico de Guatemala*. Instituto de Antropología e Historia y Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala 11:323-354.

- Lujan, J. 1999a. Características, consecuencias y alcances de la Conquista. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo II: 75-84.
- Lujan, J. 1999b. Política fundacional en los siglos XVI y XVII. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el desarrollo, Guatemala. Tomo II: 131-142.
- Lujan, J. 1999c. Inicios del proceso independentista. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo III: 419-430.
- Lujan, J. y H. Cabezas. 1999a. La conquista. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo II: 47-74.
- Lujan, J. y H. Cabezas. 1999b. Comercio. Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, Tomo II: 451-468.
- Martínez, A. y B. Busto. 1993. Agricultura. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo V: 363-384.
- Mata, J. 1993. Historiografía. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo II: 783-790.
- McCreery, D. 1999. Agricultura, 1821 –1860. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo IV: 481-502.
- Mejía, M. 1997. *Memorial del Golfo Dulce*. Editorial Rial Academia, Guatemala. pp.191.
- Mendoza, R. 1986. Ecoturismo en Costa Rica. *Biocenosis* 3(1): 15-16.
- Miller, A. 1983. Stylistic implications of monumet carving at Quirigua and Copan. En: Sharer, R. (ed). *Quiriguá Reports 2*. The University Museum, Philadelphia. pp.129-136.
- Morales, M. y J. Pérez. 1999. Excavaciones en el sitio La Vega de Cobán, Teculután, Zacapa. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1998*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.575-587.
- Morelet, A. 1990. *Viaje a América Central (Yucatán y Guatemala)*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala, serie Viajeros No. 2. Afanes, Sociedad Anónima, Guatemala. pp.430.

- Naylor, R. 1988. *Influencia Británica en el comercio centroamericano durante las primeras décadas de la Independencia (1821 – 1851)*. CIRMA/ Plumsock Mesoamerican Studies, Guatemala. pp.314.
- Naylor, R. 1999. Los británicos en la economía centroamericana. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo IV: 559-572.
- Nesbitt, P. 1980. The Maya of Yucatan. En: Moseley, E. y E. Terry (eds). *Yucatan: A World Apart*. The University of Alabama Press, Tuscaloosa. pp. 41-58.
- Orozco, R. 1991. El Proyecto Arqueológico Izabal: hallazgos históricos en el lago de Izabal, Temporadas 1990-1991. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *V Simposio de investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.327-329.
- PAI. 1993. *Sitio Arqueológico La Esperanza*. Shell Exploradora. Fundación Ruta Maya, Guatemala. pp.4.
- Paredes, J. 1998. La Vega de Cobán, un centro Clásico Tardío en la cuenca del Motagua Medio, Teculután, Zacapa. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.481-498.
- Parsons, L. y B. Price. 1971. Mesoamerican trade and it's role in the emergence of civilization. En: Heizer, R. y J. Graham (eds). *Observations in the Emergence of Civilization in Mesoamerica*. University of California, Berkeley. pp.169-195.
- Posas, M. 1993. La plantación bananera en Centro América (1870-1929). En: Acuña, V. (ed). *Historia General de Centro América*. Ediciones Siruela S, A. Madrid. Tomo IV:111-165.
- Putzeys, Y., E. Ortega y E. Suyuc. 1999. Los entierros del Proyecto Rescate Arqueológico Santa Rosa, Izabal. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1998*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.595-604.
- Quinn, D. 1997. Interpretación de la Naturaleza. En: Northrup, B. (ed). *Desarrollo Económico Compatible: Ecoturismo*. 2da.ed. The Nature Conservancy, Virginia.
- Remesal, Fray Antonio de. 1988. *Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*. Editorial Porrúa, S.A. México, D.F. Tomo II:689.
- Rice, P. 1985. The Peten Postclassic: perspectives from the central Peten lakes. En: Sabloff, J. y W. Andrews (eds). *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*. University of New Mexico Press, Albuquerque. pp.251-299.

- Richards, M. y J. Richards. 1993. Lenguas indígenas y procesos lingüísticos. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo II:345-360.
- Rodríguez, Z. 1980. *La Cerámica de Sepila: Relaciones Internas y Externas durante la Época Clásica (Ribera noroeste del río Polochic)*. Tesis, Lic. en Arqueología, Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.181.
- Rojas Lima, F. 1990. *Etnicidad: teoría y praxis*. Editorial Cultura, Guatemala. pp.214.
- Rosal, M. 1979. *Pataxte: un sitio arqueológico en la cuenca suroeste del Lago de Izabal*. Tesis, Lic. en Arqueología, Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.118.
- Roys, R. 1965. Lowland Maya native society at spanish contact. En: Wauchope, R. (ed). *Handbook of Middle American Indians: Archaeology of Southern Mesoamerica*. University of Texas Press, Austin 3:659-678.
- Rubio, M. 1977. Historia del comercio del café en Guatemala, siglos XVIII y XIX. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia (Guatemala)* 50 (1-4):167-193.
- Sabloff, J. 1977. Old myths, new myths: the role of sea traders in the development of Ancient Maya Civilization. En: Benson, E. (ed). *The Sea in the Precolumbian World*. Dumbarton Oaks, Washington. pp.67-86.
- Sabloff, J., W. Rathje, D. Friedl, J. Connor y P. Sabloff. 1974. Trade and power in Postclassic Yucatan: initial observations. En: Hammond, N. 1974. *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*. University of Texas Press, Austin. pp.397-416.
- Saenz de Tejadía, S. 1983. *La Industria lítica de la cuenca del Lago de Izabal*. Tesis, Lic. en Arqueología, Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.89.
- Samayoa, H. 1978. *Los gremios de artesanías en la Ciudad de Guatemala: 1524 – 1821*. Editorial Piedra Santa, Guatemala. pp.176.
- Sapper, K. 1985. *The Verapaz in the Sixteenth and Seventeenth Centuries: A Contribution to the Historical Geography and Ethnography of North Eastern Guatemala*. Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles. pp.53.
- Scholes, F y R. Roys. 1968. *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel*. 2da. ed. University of Oklahoma Press, Norman. 565pp.
- Schortman, E. 1980. Archaeological investigations in the Lower Motagua Valley. *Expedition* 23(1):28-34.

- Schortman, E. 1993. *Archaeological Investigations in the Lower Motagua Valley, Izabal, Guatemala: A study in monumental site function and interaction*. The University Museum, Philadelphia, 292pp.
- Schortman, E. y S. Nakamura. 1991. A crisis of identity: Late Classic competition and interaction on the southeast Maya periphery. *Latin American Antiquity* 2(4): 311-336.
- Schortman, E. y P. Urban. 1991. Patterns of Late Preclassic interaction and the formation of complex society in the southeast Maya periphery. En: Fowler, Jr., W. *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica*. CRC Press, Boca Ratón, Florida. pp.121-142.
- Schortman, E., P. Urban, W. Ashmore y J. Benyo. 1986. Interregional interaction in the SE Maya periphery: the Santa Barbara Archaeological Project 1983-1984 Seasons. *Journal of Field Archaeology* 13(3): 259-279.
- Sharer, R. 1988. Quirigua as a Classic Maya Center. En: Hill E. y G. Willey (eds). *The Southeast Classic Maya Zone*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C. pp.31-65.
- Sharer, R. 1991. Diversity and continuity in Maya Civilization: Quirigua as a case of study. En: Culbert, P. (ed). *Classic Maya Political History*. Cambridge University Press, Cambridge. pp.180-198.
- Sharer, R. 1994. *The Ancient Maya*. 5ta. Edición. Stanford University Press, Standford. pp.892.
- Sharer, R., W. Ashmore, E. Schortman, P. Urban, J. Seidel y D. Sedat. 1983. The 1978 Season. En: Sharer, R. (ed). *Quirigua Reports 2*. The University Museum, Philadelphia. pp.39-54.
- Sharer, R. y W. Coe. 1979a. The Quirigua Project: origins, objectives and research in 1973 and 1974. En: Ashmore, W. y R. Sharer (eds). *Quiriguá Reports 1*. The University Museum, Philadelphia. pp.1-12.
- Sharer, R. y W. Coe. 1979b. The 1975 Season. En: Ashmore, W. y R. Sharer (eds). *Quirigua Reports 1*. The University Museum, Philadelphia. pp.13-32.
- Sharer, R. y D. Sedat. 1999. El Preclásico en las Tierras Altas del Norte. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo I: 213-226.
- Sheets, P. 1983. Guatemalan obsidian: a preliminary study of sources and Quirigua artifacts. En: Sharer, R. (ed). *Quiriguá Reports 2*. The University Museum, Philadelphia. 87-101pp.
- Sidrys, R. 1977. Mass – distance measures for the maya obsidian trade. En: Earle, T. y J. Ericson (eds). *Exchange System in Prehistory*. Academic Press, New York.

- Smith, A. y A. Kidder. 1943. Explorations in the Motagua Valley, Guatemala. *Contributions to American Anthropology and History* 8(41):103-182.
- Smith, L. 1995. *Archaeological Reconnaissance in Central Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C. pp.87.
- Solana, F. 1974. *Los Mayas del Siglo XVIII*. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid. pp.483.
- Stephens, J. 1969. *Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatan*. Dover Publications, Inc., New York. Volume I: 424pp.
- Stephens, J. 1971. *Incidentes de viaje en Centroamérica, Chiapas y Yucatán*. 2da. ed. Editorial Centroamericana, San José, Costa Rica. pp.388.
- Stoll, O. 1958. *Etnografía de Guatemala*. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala. pp.238.
- Thompson, E. 1972. *Maya History and Religion*. 2da. ed. University of Oklahoma Press, Norman. pp.415.
- Thompson, E. 1977. A proposal for constituting a Maya subgroup, cultural and linguistic, in the Peten adjacent regions. En: Jones, G. (ed). *Anthropology and History in Yucatan*. University of Texas Press, Austin. pp.3-42.
- Urban, P. y E. Schortman. 1986. *The Southeast Maya Periphery*. University of Texas Press, Austin. pp.399.
- Urban, P. y E. Schortman. 1988. The southeast zone viewed from east: Lower Motagua – Naco Valleys. En: Hill E. y G. Willey (eds). *The Southeast Classic Maya Zone*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C. pp.223-267.
- Urruela de Quezada, A. 1999. Los cronistas. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo II: 755-764.
- Valdes, J.A. 1979. *Murciélagos: un sitio arqueológico en la ribera noreste del Lago de Izabal*. Tesis, Lic. en Arqueología. Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.130.
- Velásquez, J. 1995. *Nuevas Evidencias de la Ocupación de la Cuenca del Lago de Izabal – Río Dulce y Este del Río Polochic*. Tesis, Lic. en Arqueología, Escuela de Historia, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. pp.85.

- Velásquez, J. y V. García. 1994. Excavaciones en Miramar y su cerámica asociada. En: Laporte, J. y H. Escobedo (eds). *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1993*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. pp.605-619.
- Viana, F. de, L. Gallego y G. Cadena. 1982. Relación de la provincia y tierra de la Verapaz. En: Acuña, R. (ed). *Relación Geográfica del siglo XVI: Guatemala*. Universidad Autónoma de México, México, D.F. pp.206-222.
- Villa, A. 1969. Maya Lowlands: The Chontal, Chol and Q'eqchi', En: Voght, E. (ed). *Handbook of Middle American Indian*. University of Texas Press, Texas 7:230-243.
- Voorhies, B. 1970. *San Felipe, A Prehistoric Settlement in Eastern Guatemala*. University Microfilms, Inc., Michigan. pp.325.
- Voorhies, B. 1972. Settlement patterns in two regions of the southern Maya Lowlands. *American Antiquity* 37(1): 115-126.
- Wagner, R. 1987. Actividades empresariales de los alemanes en Guatemala, 1850-1920. *Mesoamérica* 8(13):87-123.
- Wagner, R. 1999. La inmigración alemana. En: Lujan, J. (ed). *Historia General de Guatemala*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala. Tomo IV: 443-456.
- Warren, B. 1973. An introductory survey of secular writings in the european tradition on Colonial Middle America, 1503 – 1818. En: Wauchope, R. (ed). *Handbook of Middle American Indians*. University of Texas Press, Austin 13:42-137.
- Willey, G. 1985. The Postclassic of the Maya Lowlands: A preliminary overview. En: Sabloff, J. y W. Andrews (eds). *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*. University of New Mexico Press, Albuquerque. 17- 51pp.
- Ximenez, F. 1975. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. Tipografía Nacional. Guatemala. Tomo II: 582.
- Zamora, P. 1941. Monografías departamentales: Izabal. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia* (Guatemala) 17(3):168-187pp.

## **ANEXOS**

## ANEXO 1

### Sitios arqueológicos alrededor del Lago de Izabal

#### 1. Chacchila:

Se localiza en el municipio de El Estor, a 800 m al noroeste de la finca Chacchila, en la margen norte del Río Sauce, en la Sierra Santa Cruz (López 1997). El sitio es pequeño, consta de dos conjuntos de montículos. Posiblemente, el sitio pertenezca al período Clásico Tardío (Calderón 1980).

#### 2. Chajmaik:

Se ubica en el lado noroeste del Lago de Izabal, en el valle del Río Polochic, en la finca del mismo nombre. En 1979, Ana Calderón, como parte del Proyecto Arqueológico Cuenca del Lago de Izabal de la USAC, recolectó muestras de cerámica de la superficie. El sitio consta de 161 montículos, los cuales se encontraban en buenas condiciones y se caracteriza por tener grandes plataformas (28 m de largo). Por el análisis de la cerámica, se determinó que el sitio pertenece al Clásico Temprano (Saenz 1983).

#### 3. Sehoc:

Se ubica en el municipio de El Estor, en el extremo noroccidental del Lago de Izabal, aproximadamente a 8 km al oeste de El Estor. En 1974, Juan Pedro Laporte hizo un levantamiento topográfico y excavó pozos estratigráficos. En 1976, se excavaron tres montículos del sitio y, en 1977, se hicieron más excavaciones (Saenz 1983).

Las estructuras del sitio consisten en plataformas bajas de tierra que, posiblemente, sostenían habitaciones de material perecedero. Dentro del sitio se localizó un recinto en forma octagonal que, en el centro tenía una ofrenda de hachas pulidas, lo que indica la importancia ritual de esta estructura (Saenz 1983).

Por el análisis cerámico, se sitúa a Sehoc dentro del período Preclásico Tardío; se calcula que fue ocupado entre los años 250 – 100 a.C. Las formas de la cerámica indican relación con los materiales de Tierras Bajas y no parece compartir la tradición cerámica del área. Sehoc no volvió a ser ocupado en épocas posteriores, pero a solamente 15 km surgió otro sitio: Sepila (Hermes 1981).

#### **4. Santa Rosa:**

Se encuentra en la finca del mismo nombre, en el municipio de El Estor, en el lado norte del Lago de Izabal y bordeado por el Río Sauce. Al noroeste limita con el sitio El Boquerón (Saenz 1983).

En 1974, Juan Pedro Laporte hizo un levantamiento topográfico del sitio, localizando 206 montículos. En 1979, Santa Rosa fue excavado. En este sitio, a diferencia de otros del área, la parte ceremonial está mezclada con la parte habitacional (Saenz 1983).

Entre los hallazgos importantes de Santa Rosa, se encontró evidencia del uso de bloques de piedra cortada en la construcción y de mampostería, los únicos encontrados en el área. También, se encontró una pequeña estructura de tres cuerpos, con escalinata y una olla de ofrenda; además, había varios entierros con ofrenda. Por el análisis cerámico, se sitúa este sitio en el Clásico Tardío (Saenz 1983).

En 1997, se realizó el Proyecto de Rescate Arqueológico Santa Rosa, con el objeto de estudiar los montículos que iban a ser destruidos por la construcción de la carretera Río Dulce y El Estor, la cual, afectó un 5% del sitio. El rescate arqueológico duró un mes; se dividió en tres fases: pozos de sondeo en la carretera dentro de la finca; pozos de sondeo en la carretera fuera de la finca; y pozos de sondeo de los montículos afectados, tanto fuera como dentro de la finca. En total, se realizaron 83 pozos de sondeo (Putzeys *et al.* 1999).

En este proyecto se recuperaron 7,610 tiestos de cerámica, 82 fragmentos de obsidiana, 41 fragmentos de lítica y diez fragmentos de figurillas. Además, se encontraron 32 vasijas (completas e incompletas), ocho objetos de jadeita, dos objetos de pedernal, un artefacto de basalto y uno de feldespato. También, se ubicaron 20 entierros, de los cuales 18 estaban en un mismo montículo. El estado de conservación de la mayoría de estos entierros era malo, con los restos óseos muy deteriorados. El montículo tenía, claramente, una función funeraria, y posiblemente tenga más entierros, pero por el poco tiempo del proyecto no se pudo seguir excavando (Putzeys *et al.* 1999).

#### **5. Semuy:**

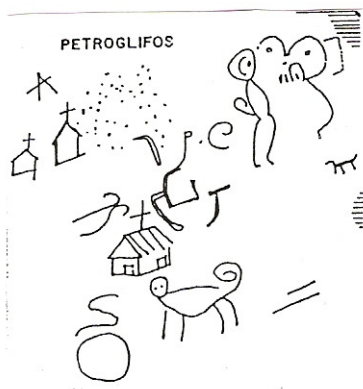
Se localiza en el municipio de El Estor y fue investigado por Calderón en 1980. Semuy es actualmente un caserío y se llega por una vereda a 8 km desde Sepós. El sitio consiste en ocho montículos; se realizaron siete pozos de sondeo, pero se recolectó poco material cerámico. Posiblemente, fue un sitio del período Clásico (Calderón 1980).

## 6. Agua Caliente:

Se encuentra en la actual finca Paraíso. El sitio consiste de siete montículos y unas piedras alineadas y ha sido destruido por arado. También, hay una cueva al final del Río Agua Caliente, con petroglifos grabados en la pared (ver Figura 14), aunque ya han sido dañados por catequistas. Además, se encontró una ofrenda reciente de copal y candelas (Bronson 1991).

FIGURA 14

Petroglifos de la cueva de Agua Caliente



(Bronson 1991)

## 7. El Bongo:

El Bongo es uno de los principales sitios del área. Fue descubierto por Emilio Calderón en 1979, en un recorrido de los ríos Sauce y Túnico (Saenz 1983). Se localiza en la cuenca norte del lago, en la finca del mismo nombre, municipio de El Estor; se encuentra al sur y al oeste del Río Túnico (Velásquez 1995).

Es un sitio grande, que consta de ocho grupos de montículos y en su arquitectura utilizaron piedra cortada (Saenz 1983). Un grupo de montículos se encuentra en la cima de una colina; algunas estructuras fueron destruidas por los habitantes actuales y otras por la construcción de la carretera hacia El Bongo (Calderón 1980).

Emilio Calderón hizo una recolección de material lítico y cerámico en el sitio; encontró más objetos de pedernal que de obsidiana. En cuanto a la cerámica, encontró similitud con la cerámica

de Sepila (Saenz 1983). Dentro de los hallazgos importantes, se encuentra un incensario, dos cuencos, una hachuela de pedernal y una punta de proyectil (Calderón 1980).

El sitio perteneció al Clásico Tardío. Calderón (1980) propone que la población de Murciélago se trasladó a fines del Clásico Temprano hacia El Bongo, para tener un mejor dominio de la cuenca del Río Túnico. La ubicación de este sitio fue importante, porque controlaba la zona suroriental de la Sierra Santa Cruz; era una zona de paso entre Tierras Altas y Tierras Bajas y era un punto intermedio entre los extremos del Lago de Izabal. Se cree que los habitantes de este sitio eran productores y comerciantes de cacao.

#### **8. Murciélago:**

Este sitio se encuentra al norte del Lago de Izabal, en el municipio de El Estor y en la ribera sur del Río Túnico. Fue excavado por Valdés y Calderón en 1980; el primero excavó la parte ceremonial que consiste en 7 montículos en una plaza; el segundo, la parte habitacional. El estado de conservación de los montículos era muy malo y parte de la zona habitacional fue destruida por tractores (Saenz 1983). Se calcula que el sitio fue ocupado durante el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano (Valdes 1979).

Como material de construcción, utilizaron el barro cocido y piedra caliza de color rojizo del Río Túnico. En las estructuras se notan dos fases de construcción, posiblemente la primera fase sufrió una inundación y, al poco tiempo, construyeron la segunda fase. En la segunda fase, utilizaron el mismo tipo de arquitectura y el diseño de la plaza no cambió (Valdes 1979).

A diferencia de sitios como Pataxte, donde abunda la obsidiana, en Murciélago abundan los objetos tallados en pedernal, posiblemente elaboraban piezas y las comerciaban (Rosal 1979). Valdes (1979) propone que posiblemente no necesitaban la obsidiana, ya que los instrumentos que utilizaban podían hacerse de otros materiales como el sílice.

La cerámica de Murciélago es rica y variada (Rodríguez 1980); en el sector ceremonial se recuperaron 6,336 tiestos de cerámica. La cerámica muestra similitudes con la cerámica de San Felipe y Sehoc, durante el Preclásico Tardío. También, hay similitudes con la cerámica de Tierras Bajas, Tierras Altas y Verapaz durante el Clásico Temprano. Se encontraron dos entierros asociados a una estructura, pero estaban en muy mal estado de conservación (Valdes 1979).

El área que ocupa el sitio es una tierra apta para el cultivo, fértil y húmeda, lo cual los debió haber beneficiado para la producción de diversos productos y para el intercambio. Además,

Murciélago ocupaba una posición estratégica para el comercio, ya que se encuentra a la mitad de los dos extremos del lago (Valdes 1979).

#### **9. Sumache:**

Se encuentra en el lado norte del lago, en la ribera norte del Río Sumache y al oeste del sitio Los Ángeles. Se encuentra a 6 km del sitio La Esperanza y es mucho más grande que este sitio, con grupos de montículos que podrían ser centros ceremoniales y residencias de la élite (PAI 1992). Pertenece al Clásico Tardío, tal vez al Postclásico (Velásquez 1995).

#### **10. San Felipe:**

El sitio San Felipe está localizado en la boca del Lago de Izabal, en una península en el margen norte del lago. Actualmente, la península está ocupada por la aldea San Felipe. Hay algunos montículos largos y otros son pequeños, poco visibles. El sitio de San Felipe fue ocupado durante dos períodos: en el Preclásico Tardío y en el Clásico Tardío. En el Preclásico Tardío, el sitio era pequeño y, por razones desconocidas, fue abandonado durante el Clásico Temprano. El sitio fue reocupado durante el Clásico Tardío; continuó siendo un sitio pequeño, aunque un poco más grande que durante el Preclásico Tardío (Voorhies 1970).

#### **11. El Pataxte:**

Se localiza en el municipio de El Estor, en la finca del mismo nombre, a orillas del Río Pataxte y del Río Machaca. Solamente se puede entrar a la finca por vía acuática o aérea. Hasta 1998, la finca se dedicó a la crianza de ganado vacuno; a partir de 1999, tanto en la finca Pataxte como Chapín y Río Zarco, iniciaron el cultivo de palma africana.

La finca El Pataxte (ver Figura 15) se encuentra entre la Punta Chapín y Punta Chile; tiene una extensión de 10 caballerías. Muchos de los montículos del sitio fueron dañados por el ganado y caballos; y, en los años 60's, muchos fueron saqueados (Rosal 1979). Los restos del sitio se localizan cerca del casco de la finca, próximos a la pista de aterrizaje. Para el cultivo de la palma han hecho uso de maquinaria pesada, la cual ha destruido más montículos y removido la tierra.

En 1978, el Proyecto Cuenca del Lago de Izabal de la USAC realizó un levantamiento topográfico del sitio y, en 1979, fue excavado. Tiene alrededor de 200 montículos, algunos se encuentran en la cima de los cerros y en la ladera de los mismos (Saenz 1983). El Río Pataxte atraviesa el sitio; en la margen derecha se encuentran las estructuras domésticas y, en su margen izquierda, el centro ceremonial y otras estructuras (Rosal 1979).

FIGURA 15  
Finca Pataxte



El término “pataxte” viene de la voz nahuatl “patlachtlí o “patlactli”, que se usa para denominar al fruto del cacao (*Teobroma bicolor*); posiblemente, en algún momento, se practicó este cultivo. El nombre Pataxte es relativamente reciente, pues la región era conocida como Caxlampom, que en q’eqchi significa “copal extranjero” (Fialko 1982).

Por las investigaciones arqueológicas se sabe que Pataxte fue ocupado en dos ocasiones. Primero, en los años 100 a.C. al 300 d.C. (Preclásico Tardío) y se calcula que en esta época tuvo unos 450 habitantes, distribuidos en 0.5 km<sup>2</sup>. Existía una marcada estratificación social y una organización religiosa formal. Entre los años 250 y 300 d.C., el sitio fue abandonado totalmente (Hermes 1981). Durante esta época, la arquitectura fue relativamente menor, la cual consistió en plataformas rectangulares o cuadradas de piedras sin tallar (Fialko 1982).

Pataxte fue ocupado por segunda vez, en el 650 d.C. (Clásico Tardío). Se cree que tuvo unos 1,500 habitantes en un área de 1.5 km<sup>2</sup>. Reutilizaron las construcciones que ya existían de la ocupación anterior y construyeron otras; esta ocupación duró hasta el 950 d.C. (Hermes 1981). Fialko (1982) infiere que, para el Clásico Tardío, Pataxte tenía una población de 1,218 habitantes. La arquitectura fue un poco más elaborada, utilizaron pizarra y piedras calizas negras. Otro dato

importante es que ninguna de las estructuras del sitio sobrepasa los 3 m de alto; ni tampoco se localizó juegos de pelota, estructura característica de los sitios mayas (Rosal 1979).

Los hallazgos importantes de las excavaciones, incluyen: una tumba en la plaza principal, la cual no tenía los restos óseos (el suelo es muy ácido y ferroso lo que impide la conservación de restos orgánicos como los huesos); pero, se encontraron pendientes y orejeras de jadeita y, una vasija con decoración impresa. Hasta el momento, ha sido la tumba más rica que se ha encontrado en toda el área (Saenz 1983). También, se encontró una vasija miniatura en forma de frasco, con seis glifos impresos a sus lados; frascos de este tipo también se han encontrado en Copán y Magdalena (Valle del Motagua). Tanto la vasija de Magdalena como la de Pataxte tenían pigmentos secos en el fondo, posiblemente de cinabrio (Hermes 1982).

Además, se encontró una plaza en forma circular en el sector habitacional, este grupo consistía en un montículo rodeado por 12 montículos; parece que esta plaza tenía una función ritual (Saenz 1983). La estructura central era la más importante de este complejo, en cada lado de la construcción utilizaron diferentes colores (rojo, amarillo, blanco y negro), los cuales estaban relacionados con los puntos cardinales. También, se encontró una ofrenda relacionada con el inframundo, la cual estaba recubierta con nueve lajas de piedra (el nueve representa los nueve niveles del inframundo en la cosmovisión maya) (Fialko 1982). Todos estos detalles, muestran que este complejo tenía una función ritual y ceremonial.

Se encontró mucho material de obsidiana, así como piedras de moler y metates, lo que demuestra que Pataxte era parte de alguna red de intercambio, ya que no son materiales líticos (como la obsidiana) propios de la región. También, se rescataron muchos fragmentos de cerámica, pero en muy malas condiciones. A pesar de esto, se puede notar que es una cerámica utilitaria y, que es muy parecida en formas a la cerámica de los sitios de Sepila y El Bongo (Rosal 1979).

Posiblemente, los habitantes de Pataxte eran de filiación maya-chol, grupo que ocupó el suroeste de las tierras bajas mayas hasta el siglo XVI (Fialko 1982). Se cree que el interés de la clase elitista de Pataxte era controlar el área y desarrollar un comercio de productos básicos como el cacao. La ubicación geográfica del sitio es importante como control de las rutas marítimas y de comercio, es un lugar de paso obligado hacia cualquier punto (Rosal 1979).

Pataxte recibió muchas influencias culturales por las rutas comerciales del área, tanto de Tierras Bajas como del Altiplano. Durante el Preclásico Tardío, tuvo relaciones con el Altiplano de Guatemala, con sitios como Kaminaljuyú (Hermes 1981).

En el Clásico Tardío, tuvo más relaciones con Tierras Bajas; posiblemente, sitios como Copán, Quiriguá y Lubaantun (Belice) controlaban este intercambio cultural y comercial (Fialko 1982). También, tenían relaciones con la región de la Verapaz, debido a la cercanía y las facilidades de comunicación entre ambas zonas (Hermes 1981).

Se puede concluir, que Pataxte fue un centro comercial, pero también religioso y que ayudó al desarrollo cultural de la zona (Rosal 1979). A pesar de que Pataxte fue un sitio grande, durante el Clásico Tardío, nunca llegó a tener un desarrollo arquitectónico comparable a otros sitios menores del área maya como Barton Ramie, Belice (Fialko 1982).

## **12. Río Zarquito:**

Ubicado en el margen oriental del Río Zarquito, afluente del Río Oscuro, a 500 m al sur del caserío y finca del mismo nombre, en la falda de la Sierra de las Minas. Antes era una finca ganadera, pero a partir de 1999, empezaron a sembrar palma africana, incluso sobre los montículos del sitio.

El sitio contiene más de 50 montículos distribuidos dentro de un radio de 1 km<sup>2</sup> (López 1997). Se hizo un muestreo y un levantamiento topográfico del sitio en 1978. Por el material cerámico encontrado, se le sitúa en el Clásico Tardío (Saenz 1983).

FIGURA 16

Sitio arqueológico Río Zarquito



### **13. Selempím:**

Se encuentra al sureste del Lago de Izabal, en la finca del mismo nombre dedicada al ganado vacuno hasta 1999, año en que iniciaron el cultivo de palma africana. En 1979, Ana Calderón realizó un levantamiento topográfico y excavó el sitio (Saenz 1983).

El sitio cuenta con 56 montículos (Barrientos 1991). De los pozos de sondeo que hicieron se obtuvo poco material y, por el análisis de la cerámica, se infiere que fue ocupado durante el Preclásico Tardío (Rodríguez 1980), aunque también tiene ocupación del Clásico Temprano y Tardío (López 1997).

### **14. La Esperanza:**

Este sitio se encuentra en la ribera noreste del Lago de Izabal, a 3 km al oeste de la desembocadura del lago en el Río Dulce, en una finca con el mismo nombre. Es un sitio pequeño, con 14 estructuras en la cima de una colina. El sitio fue mapeado por El Proyecto Arqueológico Izabal en 1992 (PAI 1992).

Parece ser que durante el Clásico Tardío, este sitio formó parte de una comunidad, junto con otros dos sitios: San Felipe y Las Ilusiones. Los tres asentamientos ocupan un espacio de 2 km y, comparten varias características como patrón de asentamiento, tipo de construcción y cerámica con Sumache (6 km al oeste) (PAI 1992).

La Esperanza no fue excavado y el material que se encontró en la superficie es escaso; solamente se recogieron 34 tiestos cerámicos, una punta de proyectil de obsidiana y un cuchillo de pedernal. Posiblemente la escasez de material se deba a una ocupación corta del sitio. Uno de los montículos del sitio fue cortado cuando se construyó la carretera Río Dulce – El Estor, el resto de los montículos se encuentran en buenas condiciones (PAI 1992).

### **15. Sepila:**

Se encuentra al noroeste del lago, sobre la ribera del Río Polochic, entre la población de Chichipate y Cahaboncito; es atravesado por la carretera que comunica Panzós con El Estor. En 1974, Juan Pedro Laporte hizo un muestreo del sitio; luego, fue excavado en 1976, 1977, 1978 y 1979 (Saenz 1983). En general, el sitio se encuentra muy destruido por el uso de maquinaria agrícola (López 1997).

Sepila significa “lugar de las pilas” en q’eqchi’. El sitio se encuentra en una especie de laguneta que penetra dentro de la Sierra Santa Cruz y se forman pantanos, creando grandes pilas,

de las cuales deriva su nombre. Parece que era un sitio ceremonial con asentamientos alrededor de él (Rodríguez 1980).

Probablemente Sepila fue ocupado desde el Preclásico Temprano hasta el Clásico Tardío. Durante el Clásico Tardío, los habitantes de este sitio construyeron sus viviendas sobre montículos artificiales de lodo apisonado y, ocasionalmente, utilizaron muros, pues el área sufre de inundaciones (Rodríguez 1980).

Se hallaron dos entierros, los cuales se encontraban en muy mal estado de conservación debido a la humedad y a la agricultura. También, se encontró un alto porcentaje de fragmentos de cerámica y de lítica (Rodríguez 1980).

Una característica importante de Sepila es que su cerámica es muy variada en decoración: uso de muchas técnicas como punzado, esgrafiado, inciso, punteado, etc. Dentro de la decoración existe cierta similitud con la cerámica del Bongo, Murciélagos y Pataxte. También hay cerámica policromada de vivos colores, prácticamente única en toda el área. Los colores predominantes en la cerámica son el negro, rojo, naranja y crema (Rodríguez 1980).

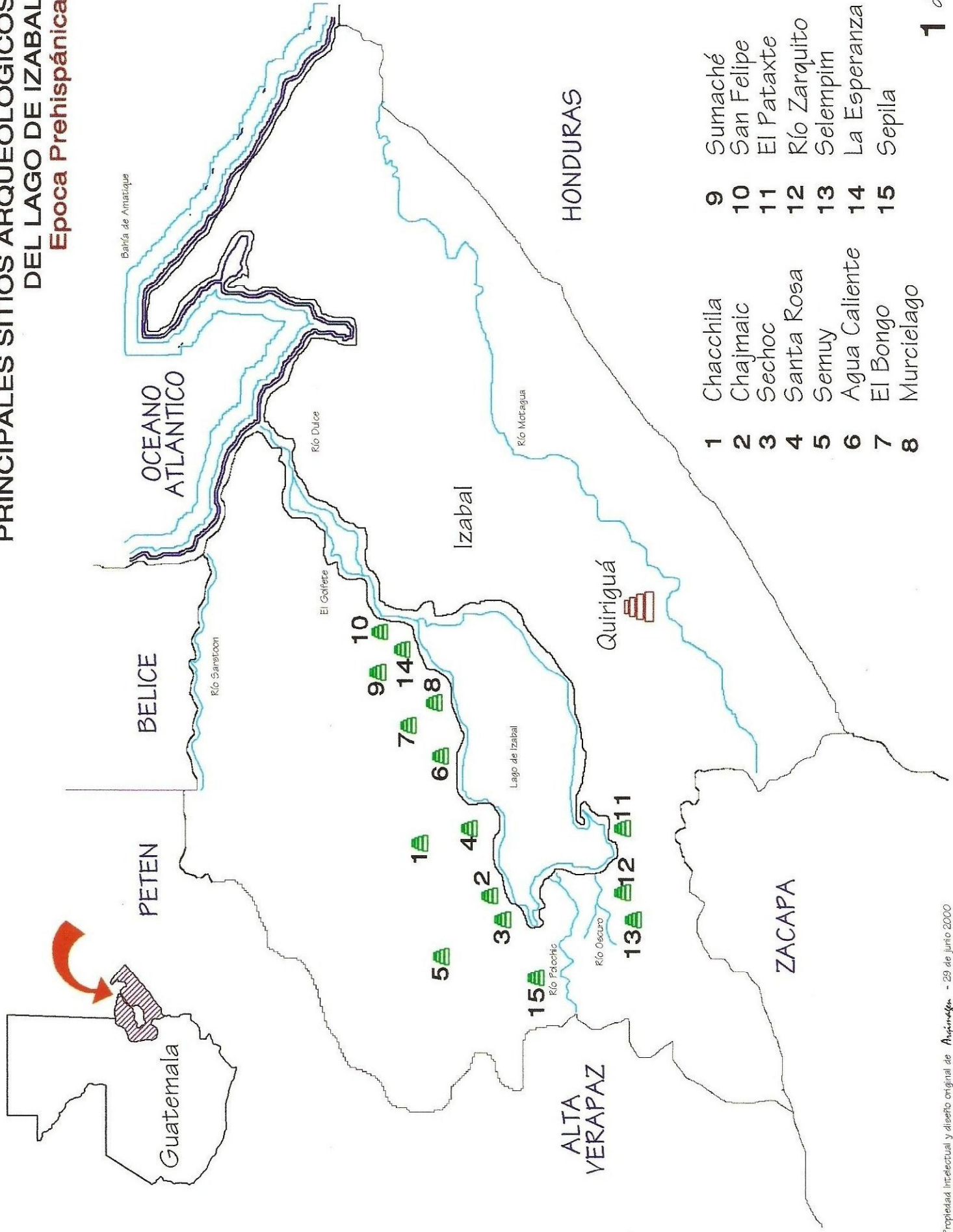
Toda la cerámica de la cuenca de Sepila, con excepción de Sechoc, es bastante parecida en pasta y técnicas decorativas. Pero, en Sepila aunque hay similitud con otros sitios, hay una intrusión de un tipo nuevo de cerámica en el Clásico Tardío. La decoración de la cerámica es posiblemente un elemento foráneo, tal vez introducido por personas de Petén. La aparición de motivos decorativos, como glifos en los bordes y diseños de plumas, demuestran una intrusión cultural (Rodríguez 1980). De todos los sitios del área, Sepila es el sitio con una tradición cerámica muy ligada a Tierras Bajas (Hermes 1981). En Sepila también se encontraron herramientas líticas de basalto, sílice y obsidiana, por lo que se infiere que fue un centro de intercambio y distribución de herramientas en el área (Rodríguez 1980).

En la Figura 17 muestra la localización de los principales sitios arqueológicos del Lago de Izabal durante la Época Prehispánica.

FIGURA 17

# PRINCIPALES SITIOS ARQUEOLOGICOS DEL LAGO DE IZABAL

## Epoca Prehispánica



El Cuadro 4, muestra los principales sitios de la Cuenca del Lago de Izabal y en que período fueron ocupados. Se puede observar, en base a los datos que se tienen, que la mayor ocupación del área se dio durante el Clásico Tardío. Las Figuras 18, 19 y 20 muestran los sitios arqueológicos de cada período.

**CUADRO 4**  
Cronología de los principales sitios del  
Lago de Izabal

<b>Preclásico Temprano</b>	<b>Preclásico Tardío</b>	<b>Clásico Temprano</b>	<b>Clásico Tardío</b>	<b>Postclásico Temprano</b>	<b>Postclásico Tardío</b>
			Chacchila		
		Chajmaic			
	Sehoc				
		Santa Rosa	Santa Rosa		
		Semuy	Semuy		
		El Bongo	El Bongo		
	Murciélago	Murciélago			
			Sumache	Sumache	
			La Esperanza		
	San Felipe		San Felipe		
	El Pataxte		El Pataxte		
		Río Zarquito	Río Zarquito		
	Selempín	Selempín	Selempín		
Sepila	Sepila	Sepila	Sepila		
		Quiriguá	Quiriguá	Quiriguá	
					Nito

FIGURA 18

**SITIOS ARQUEOLOGICOS  
PERIODO PRECLASICO  
(2000 A.C. - 250 D.C.)**

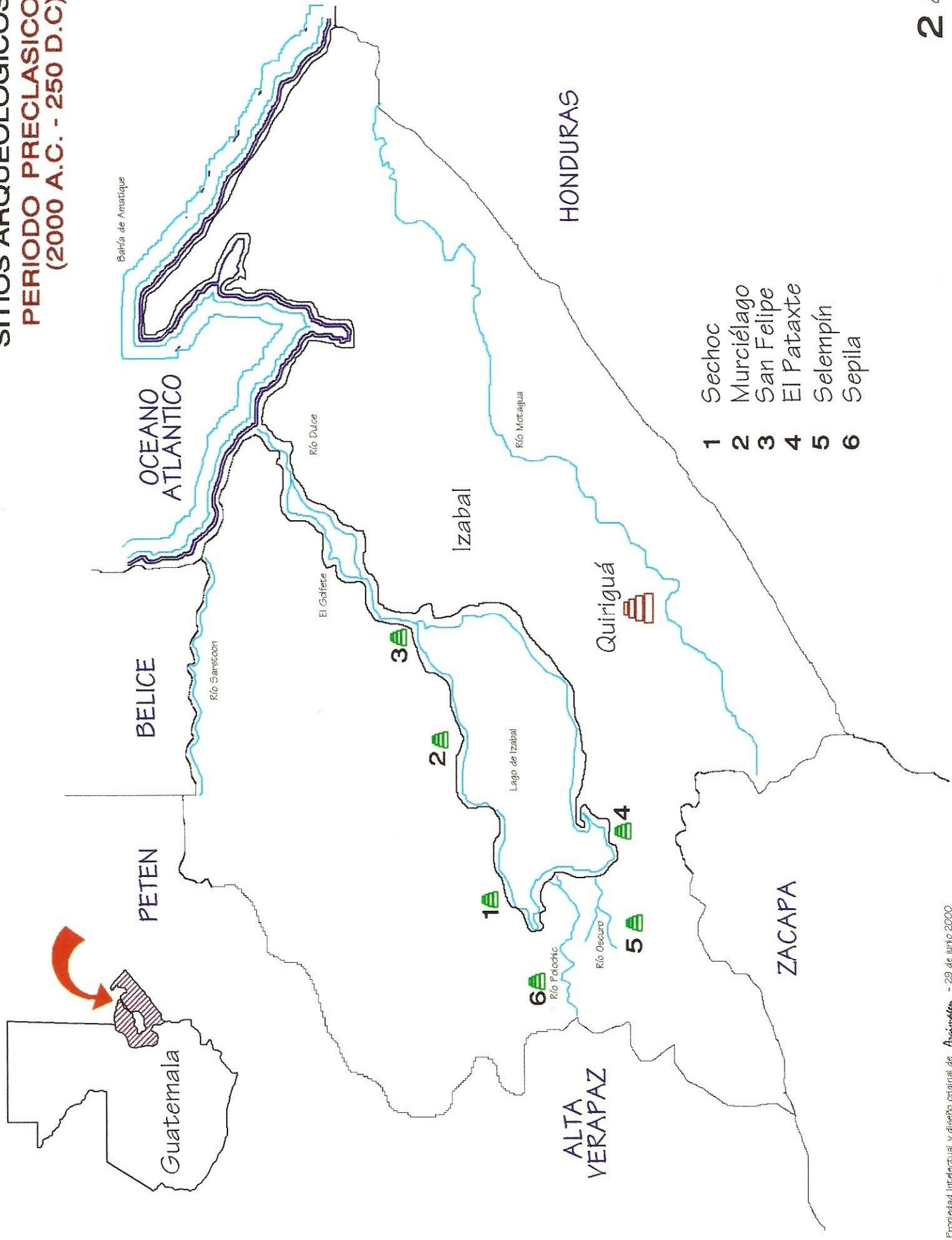
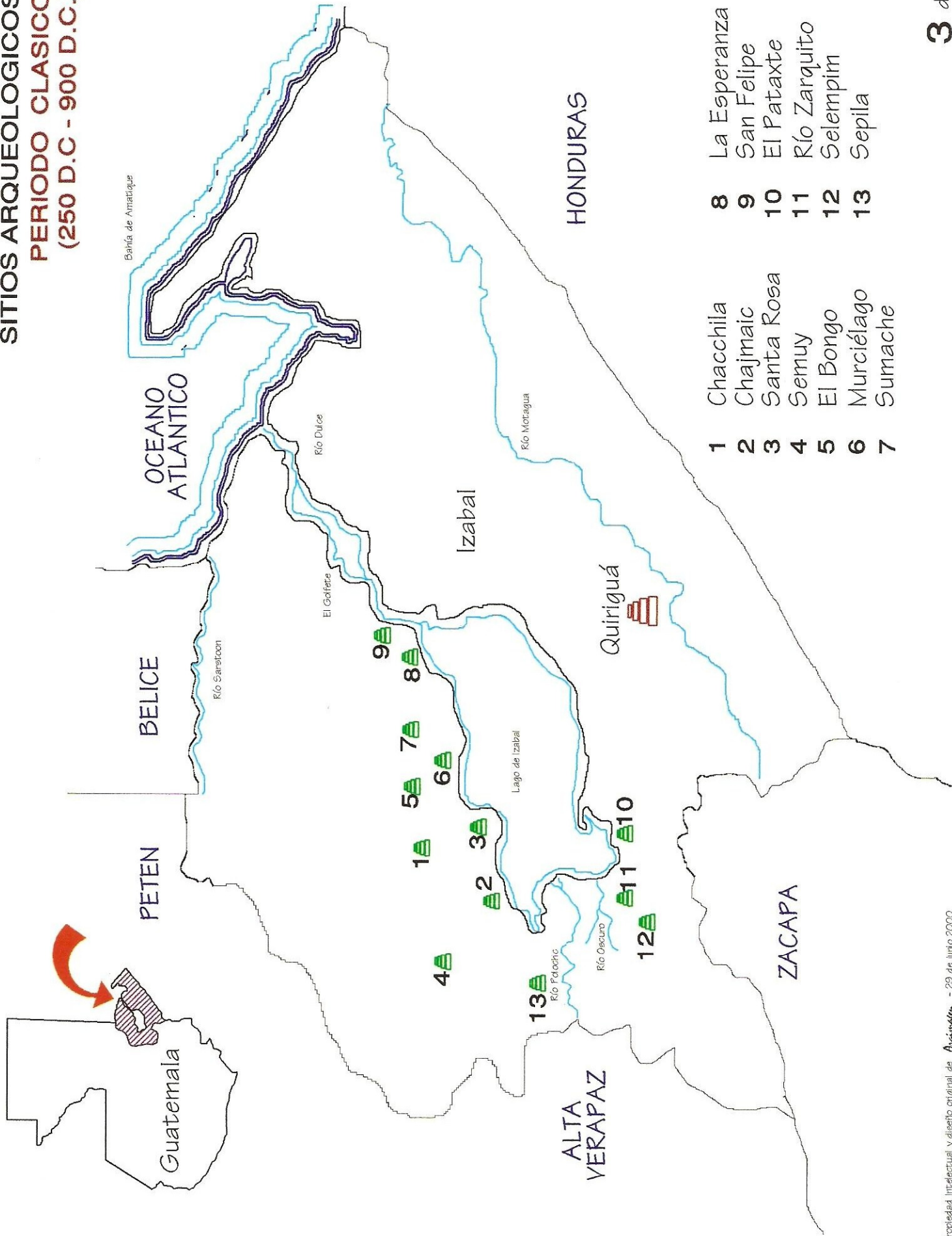
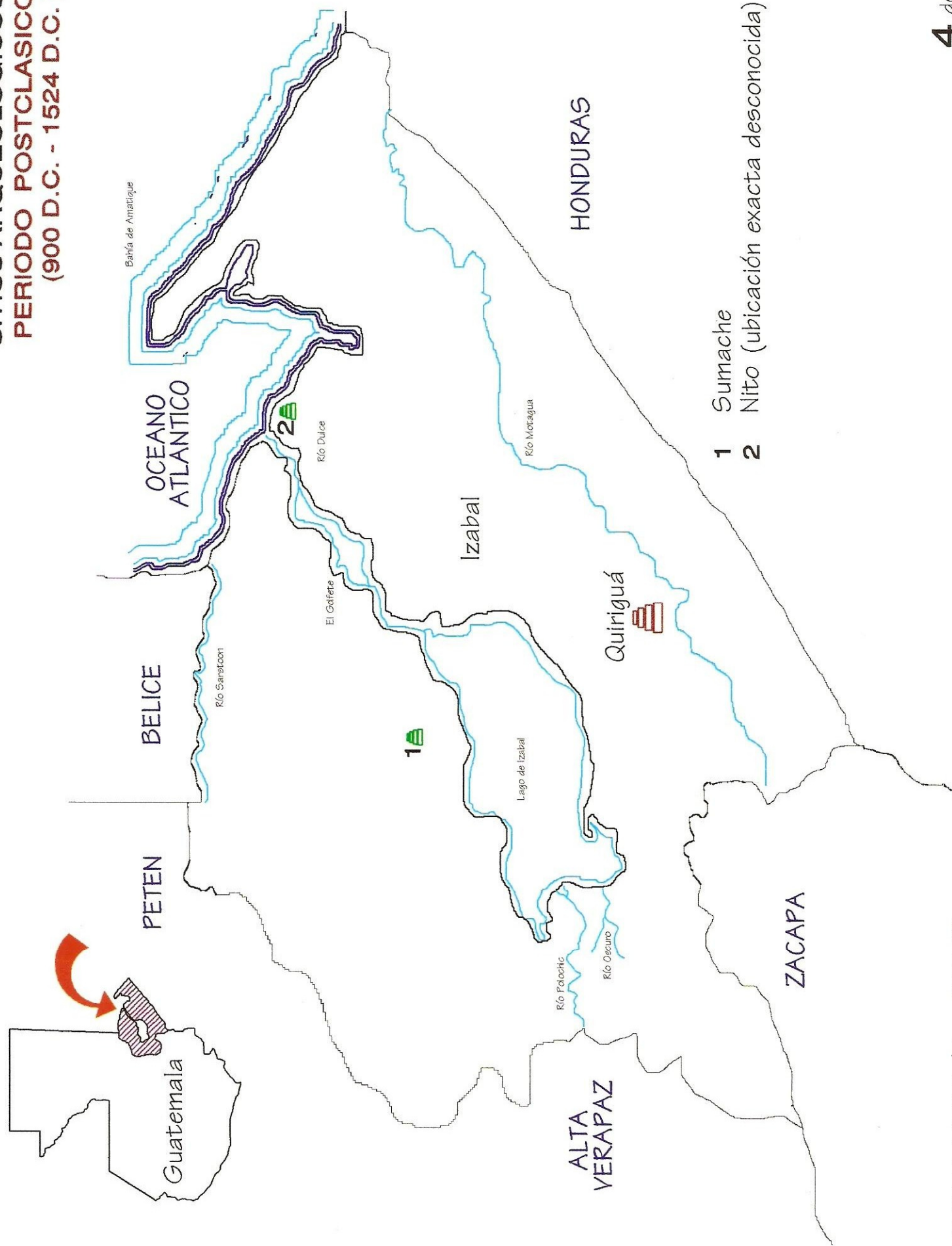


FIGURA 19  
**SITIOS ARQUEOLOGICOS**  
**PERIODO CLASICO**  
**(250 D.C - 900 D.C.)**



- |   |            |    |              |
|---|------------|----|--------------|
| 1 | Chacchila  | 8  | La Esperanza |
| 2 | Chajmaic   | 9  | San Felipe   |
| 3 | Santa Rosa | 10 | El Pataxte   |
| 4 | Semuy      | 11 | Río Zarquito |
| 5 | El Bongo   | 12 | Selempim     |
| 6 | Murciélago | 13 | Sepila       |
| 7 | Sumache    |    |              |

FIGURA 20  
**SITIOS ARQUEOLOGICOS**  
**PERIODO POSTCLASICO**  
**(900 D.C. - 1524 D.C.)**



Aparte de los sitios descritos con anterioridad, existen otros sitios arqueológicos prehispánicos, de los cuales se tiene poca información, pero es importante mencionarlos. El Cuadro 5 muestra un listado de estos sitios y su cronología. Ver Figura 21.

CUADRO 5

Otros sitios arqueológicos de la zona

<b>Sitio</b>	<b>Cronología</b>
Bodegas Altas	¿?
Matiliguaté	¿?
San Manuel	¿?
Jocoló	¿?
Punta Herrería	¿?
Amatillo Arriba	Clásico Temprano y Tardío
San Gerónimo Las Conchas	Clásico Tardío
La Gloria	Preclásico Tardío
Playa Creek Colorado	Clásico Tardío
Tijax	Clásico Tardío
Rac Choc	Clásico Tardío
Aldea Benque	Clásico Tardío
Juan Vicente A - C	Preclásico Tardío
La Bacadilla	Clásico Tardío
La Colonia Manantial	Preclásico Tardío
Mariscos	Preclásico Tardío y Clásico Tardío
Las Cañas	Clásico Tardío
Santa Isabel El Morro	Clásico Tardío
La Colonia Polochic	Preclásico Medio y Tardío
Río Zarco Grande	Clásico Tardío y tal vez Postclásico
Buenavista - Miramar	Preclásico Tardío hasta la Conquista

(López 1997)



## ANEXO 2

### La península de Yucatán y los Putunes

Durante el período Postclásico, hubo un cambio en el sistema comercial de Mesoamérica, pues las rutas marítimas cobraron gran importancia. Este cambio está relacionado con un grupo de Yucatán conocido como los putunes. El puerto comercial de Nito, en la desembocadura del Río Dulce, era parte de la red comercial de este grupo, por lo que se hace necesario explicar un poco sobre el desarrollo de la ruta marítima en Yucatán y, el papel que jugaron los putunes en este proceso.

Desde el Preclásico, los mayas iniciaron una tradición marítima, donde explotaban los recursos costeros; luego, estas redes de comercio crecieron y culminaron con el complejo sistema costero que encontraron los españoles en el siglo XVI. Muchos de los pequeños caseríos de pescadores en la costa maya, en el Preclásico y Clásico, incluían a comunidades altamente especializadas, que realizaban funciones vitales como el comercio y la comunicación (Andrews 1990).

Durante el Preclásico Tardío, la mayoría de los sitios de la costa de Yucatán y Belice eran sitios pequeños dedicados a la pesca; muchos de ellos eran de ocupación estacional y probablemente proveían de recursos marinos a los sitios del interior. Para el período Clásico, muchos de los sitios eran aldeas de pescadores y solo algunos muestran arquitectura pública mayor y zonas residenciales mayores. Aparecieron los grandes asentamientos como Dzibilchaltun, Chunchucmil, San Gervasio y Altún Ha. (Andrews 1990).

Durante el Clásico Terminal y el Postclásico Temprano, fue el apogeo de los itzá en la Península de Yucatán. Una de las características de los itzá fue el establecimiento de puntos de control a lo largo de la costa norte y oeste de la península. Estos puntos les permitieron establecer bases militares y mercantiles para asegurarse el dominio del comercio costero (Andrews 1990).

A principios del Postclásico Tardío, cuando el poder tolteca cayó (caída de Chichen Itzá), hubo un cambio socio-político y un resurgimiento en la península, gracias a una nueva élite mercante (los putunes), que tomó el poder político y económico (Sabloff *et al.* 1974). La ocupación en la costa norte y oeste decreció, pero en la costa este (Quintana Roo y Belice) aumentó (Andrews 1990). La sociedad, antes dominada por la religión, pasó a ser dominación por el

comercio y las rutas marítimas llegaron a ser más importantes. El área estaba formada por muchos estados independientes, pero estaban unidos por relaciones comerciales (Scholes y Roys 1968).

Los putunes estaban en una posición ventajosa para ocuparse de la distribución de bienes y tomaron el control del comercio (Sabloff 1977). Para mantener el control de las rutas comerciales, los putunes probablemente establecieron alianzas con las elites de otros centros de intercambio, tanto dentro como fuera de la península (Sabloff *et al.* 1974).

Los bienes de intercambio de Yucatán en el Postclásico Tardío incluían la sal, ropa de algodón, esclavos y miel. Estos productos eran cambiados por obsidiana, jade y artefactos de metal. Durante este período, hubo mayor participación de las comunidades de la costa y de los ríos en las rutas de comercio (Andrews 1993). Las actividades comerciales fueron cruciales en el desarrollo de las comunidades a lo largo de la costa este (Barrera 1985).

Los primeros contactos de los españoles fueron con los comerciantes de la costa de Yucatán. (Parsons y Price 1971). En el tiempo de la conquista, existían rutas de comercio entre Xicalango, en la Laguna de Términos hasta el Golfo de Honduras (Henderson 1977). En el siglo XVI, los principales puertos de intercambio eran Cimatán, Xicalango, Potonchan, Champotón (Golfo de México); Naco (Honduras); Nito (Guatemala); y Cachí, Chahuaca y Ecab (Península de Yucatán) (Fernández 1997).

El comercio fue facilitado porque en toda el área, desde la Laguna Tupilco, Tabasco hasta el Río Ulúa, Honduras, se hablaba lenguas similares: el chontal, chol y chortí (Roys y Scholes 1968).

### **Putunes:**

Los putunes aparecieron al norte de Yucatán en la última parte del siglo VIII. Se les ha relacionado con la fundación de Chichen Itzá en el 700 – 800 d.C. y con la fase tolteca de este sitio durante el Postclásico Temprano. Se les ha identificado como Chontal o Putunes y se cree que fueron varios grupos de invasores (Willey 1985).

Los mayas chontales o putunes eran un grupo expansionista, muchos de ellos eran bilingües en chontal y nahuat (Fowler, Jr 1983). En el siglo IX, los putunes se expandieron militar y económicamente desde la costa del Golfo de Tabasco y Campeche hacia Tierras Bajas del Norte, Sur y alrededor de la península de Yucatán (Sabloff 1977).

Los putunes formaron una ruta comercial por agua en toda la península para poder tener acceso a productos como cacao, algodón, sal y piedras. Para el momento de la conquista, su lenguaje ya era una “lengua franca” de comercio desde Veracruz hasta Honduras (Sabloff 1977).

Posiblemente, el principal centro de los putunes fue Potonchan, en la boca del Río Grijalva. Los Acalan era una rama de los putunes (Thompson 1972). Acalán era una provincia habitada por personas de habla chontal de Tabasco. La capital de Acalán era Itzamkanac, la cual para el momento de la conquista dominaba la cuenca del Río Candelaria que desemboca en la Laguna de Términos; y jugaron un papel importante en el comercio entre la costa del Golfo y el Caribe. Mantenían una relación comercial con Xicalango, Potonchan y otras partes de Tabasco, con Cehache e Itza, y con Nito (Scholes y Roys 1968).

En Nito existía un barrio de Acalán, lo que demuestra el dominio comercial de los putunes durante el Postclásico. A pesar de que se conoce que tenían lazos comerciales con Nito, es difícil determinar la ruta que seguían los mercaderes (Scholes y Roys 1968), pero probablemente era a través de la costa.

La lengua chontal está relacionada, por un lado, con el maya yucateco y, por otro, con el grupo de Chiapas que incluye el Tzeltal, Tzotzil, Chañabal y Chuj. El chontal es más parecido al chol y el chortí. El chontal, al igual que el chol, se dividía en varios dialectos (Scholes y Roys 1968). El nombre “chontal” es de origen Nahuatl y significa “extranjero” (Roys 1985).

Otros pueblos importantes del área, al momento de la conquista, fueron Potonchan y Xicalango. Potonchan era un pueblo chontal que se ubicaba en la boca del Río Grijalva (Scholes y Roys 1968) y era uno de los centros comerciales de los putunes, probablemente controlaba el comercio hacia el Usumacinta. En este lugar se juntaba la cultura Nahuatl y Maya y, toda la provincia estaba expuesta a influencia Nahuatl (Thompson 1972).

Xicalango era un pueblo importante y poderoso en la costa de Tabasco. A diferencia de Potonchan, Xicalango era mexicano, totalmente o parcialmente de habla Nahuatl. Ocupaba una posición ventajosa para el comercio entre Yucatán, Acalán y el valle Usumacinta. Xicalango compartía el comercio con Potonchan (Scholes y Roys 1968).

### ANEXO 3

#### Valle Bajo del Motagua

Es importante hacer mención del Valle Bajo del Motagua por su cercanía a Lago de Izabal y por la posible relación que debió existir entre ambas regiones. Quiriguá fue el sitio más importante del Valle del Motagua y su relación con la cuenca del lago ya se ha discutido. Pero, en el Valle del Motagua no solo existía Quiriguá, también, había otros sitios que aunque no pertenecen al área de estudio es importante mencionarlos, pues de ellos se pueden sacar algunas inferencias sobre las sociedades del Lago de Izabal.

Se le denomina Valle Bajo del Motagua a las tierras bajas tropicales de los alrededores del Río Motagua en el departamento de Izabal y, abarca 2,125 km<sup>2</sup> (Sharer 1988). El valle abarca desde el punto donde las planicies del Río Motagua se ensanchan, cerca de Quiriguá, hasta la costa del Caribe, delimitado al noroeste por la Sierra de las Minas y al sureste por la Sierra Espíritu Santo (Urban y Schortman 1988). Este valle tiene la ventaja que el Río Motagua conecta la región con Tierras Altas, el Caribe y el noreste (Ver Figura 22) (Sharer 1988).

En un estudio que se hizo en el valle del Motagua, en 1977, se encontraron 13 sitios de los cuales nueve tenían arquitectura monumental. Estos sitios fueron construidos y ocupados durante una parte del Clásico Tardío (ca. 700 – 850 d.C.) (Urban y Schortman 1988). Los nueve sitios con arquitectura monumental del valle bajo del Motagua son: Playitas, Las Quebradas, Choco, Quebrada Grande, Comanche, Juyama, Jubuco, Chapulco y Playitas II (Sharer 1988).

En estos sitios se han encontrado diferentes tipos y tamaños de estructuras residenciales y administrativas, de los cuales se puede inferir que tenían una población segmentada, con una élite bien diferenciada, aunque esta élite era menor a la de Quiriguá. Posiblemente, estos centros eran dependientes económicamente de Quiriguá, ya que todos fueron fundados y abandonados en sincronía con Quiriguá (Sharer 1988).

Cada sitio se dedicaba a la manufactura de herramientas de obsidiana, pero Quiriguá regulaba el abastecimiento del material, pues controlaba la ruta de comercio (Sharer 1988). Al igual que los sitios del Lago de Izabal, en estos sitios no hay culto al complejo estela – altar, aunque sí se han encontrado unas cuantas estelas planas. También, se encontraron incensarios asociados con los monumentos, y cerámica y artefactos de lítica similares a los de Quiriguá (Urban y Schortman 1988).

No se han encontrado bienes asociados con la élite como jade, excéntricos de obsidiana y conchas talladas. Esto muestra que la élite de estos sitios no era tan poderosa como la de Quiriguá y no tenía suficiente riqueza para obtener los bienes propios de la élite maya. Tampoco hay templos o grupos de palacios como en los sitios mayas. En las construcciones no utilizaron mampostería sino cantos rodados rellenos de piedras y lodo. Otra diferencia importante de estos sitios con Quiriguá, es que los monumentos se ubicaban en plazas cerradas y no en plazas abiertas y accesibles como ocurre en los sitios mayas (Urban y Schortman 1988).

Las sociedades del valle no eran tan complejas como la maya de Tierras Bajas y no necesitaban de los elementos propios de ésta (Urban y Schortman 1988). Además, Quiriguá controlaba los símbolos de poder y los usaba como distintivo de su origen, para poder mantener el control sobre los recursos y el comercio. Posiblemente, la élite de Quiriguá quería mantenerse como un grupo “no local” que mantenía lazos con otras zonas “más prestigiosas” como el sur de Petén. Si estos símbolos hubieran sido accesibles para otra élite hubieran estado en una mejor posición para competir con Quiriguá (Schortman 1986).

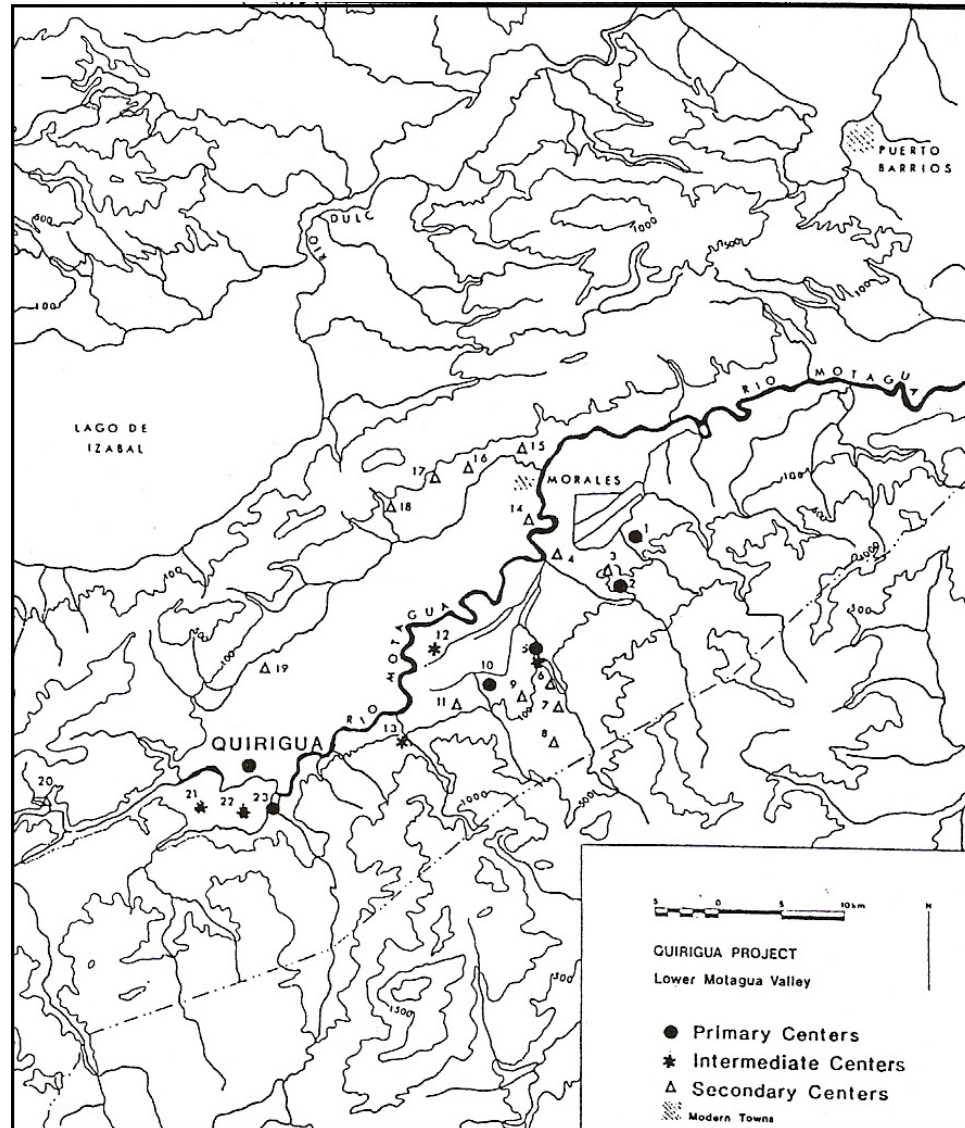
Sin lugar a dudas, existió una competencia para controlar los recursos locales y las rutas de comercio, incluyendo a Quiriguá, así como, una competencia por el control del comercio interregional. A pesar de la competencia, Quiriguá era el proveedor de los bienes importados y el comercio, entre los sitios del valle, debió ser esencial (Schortman 1986).

Schortman clasificó los sitios del Valle Bajo del Motagua en tres clases (Clase I, Clase II Clase III). Dependiendo del tamaño del sitio y de las estructuras, se puede saber si el sitio era una política independiente y si controlaba un segmento del valle y los recursos. En el valle del Motagua, Quiriguá es el único sitio de Clase I (Sharer 1988).

Cada sitio muestra tres o cuatro residencias de élites y cada una tenía su propio grupo de seguidores, lo cual refleja que no existía una autoridad poderosa capaz de organizar a todos los centros (Schortman 1986). En el Clásico Tardío, la zona estaba dividida en cuatro políticas independientes, cada una dominada por un centro principal: Las Quebradas, Playitas, Quebrada Grande y Choco. Cada uno de estos sitios tenía una élite poderosa, aunque no tanto como la de Quiriguá, y un papel importante en el comercio (Urban y Schortman 1988). Los sitios de Las Quebradas y Playitas ocupaban lugares estratégicos para controlar el paso hacia la Sierra Espíritu Santo (Schortman 1986).

FIGURA 22

## Valle Bajo del Motagua



Sitios del Valla Bajo del Motagua: (1) Quebrada Grande, (2) Las Quebradas, (3) Los Cerritos, (4) Bobos, (5) Playitas, (6) Los Limones, (7) Los Vitales, (8) Mojanales, (9) La Coroza, (10) Choco, (11) Arapahoe Viejo, (12) Finca Comanche, (13) Jumaya, (14) Oneida, (15) Cruce de Morales, (16) Monterrey, (17) Finca América, (18) Puente de Virginia, (19) Cristina, (20) Juan de Paz, (21) Chapulco, (22) Jubuco, (23) Morja.

(Sharer 1988)

## ANEXO 4

### Alta Verapaz

La región de Alta Verapaz también es importante mencionarla por su cercanía al Lago Izabal. Al igual que la cuenca del lago, esta zona era una región de transición entre el Altiplano y Tierras Bajas de Petén y Belice.

Las investigaciones arqueológicas en Alta Verapaz se han limitado a la parte sur y suroccidental del departamento. Estas investigaciones han estado enfocadas a Tierras Altas y no a Tierras Bajas. También, se han hecho algunas investigaciones en la parte Norte del departamento en las cuevas de Candelaria, Salinas de los Nueve Cerros, Laguna Camela y las cuevas de Yalpemech (Arroyo 1994).

Las primeras investigaciones científicas fueron hechas por Robert Burkitt en Chamá en 1930; Mary Butler en Carchá y Nebaj; y Ledyard Smith, en la década de los 50's, en el área de Quiché y las Verapaces (Arnauld 1999). Smith visitó 68 sitios en los departamentos de Huehuetenango, Quiché, Baja Verapaz y Alta Verapaz; todos los sitios fueron mapeados, dibujados y fotografiados y no fueron excavados. De estos 68 sitios, 12 pertenecen al departamento de Alta Verapaz (Smith 1955).

En 1977 y 1978, el Proyecto Arqueológico Verapaz dirigido por Robert Sharer y David Sedat, realizó excavaciones en el sitio Sakajut, Alta Verapaz; también, hicieron excavaciones, en 1972 y 1974, en el valle de Salamá, Baja Verapaz. La Misión Arqueológica Francesa, en Guatemala, también realizó investigaciones en la región, en la década de los 70's (Sharer y Sedat 1999). Las cuevas al norte de Alta Verapaz fueron investigadas en 1975; y en 1977 y 1978, Brian Dillon, trabajó en Salinas de los Nueve Cerros. La mitad oriental de Alta Verapaz (que incluye el valle del Río Polochic) queda casi totalmente inexplorada (Arnauld 1999).

La información que existe sobre el valle de Polochic es muy escasa, sin embargo, Ledyard Smith menciona algunos sitios de esta zona. Los sitios arqueológicos mencionados por Smith en el departamento de Alta Verapaz son Esperancita, Canchunac, Seacal, Chijolom, Tampoma, Omaxa, Las Tinajas, Pueblo Viejo, Chichén, Santa Elena, Chicuxab y Chinchilla. De estos sitios, solo cuatro pertenecen al valle del Río Polochic: Tampoma, Omaxa, Las Tinajas y Pueblo Viejo (1955).

1. Tampoma: se encuentra al norte del Río Polochic, en la finca Cabaños, a 1.5 km al oeste de La Tinta. Parece que perteneció al Clásico Tardío (Smith 1955).
2. Omaxa: se ubica a 1 km de Tampoma, en el lado izquierdo del camino que va a Tactic. No se sabe a que período perteneció.
3. Las Tinajas: se encuentra en la finca Las Tinajas, cerca del Río Tinaja. También es conocido como Tzesac. El sitio fue visitado por Maudslay en 1899 y luego por Sapper. Es un sitio relativamente grande con plataformas rectangulares, muchos de sus montículos se encuentran destruidos. Perteneció al período Postclásico y posiblemente es el pueblo "Chacujal" mencionado por Hernán Cortés en 1525 (Smith 1955).
4. Pueblo Viejo: se ubica al este del Río Pueblo Viejo, a 1 km al suroeste de Las Tinajas. Entre ambos sitios (Las Tinajas y Pueblo Viejo) hay pequeños montículos, por lo que Smith (1955) supone que era un solo sitio. Posiblemente, este sitio comerciaba con Nito productos propios de Verapaz como plumas de quetzal y jade (Fox 1981).

En cuanto a los grupos étnicos que ocuparon Verapaz, se sabe que estuvo poblada desde el Preclásico Temprano y Medio, primero por los q'eqchi's y luego por los pokoms. Durante el Postclásico el idioma Pokom se dividió en dos: pokomam y pokomchí. Los Q'eqchi's ocupaban el norte y su centro mayor era Chichén; los Pokomchís ocupaban una franja este - oeste del Río Chixoy al Río Polochic. Los Pokomchís se dividían en occidentales y orientales, los occidentales eran inmigrantes recién expulsados de Baja Verapaz. Los Pokomchís orientales ocupaban los sitios Chicán y Chicobán (Arnauld 1986).

Como ya se mencionó con anterioridad, la información es escasa y sin lugar a dudas hacen falta más investigaciones en el valle del Polochic, en sitios como Tinajas y Pueblo Viejo. Hasta que no se tenga más información de esta área, solamente se pueden hacer suposiciones de la relación que pudieron haber tenido con el Lago de Izabal.

## ANEXO 5

## Viaje de Hernán Cortés de México a Honduras

Cuadro comparativo de la Quinta Carta de Hernán Cortés y la narración de Bernal Díaz del Castillo sobre el viaje.

Quinta Carta de Hernán Cortés		Bernal Díaz del Castillo	
Nombre del lugar	Descripción	Nombre del lugar	Descripción
Tenuxtitan (Tenochtitlan)	Salió de esta ciudad el 12 de Octubre de 1524	Méjico	
		Guaspaltepeque	
		Uluta	
Provincia de Cazacoalco, Espiritu Santo	A 10 leguas de Tenochtitlan. Manda un mensaje anunciando su visita a las provincias de Tabasco y Xicalnago.	Guazacualco	Cortés manda a Díaz del Castillo a Zimatan e Iquinupa.
Tonala	En un paño unos mercaderes le hacen un mapa del área.	Tonala	Pueblo a 8 leguas de Guazacualco.
Cupilcon (Copilco)	En la costa, a 35 leguas de Espiritu Santo. Zona con muchas ciénegas. Gente temerosa o pacífica.		Gran pueblo, donde inicia la provincia de Chontalpa. Huertos de cacao.
Agualulco (Ahaululco: cerca del actual Santa Ana)	A 9 leguas de Cupilcon. Tuvo que pasar en canoas.	Ayagualulco	Pasaron un río en canoas.
Guezalapa	Río tributario del Río Tabasco		
Anaxuxuca (Nacajuca)	Ultimo pueblo de la provincia de Cupilcon.	Nacajujuyca	
Zagoatán (Cihuatan)	Los indígenas solo sabían como llegar por agua no por tierra. Manda gente a abrir caminos pues eran montañas muy cerradas y muchas ciénegas. El pueblo tenía varios barrios separados por ríos y solo un barrio tenía más de 200 casas. Estaba despoblado cuando llegaron	Zaguantán	La gente del pueblo huye. Llegan los caciques de Tabasco con 50 canoas con comida.
Ocumba	Pueblo al que Cortés manda un grupo a explorar, éstos capturan 2 hombres y algunas mujeres para que los guíen a Chilapan.		
Chilapan (Chilapa)	Pueblo quemado y abandonado, era un pueblo grande. Habían muchos árboles frutales y maizales.		
Tepetitan o Tamacastepeque	Para llegar a este pueblo tuvieron que atravesar el Río Chilapan. El pueblo estaba quemado y despoblado, era más grande que Chilapan.	Tepetitan	Pasan el Río Chilapa. Despoblado y quemado.
Iztapan (Iztapa)	Cortés manda a un grupo al pueblo. Los indígenas al ver a los españoles tratan de huir y quemar el pueblo, muchos de ellos se ahogaron por tratar de huir. Luego llegó Cortés. Encuentran maizales, yuca y agie.	Iztapa	Los indios huyeron pero los españoles capturan a unos caciques. Había mucho maíz. Al salir de Iztapa tuvieron que construir un puente para pasar un gran estero. Luego se pierden pues

	Cortés manda a quemar a un indio que se comió a otro indio.		no tienen guías.
Tatahuitapan	Pueblo pequeño a 5 leguas de Iztapan. Estaba quemado y despoblado. En “la casa de sus ídolos” encuentran a 20 hombres.	Temaztepeque	Despoblado. Había maíz, frijoles y otras legumbres. Capturan gente en los alrededores.
Ziguatapan (Ciuatecpan)	Antes de llegar a este pueblo se pierden. Estaba quemado, incluso “las casas de sus ídolos”. Encuentran maíz, yuca, ajís. Manda a un grupo de españoles a los pueblos de Ozumazintlan (Usumacinta) y Petenecte o Petenacte. Ambos pueblos estaban abandonados y quemados. Los pobladores de Petenecte llegaron a ver a Cortés y le llevaron maíz, miel, cacao y un poco de oro.	Ziguatécad	A 16 leguas de Temaztepeque. Cortés manda a quemar a un indio por comerse a otro indio.
Acalán	Es una provincia donde tuvieron que atravesar montañas espesas y ciénagas. Estaban hambrientos y tuvieron que construir un puente para atravesar una ciénaga. Regresa un grupo de españoles que él había mandado a buscar comida. Regresan con maíz y aves. Acalan es una gran provincia, rica, hay muchos mercaderes.	Acalá	Cortés manda a un grupo, entre ellos a Bernal Díaz, para que busquen comida. Regresan con comida para todo el grupo.
Tizatepetl (Cacchute)	Pueblo de la provincia de Acalán. La gente estaba tranquila en sus casas.		
Teutiercas	Pueblo a 5 leguas de Tizatepetl. Es un pueblo grande con “hermosas mezquitas”.		
Izancanac (Itzamkanac)	Apaspolon es el señor de la provincia y vive en Izancanac. Apaspolon invita a los españoles a llegar a su pueblo. Es un pueblo grande con muchas mezquitas en la ribera de un gran estero. En un paño le hacen a Cortés un mapa para continuar su viaje. Cortés se entera que en Nito hay un barrio de Acalán y que Apospolon tiene un hermano allí. Apaspolon le dio a Cortés oro, mujeres y guías para el camino. Cortés ahorca a Guatemucin, señor de Tezcuco, y a Tetepanquezal, señor de Tacuba, pues planeaban matarlo.	Gueyacala (quiere decir “gran Acalan”).	Le dan a Cortés en un manto un mapa con “el camino, pueblos y ríos para llegar donde están los españoles”. Cortés manda a matar a Guatemuz, cacique de México, y al señor de Tacuba.
Términos	Puerto de la provincia de Acalán, donde se comercia cacao, ropa de algodón, “colores para teñir”, tea, resina de pino, esclavos, cuentas coloradas de caracoles, algunas veces oro, pero mezclado con cobre. Cortés no visita Términos, solo le hablan de él.		

Mazatlan (Quiatleo)	Provincia. En el camino no había ciénagas ni esteros. Encuentra unos mercaderes. También encuentra unos espías de Mazatlan pues estaban en guerra con sus vecinos.	Mazatlan	Provincia. Mazatlan quiere decir "tierra de venados". Los mazatecas consideraban dioses a los venados.
Cortés no menciona el nombre de este pueblo.	Llegan a un pueblo que se encuentra sobre un peñol y estaba abandonado. Encuentran mucho maíz, aves, miel, frijoles. Por un lado el pueblo estaba rodeado por una laguna y por otro por un río. Además solo tenía una entrada y estaba rodeado por un foso profundo. También estaba rodeado por una cerca de tablas, habían troneras y garitas.	Díaz llama a este pueblo el "pueblo cercado".	Pueblo cercado con maderas gruesas, fosos, troneras y peñas. Estaba despoblado. Encuentran mucha comida. Llegan 15 indios del pueblo y le piden a Cortés que no incendie el pueblo pues se acaban de instalar ahí huyendo de sus enemigos. Era un pueblo de la provincia de Mazatlan, eran mazatecas.
Tiac	Pueblo a 7 leguas del anterior. Estaban en guerra con el otro pueblo. También estaba cercado con fosas y garitas. Era un pueblo más grande que el anterior, tenía 3 barrios y cada uno estaba cercado. Estaba abandonado.		
Yasuncabil	Otro pueblo despoblado y cercado.		
Taiza (Ta itza)	Provincia. En el camino hay grandes montañas y sierras.		
No menciona el nombre del pueblo	Llegan a una laguna de agua dulce con un pueblo en una isla. Este pueblo es el principal de esta provincia. El señor principal del pueblo es Canec. Canec visita a Cortés y le lleva aves, miel, poco de oro, caracoles colorados. Cortés visita el pueblo de la laguna. Luego continuó su viaje pero deja un caballo herido.	Tayasal	Llegan a un río que desemboca en un lago. El pueblo de Tayasal esta en una isla del lago. Cortés va a Tayasal y le dicen que existen dos pueblos con españoles: Nito, junto al Golfo Dulce, y Naco, tierra adentro. Dejó en Tayasal un caballo herido.
Checan	Pueblo a 8 leguas del anterior. El señor del pueblo se llamaba Amohan pero había huido.		
	A 6 leguas, al pie de unas sierras encontró unas casas que usaban para ventas pues por ahí pasaban muchos mercaderes.		Llegan a unas sierras con piedras que cortaban y las llama "Sierra de los Pedernales".
Asuncapin	Caserío, el señor de este pueblo se llamaba Taica. Estaba despoblado.	Taica	Depoblado. Para llegar a este pueblo tuvieron que cruzar un río caudaloso. Cortés manda a Díaz del Castillo a buscar comida, éste encuentra unas estancias con indígenas de Taica escondidos y mucha comida. Le manda la comida a Cortés.
Taxuytel	Caserío del señor de Checan, Amohan. Hay cacaguatales y maíz.		
	Pasan por unas montañas muy altas, se tardan 12 días en recorrer 8 leguas. Murieron 68 caballos despeñados. Llovió todo el tiempo, recogían el agua de lluvia para beber pues no había ríos. Un sobrino de Cortés se quebró		

	la pierna. Encuentran un río entre unas peñas y tuvieron que cortar árboles para poderlo atravesar.		
Tenciz	Llega a este pueblo el 15 de enero de 1525. No encontraron comida.		
Tahuytal	Pueblo río arriba de Tenciz. Manda a un grupo de españoles a este pueblo para que busquen comida. Estaba abandonado. Encontraron maíz.		
Acuculin	Provincia. A 6 leguas de Tenciz. El señor se llama Acahuilguin. Cortés manda a un grupo de españoles a la primera aldea de esta provincia y éstos capturan a 7 hombres y 1 mujer. Entre ellos había un mercader de Acalán que vivía en Nito. Le cuentan que en Nito hay "mucho contratación de mercaderes de todas partes" y que los mercaderes de Acalán tienen un barrio en Nito. También le contaron que más o menos 1 año antes los españoles habían tomado Nito y les habían quitado sus mercancías. Como consecuencia muchos mercaderes se habían ido a otras provincias, y que los mercaderes de Acalán se habían establecido en un pueblo en la provincia de Acuculin y que seguían comerciando pero que ya nada era igual desde que habían llegado los españoles.		
	Atraviesa un monte, 2 ríos y llega a un pueblo de 15 casas, era el pueblo formado por los mercaderes de Acalán.		
Acuculin	Llegan al pueblo donde vive el señor de la provincia de Acuculin pero no lo ven porque el pueblo había sido abandonado. Había mucho cacao.		
Taniha	Pueblo. No encuentra comida. La gente le dice que a dos jornadas de camino se encuentra Nito, y que hay un río muy ancho.	Tania	Despoblado. Pueblo rodeado de ríos. Los guías huyen. Capturan a unos indios que los guían al siguiente pueblo llamado Oculizte.
		Oculizte	Pueblo abandonado. Encuentra maíz y legumbres. Captura a unos indígenas que le dicen que Nito está a 2 días de camino.
Desembocadura del Río Dulce	Cortés manda a 15 españoles hacia el río para que averigüen que españoles están en Nito. Este grupo llega al río (Río Dulce) y capturan una canoa de mercaderes. Luego capturan una canoa con 4 españoles, éstos les cuentan que son españoles que llegaron con Gil		Cortés manda a Gonzalo de Sandoval con un grupo a la costa, capturan una canoa de mercaderes. Sandoval sigue en la canoa y llega al río donde se encuentra con unos españoles que viven en Nito. Le cuentan que no tienen nada que comer y que Gil González Dávila y

	<p>González Dávila, que viven en Nito y que están enfermos y muertos de hambre.</p> <p>Luego llega Cortés a la desembocadura del río. Los de Nito le mandan una canoa para que pueda llegar a Nito.</p>		Francisco de las Casas ahorcaron a Cristóbal de Olid en Naco.
Nito	<p>Cortés encuentra a 60 hombres y 20 mujeres que González Dávila había dejado ahí cuando fundó San Gil de Buenavista. Estaban enfermos, muertos de hambre, desarmados y sin caballos. No tenían como salir de ahí. Cortés envió expediciones en canoas para buscar comida.</p> <p>Una expedición entró a un río llamado Yasa a 10 leguas de Nito. Llegan a un caserío y fueron atacados por los indígenas, los españoles tuvieron que regresar a Nito.</p> <p>Llegó un navío de las islas (Cuba) con 30 hombres, 13 caballos, cerdos, carne salada, pan. Cortés compró el barco y la comida. Cortés repara el bergantín que había en Nito.</p> <p>Cortés manda a un capitán por tierra a Naco.</p> <p>Cortés decide remontar el río para buscar comida para poder continuar su viaje por mar hacia Naco.</p>	Nito	<p>Estaba junto al mar. No había comida, solo comían zapotes y legumbres. Había 40 hombres y 4 mujeres, 2 mulatas.</p> <p>Cortés mandó al capitán Luis Marin y Bernal Díaz a buscar maíz. A 8 leguas de Nito encontraron un pueblo con mucho maíz.</p> <p>A Nito llegó un barco de Cuba y Cortés lo compró fiado</p>
Viaje hacia el Golfo Dulce	La expedición estaba formada por 40 españoles, 50 indios de México, y se van en el bergantín, 2 barcas y 4 canoas.		Cortés remonta el río (Río Dulce) con el navío, un bergantín y 4 canoas.
Primer Golfo (El Golfete)	A 3 leguas de Nito llegó a un golfo. No había poblaciones a su alrededor. Luego sigue por el río.		Cortés llegó a una laguna muy ancha. A su alrededor todo estaba despoblado.
Golfo Dulce (Lago de Izabal)	<p>Cortés llegó a otro golfo. Se dirigió a una costa del lago y avanzó por un camino hacia un pueblo abandonado. Había maíz verde. Luego se embarcó nuevamente y se dirigió al otro lado del lago. Había mucho viento y una de las canoas se hundió.</p> <p>Con las canoas remontó un riachuelo, luego siguió por un camino y llegó a un pueblo el cual estaba abandonado desde hace tiempo.</p> <p>Continuó un camino por uno unos montes, capturó a 5 mujeres y 1 hombre quienes lo guían a un caserío de 40 casas. Estaba abandonado, pero habían dejado gallinas, palomas, perdices, faisanes. Capturaron a 2 indios quienes los guiaron a otro pueblo. Atravesaron 45 ríos y muchos</p>		

	<p>arroyos. Llegaron a un pueblo que estaba de fiesta, se escondieron alrededor y esperaron a que anocheciera. En la mañana los españoles tomaron el pueblo. Capturaron a 15 hombres y 20 mujeres, y mataron a 10 ó 12 que no se dejaron capturar.</p>		
Chacujal	<p>A 6 leguas del pueblo anterior estaba Chacujal, el cual era un pueblo grande y muy antiguo. Para llegar a Chacujal tuvieron que atravesar un camino muy malo con muchos ríos. Los españoles esperaron la noche para entrar al pueblo, pero los indígenas los escucharon y salieron a defender su pueblo. Otros indígenas huyeron. Cortés logró entrar al pueblo donde había una plaza con mezquitas y oratorios. Pueblo bien trazado. Encontró algodón hilado y por hilar, ropa, maíz, cacao, frijoles, sal, ají, gallinas, faisanes, perdices y perros. Cortés se quedó en el pueblo 18 días. Por Chacujal pasaba un río que caía sobre otro gran río el cual era llamado por los indígenas "Apolochic", y Cortés decidió regresar en canoas y balsas al lago donde está el bergantín. Mandó a hacer 4 balsas y canoas, cada una llevaba 10 hombres, maíz, frijoles, ají, cacao. El regreso en canoas fue peligroso pues la corriente era fuerte y los indígenas los atacaron desde la orilla con flechas y piedras. Hirieron a Cortés en la cabeza, pero lograron llegar a la desembocadura del Polochic en el Lago de Izabal y el bergantín los estaba esperando.</p>	Zincantencintle	<p>Pueblo que estaba de fiesta, Cortés los atacó, los indígenas se defendieron con flechas. Cortés capturó a 10 hombres y 15 mujeres. Regresaron en canoa por el río, fueron atacados por los indígenas y hirieron a Cortés en la cara.</p>
Golfo Dulce (Lago de Izabal)	<p>Antes de regresar a Nito, Cortés puso a secar la carga la cual se había mojado. Luego regresaron a uno de los pueblo que habían visto en la ida y recogieron el maíz.</p>		
Nito	<p>Regresó a Nito. Cargó el navío con la comida y embarcó a los sobrevivientes de San Gil, y se dirigió al puerto de la Bahía de San Andrés.</p>	Nito	<p>Regresó a Nito. Sale de Nito con el navío y el bergantín.</p>

## ANEXO 6

### División Política y Administrativa del Reino de Guatemala durante la Época Colonial

Actualmente Guatemala está dividida en departamentos y cada uno tiene su cabecera departamental. Esta división política y administrativa no siempre ha sido así y durante la Época Colonial, era algo muy diferente. Hay que recordar que para entonces el Reino de Guatemala era mucho más extenso de lo que es ahora y que las leyes e intereses eran distintos.

Al iniciarse la Época Colonial los conquistadores tenían un gran poder económico, pues para estimular la conquista la Corona había entregado grandes extensiones de tierra (Repartimiento) y de indios (Encomienda) a cada conquistador. La Encomienda fue un pretexto para someter la mano de obra indígena a la explotación, se decía que se “encomendaban indios para su cristianización” (Quesada S.F.).

La primera etapa de la conquista finalizó en la cuarta y quinta década del siglo XVI, etapa en que la Corona había dado títulos a los adelantados y legitimizado los derechos de conquista. En esta época existió una organización gremial creada por los conquistadores llamada Cabildo, que defendía los intereses de éstos. Los cabildos dominaron Guatemala, de 1524 a 1542; era un organismo que regulaba y controlaba la vida económica, política y la explotación de los indios (Quesada S.F.).

Cuando ya la conquista estaba consolidada, la Corona buscó una forma más eficaz para controlar la explotación, apropiación de tierras y extracción de riquezas; por esto, el 20 de noviembre de 1524, promulgó las Leyes Nuevas, que proponían lo siguiente:

1. La abolición de la esclavitud (incluyendo la esclavitud disfrazada como las Encomiendas) y el pago de un salario a los indios (cosa que no se cumplió).
2. La reducción de los indígenas en pueblos.
3. La instauración de un aparato administrativo llamado Audiencia con funciones similares a la de un gobierno (Quesada S.F.).

Los conquistadores y primeros colonos se opusieron a la aplicación de las Leyes Nuevas, pues estas afectaban directamente sus intereses. La Audiencia de los Confines entró en contradicción con el Cabildo. El poder de los cabildos fue desplazado y trataron de impedir la aplicación de las Leyes Nuevas (Quesada S.F.).

En 1543, surgió la Audiencia de las Confines que abarcaba Yucatán, Cozumel, Chiapas, Tabasco, Guatemala, Honduras, Castilla del Oro (lo que hoy es Costa Rica y Panamá), Nicaragua y Cartago. La capital de la Audiencia quedaba en Comayagua, Honduras; pero, en 1544, fue trasladada a Gracias a Dios para tener un mejor control del comercio (Quesada S.F.).

En 1548, el licenciado López de Cerrato fue nombrado presidente de la Audiencia y, en 1549, trasladó la sede a la ciudad de Santiago, en Guatemala. En 1560, las provincias de Yucatán, Cozumel y Tabasco pasaron a ser parte de la Audiencia de México. En 1563, debido a la pobreza de la región y al abandono, el rey Felipe II fraccionó la Audiencia de los Confines en dos: las provincias de Chiapas, Soconusco, Guatemala y Honduras pasaron a ser parte de la Audiencia de México; Nicaragua, Cartago y Castilla del Oro pasaron a ser de la Audiencia de Panamá (Quesada S.F.).

Las autoridades civiles y religiosas solicitaron que la Audiencia de Guatemala fuera restituida y, en 1568, Felipe II volvió a abrir la Audiencia de Guatemala. La Audiencia de Guatemala quedó casi igual a como estaba antes, solamente la provincia de Castilla del Oro pasó a ser de la Audiencia de Panamá. Yucatán, Cozumel y Tabasco continuaron siendo de la Audiencia de México, y Guatemala quedó con las provincias de Chiapas, Soconusco, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica (Quesada S.F.).

A partir de entonces, los límites del Reino de Guatemala se estabilizaron. Las unidades territoriales menores también sufrieron varias modificaciones durante la Época Colonial. En 1545, se trató de implementar los Corregimientos, los cuales a un principio se encargaban de recoger el tributo de algunos pueblos (Quesada S.F.).

En 1548, el presidente Cerrato implementó el “régimen municipal” con el objetivo de “liberar” a los indígenas de los encomenderos y decidió instaurar la autoridad de los antiguos caciques, para que ellos velaran por la aplicación y cumplimiento de las Leyes Nuevas. Así es como mandó a crear los “cabildos” en los pueblos, con dos alcaldes, cuatro regidores y un escribano (Quesada S.F.).

Con la implementación del cabildo como institución indígena subordinada a la Audiencia, se hizo necesaria una institución que controlara los cabildos y, los corregimientos pasaron a cumplir esta función. Empezaron a encargarse del control de pueblos indígenas y las encomiendas. Generalmente los corregimientos no tenían mucha importancia económica, pero sí con contaban con varios pueblos de indios (Quesada S.F.).

También, se implementaron las Alcaldías Mayores, las cuales eran unidades territoriales de relativa riqueza dependientes directamente del Rey. Las Alcaldías Mayores, contrario a los corregimientos, tenían cierta importancia económica para la Corona. En realidad, el cargo de corregidor y alcalde mayor no se diferenciaban mucho, en ambos, explotaban al indígena y se enriquecían aceleradamente (Quesada S.F.).

Además, existían las Gobernaciones, que eran extensiones político-administrativas intermedias, que fueron suprimidas en 1560, pero restablecidas en 1565. Estos funcionarios eran escogidos por el Rey (Quesada S.F.).

Hacia finales del siglo XVI, el reino de Guatemala estaba dividido de la siguiente manera:

- Cuatro gobernaciones: Comayagua (Honduras), Nicaragua, Costa Rica y Soconusco.
- Nueve alcaldías mayores: San Salvador, Ciudad Real, Tegucigalpa, Zonzonate, Verapaz, Suchitepéquez, Nicoya, Amatique y las minas de San Andrés de Zaragoza.
- 18 corregimientos: Totonicapán, Quetzaltenango, Atitlán, Sololá, Escuintla, Guazacapán, Chiquimula, Acasaguastlán, El Realejo, Matagalpa, Monimbo, Quesalguaque, Tencoa, Quepo, Chirripo, Pacaca y Ujarraz y el valle de Guatemala (Quesada S.F.).

El Golfo Dulce o Lago de Izabal pertenecía, en ese entonces, a la Alcaldía Mayor de Amatique, la cual tenía importancia para la Corona, pues ahí se encontraba el puerto comercial de Bodegas.

A finales del siglo XVII, muchos corregimientos habían desaparecido debido a la disminución de la población indígena, causada por los malos tratos y la explotación a la que estaban sometidos. La división política y administrativa del Reino era la siguiente:

- Cuatro gobernaciones: Comayagua (Honduras), Nicaragua, Costa Rica y Soconusco.
- Nueve alcaldías mayores: San Salvador, Ciudad Real, Tegucigalpa, Zonzonate, Verapaz, Suchitepéquez, Nicoya, Amatique y las minas de San Andrés de Zaragoza.

- Once corregimientos: Totonicapán, Quetzaltenango, Atitlán, Sololá, Escuintla, Guazacapán, Chiquimula, Acasaguastlán, El Realejo, Matagalpa y el valle de Guatemala (Quesada S.F.).

A principios del siglo XVIII, la población indígena en la alcaldía mayor de Amatique había descendido notoriamente y su importancia económica también se había deteriorado. Como consecuencia esta alcaldía mayor fue anexada al corregimiento de Chiquimula; y en 1760, unieron el corregimiento de Chiquimula al de Acasaguastlán (Quesada S.F.).

Para finales del siglo XVIII, el Reino de Guatemala estaba dividido de la siguiente forma:

- Cuatro gobernaciones: Comayagua (Honduras), Nicaragua, Costa Rica y Soconusco.
- Doce alcaldías mayores: Suchitepéquez, Sololá, Escuintla, Verapaz, Chimaltenango, Sacatepéquez, Tuxtla, San Salvador, Ciudad Real, Tegucigalpa, Zonzonate, Nicoya.
- Cinco corregimientos: Totonicapán, Quetzaltenango, Chiquimula, El Realejo y Matagalpa (Quesada S.F.).

A principios del siglo XVIII, se instauró en el trono de España la Casa de los Borbón, con la coronación de Felipe V. En toda la monarquía española hubo cambios, incluyendo en la administración de las colonias, donde se implementó el régimen de Intendencias. La nueva monarquía tenía un afán de centralizar, uniformar, racionalizar y mejorar el sistema de gobierno colonial (Samayoa 1978).

La implementación de las Intendencias en las colonias se debió a lo mal que habían sido gobernadas y, a las injusticias y explotaciones. En Guatemala, la primera intendencia fue creada en San Salvador en 1785; luego, fueron creadas, en 1786, las de Ciudad Real, León y Comayagua (Samayoa 1978).

A principios del Siglo XIX, el reino de Guatemala estaba dividido de la siguiente manera:

- Una gobernación: Costa Rica.
- Ocho alcaldías mayores: Totonicapán, Sololá, Chimaltenango, Sacatepéquez, Sonsonate, Verapaz, Escuintla y Suchitepéquez.
- Dos corregimientos: Quetzaltenango, Chiquimula.
- Cuatro intendencias: Ciudad Real, San Salvador, Comayagua y León (Samayoa 1978).

Hacia finales de la Época Colonial, el Lago de Izabal pertenecía al Corregimiento de Chiquimula y seguía manteniendo cierta importancia económica por el puerto de Bodegas. A finales del siglo XVIII y principios del XIX, el corregimiento de Chiquimula comprendía lo que hoy es Zacapa, Chiquimula, la mayor parte de El Progreso, Izabal, Jalapa y Jutiapa.